

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES

VOLUMEN VI

MEXICO, ABRIL DE 1952

NÚMERO 64

Segunda Conferencia Regional Universitaria del Sureste *El Exito de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales*

Revisió tal significación la Segunda Conferencia Regional Universitaria del Sureste, celebrada en la ciudad de Mérida, Yucatán, durante el mes de diciembre último, que nos parece oportuno reproducir el siguiente resumen, publicado en la revista Orbe, órgano de la Universidad Nacional del Sureste, de aquella capital.

Las reuniones interuniversitarias que se han venido celebrando periódicamente en nuestro país, y en las que han participado con gran entusiasmo las principales casas de altos estudios de la nación mexicana, se han caracterizado por la atención preferente que han dedicado a los problemas fundamentales de las regiones en que les toca actuar.

Y no podía ser de otro modo. En los tiempos que corren, se habla de la Universidad democratizada o desencuadrada y se entienden que las Casas de Estudios Superiores deben incorporarse al estudio de la realidad social, cumpliendo funciones de investigación y de difusión de los conocimientos en órbitas mucho más extensas que las constituidas por su alumnado regular.

Las Conferencias que ha venido celebrando la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República ponen de manifiesto un laudable afán de superación, de parte de los guías universitarios de México. Entienden todos ellos que hay que modificar la orientación en la enseñanza de muchas disciplinas científicas y darle puesto preferente a la investigación, ya que una Universidad sin investigación sólo es una fábrica de profesionales, ordinariamente más atentos a su mejoramiento económico y social (con el hedonismo como bandera filosófica) que a la implantación de normas más civilizadas de convivencia en el medio que los sustenta y que—generosamente—les brindó los medios para adquirir una profesión y, consiguientemente, una posición de privilegio en el cuadro de la división del trabajo.

Se habla mucho en estos días de la conveniencia de establecer en varias entidades federativas mexicanas institutos politécnicos, en los que la juventud se adiestre en las líneas generales de la Medicina, la Física y la Química moderna, desde un punto de vista práctico, de suerte que sea capaz de cooperar en forma ilustrada y eficaz al engrandecimiento de la patria.

Ahora bien, las Universidades sólo pueden asumir las funciones rectoras de las escuelas politécnicas mediante una intensa ayuda oficial, que posibilite la instalación de los laboratorios y gabinetes—desde luego muy costosos—apropiados para enseñar objetivamente los grandes logros contemporáneos de las Ciencias Físicas y Naturales.

En la Segunda Conferencia Regional Universitaria del Sureste, celebrada en la ciudad de Campeche a mediados de este mes, se planteó la necesidad de remozar los planes de estudio de las Universidades y de establecer nuevas carreras, vinculadas a las necesidades de la industria y la agricultura vernáculas.

La Universidad de Veracruz sometió al importante conclave científico de Campeche una ponencia que postula la creación de escuelas de tipo local y de tipo regional, que preparen técnicos especializados para la explotación de los recursos regionales de las varias entidades federativas.

Habida cuenta de la urgencia de reestructurar nuestra agricultura, haciéndola salir de su atraso técnico y mecanizándola en la forma más amplia posible, en la propia Asamblea Regional de Campeche se tomó el acuerdo de "estudiar las

(Pasa a la página 4)

DISCURSO DEL LIC. ERNESTO ENRIQUEZ, JR.

Pronunciado en la ceremonia que se efectuó en el salón de actos de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales el 26 de marzo de 1952 como homenaje al Dr. Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, por la creación del plantel.

Venturosos han sido, en verdad, los días iniciales de esta Escuela. No exentos de los trabajos y las pesadumbres de todo lo que nace, que es ley de la vida el que así sea. El pequeño núcleo previsto de treinta a cuarenta alumnos, fué inmediatamente desbordado por más de ciento cincuenta inscripciones y este año cien más han venido a constituir una población escolar de doscientos cincuenta estudiantes aproximadamente, que, a los ocho meses de su inauguración, da a este plantel una concurrencia estudiantil que otros alcanzaron sólo tras largos años de pleno trabajo. Aquellos tres profesores de las primeras horas se han trocado en los veinticuatro de ahora, que no son, empero, suficientes para las necesidades actuales de la enseñanza en la Escuela. Además, el interés y la dedicación de los alumnos y la asiduidad de los profesores van en sensible aumento, según lo reflejan las pruebas escolares realizadas. Nuestro

alojamiento en la Ciudad Universitaria está planificándose y en pocos días más despuntará su silueta en el maravilloso escenario de rocas y ensueño.

Mas por encima de las cifras—que ya de por sí son halagüeñas—e ignorando las escaseces económicas y la falta de elementos de toda índole, algo más valioso se ha obtenido: lograr que esta institución sea ya una realidad viviente. Con paso acelerado ha surgido y se consolida, en alumnos y profesores, el espíritu de esta Escuela. Un conjunto de deberes que acatar, una serie de anhelos que seguir, un orgullo de calidad que ostentar y un esfuerzo que mantener sin desfallecimiento: forjar para la Universidad y para la Patria una institución útil, seria y respetable. Norma incommovible que guía nuestros pasos desde su fundación y que está cristalizando en ese espíritu y en esos ideales que, con raras excepciones, animan a todos nosotros. Por ello, digo que han sido venturosos, sin

S U M A R I O

Segunda Conferencia Regional Universitaria del Sureste	Pág. 1
El éxito de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales.—Discursos del Lic. ERNESTO ENRIQUEZ JR. y el Dr. LUIS GARRIDO	1
Actualidad universitaria	5
Cursos de Extensión Universitaria en San Antonio, Texas, E. U. A.	7
Relectura de "Al filo del agua"—VICTOR ARDIB	9
Hasta pronto a Calamandrei.—Lic. JOSÉ LUIS TEJA	11
Andrés Henestrosa y la literatura indígena.—VICTOR ARDIB	12
El roaje histórico.—LUIS LÓPEZ DE MESA (Concluye)	13
Paseos coloniales, Huauquechula.—MANUEL TOUSSAINT	16
W. H. Hudson, un poeta que escribía en prosa.—H. J. MASSINGHAM	19
Por el mundo de los libros	21
Panorama cultural	27

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Órgano oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Doctor Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL

Doctor Raúl Carranza y Trujillo

DIRECTOR GENERAL DE DIVISION CULTURAL

Lic. Horacio Labastida

DIRECTOR:

Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONDIAL EN WASHINGTON, D. C.:

Dr. Rafael Heliodoro Valle

GERENTE:

Germán Pardo García

REDACTORES:

Dr. Alfonso Pruneda

Lic. Agustín Yáñez

Francisco González Guerrero

COLABORADORES:

Arturo Adams Rodríguez

José Altamirano

Salvador Azuela

Alfredo Cardona Peña

Antonio Castro Leal

Enrique A. Cervantes

Ali Chumacero

Francisco Díaz de León

Isidro Fabela

Justino Fernández

Mauricio Gómez Mayorga

Martín Gómez Palacios

Francisco González de Cosío

J. M. González de Mendoza

Andrés Honeiro

Elvira Huerta

Julio Jiménez Rueda

Roberto Llanos

Vicente Magdaleno

José Luis Martínez

Pablo Martínez del Río

Lucio Méndez y Núñez

Vicente T. Mendoza

Francisco Monterde

Federico K. G. Mullerried

Edmundo O'Gorman

Enrique Juan Palacios

Mario Pani

Salvador Pineda

Samuel Ramos

Victor Rico

Jesús C. Romero

J. Ignacio Rubio Mañá

José Silva

Manuel Toussaint

Emilio Uranga

Luz Vera

Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MEXICO
aparece mensualmente

La correspondencia, canje o valores deben remitirse al: Revista "Universidad de México", Justo Sierra 16, México, D. F.

Precio del ejemplar \$ 0.50
Suscripción anual \$ 5.00

duda, los momentos primeros de esta Escuela.

Así, llegamos hasta este acto de reconocimiento a quien debemos, en gran medida, este comienzo prometedor. Fué don Luis Garrido, actual digno Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, factor decisivo para la creación de nuestro plantel. A él, en primer término, debe la juventud de México esta nueva fuente de educación y enseñanzas, este nuevo instrumento de preparación para que pueda desempeñar mejor la misión que le tiene reservada el destino. Cómo no rendirle este justo y afectuoso presente, simbólico en su sencillez, trascendente en su ingenua emotividad; homenaje de los alumnos, al cual se asocian los profesores y la Dirección de esta Escuela con sincero y emocionado aplauso. Y al hacerlo no olvidamos, sino por lo contrario, en el rendimos tributo también a todos los que hicieron suya la misma tarea, coadyuvando a la realización de esta obra que, apenas nacida, puede con justicia enorgullecerlos.

No creo que esté en nuestro mano dar al Doctor Garrido y a todos los que con él lucharon para hacer realidad esta Escuela, una ofrenda mejor que la certeza de que su esfuerzo no ha sido en vano. Pues bien, sin pecar de jactanciosos, ni recorrer las sendas prohibidas de la profecía, podemos asegurarles que su obra está viva, alienta con una fuerza de expansión insospechada y principia a producir en nuestro medio un impacto perdurable; por la sola bondad de la idea en que se funda, de la necesidad que implica y de la esperanza que promete. Cada vida, cada institución, cada idea llevan en sí mismas sus propias y peculiares posibilidades y sólo necesitan el medio adecuado para prosperar y realizarse en toda su magnitud. Observaba, al respecto, en los conceptos que emití el día de la inauguración de las labores de la Escuela, cómo México necesita, con objeto de usar fructuosamente de los grandes medios materiales que se están construyendo en el país, de los técnicos, de los medios espirituales, de los instrumentos culturales que harán trabajar en beneficio de la Patria ese arsenal siempre creciente de elementos materiales. Al mismo tiempo, el incontinente despertar político de nuestro pueblo exige los correspondientes técnicos estadísticos y diplomáticos y la secular miseria y la opresión de la gran masa de nuestro pueblo están esperando los investigadores sociales que encuentren los rumbos para su liberación. En tal virtud, con

ayuda de las cosas o por encima de ellas, con el concurso de los hombres, o en contra de sus limitaciones y tropiezos personales, irá hacia adelante la idea y la fuerza que encierra esta institución. Así lo está demostrando desde los primeros instantes de su vida y así lo refleja en este acto representativo, débil pero claro indicio de un destino manifiesto. Si es verdad que cada pueblo, cada Estado, cada institución plantea con su trabajo las bases de lo que quiere que sea su propia historia, esta Escuela procura crear, en honra de quienes la fundaron, los cimientos de lo que desea constituir el faro que alumbrará su devenir histórico.

Por otra parte, no habrá excusa si no podemos agotar, al través de las próximas generaciones, las enormes posibilidades que encierra el germen cultural que ahora tenemos en nuestras manos, porque el campo fértil de una tierra generosa está todo abierto, en horizontes infinitos, esperando a quienes irán a él, al salir de estas aulas.

Señor Rector: lo poco realizado hasta hoy es, a pesar de su exigüidad, presagio de que no sucederá con la obra de ustedes lo que lamentaba el gran Libertador Americano. El tiempo demostrará pronto que ustedes no araron en el mar, sino, antes bien, eligieron con certera visión campo propicio y semilla fecunda. Y esto, es el mejor homenaje que el presente acto les rinde.

Han llegado a nuestra modesta casa, honrándola con su presencia, dos destacados exponentes de la trayectoria política mexicana, que la representan por modo diferente pero genuino, en sus dos aspectos principales, el técnico y el parlamentario. Con certera intuición, característica de la juventud, han sido invitados para que apadrinen a la Primera Generación de alumnos que se titularán en esta Escuela. Bienvenidos sean y nadie mejor que ellos podrán atestiguar —en breve lapso, según esperamos— la verdad de los asertos anteriores y de la exactitud con que esta Escuela aparece con claridad su sino histórico. Cuando los verdes paisajes de nuestros trópicos y la sedienta sequedad de nuestras mesetas vean a estos muchachos llevar al pueblo mexicano a metas políticas nuevas y generosas, que busquen el triunfo no en las miserias humanas del contrincante sino en las excelencias propias y en el valor intrínseco de los ideales y de los rumbos que propugnen, fincando la suerte de la Patria no en un hombre, ni siquiera en un partido, sino en las vivencias y voliciones propias de la gran masa mexicana. Cuando nuestros flaman-

BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

A. P E R T U R A :

Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

A. L A V I S T A :

Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

RETIROS MAYORES:

Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

I N T E R E S E S :

Los abonos intereses de 4%, anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 603-110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 34

Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87
México, D. F.

Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

HOSKINS

Muflas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES N° 28

(Entre Av. Independencia

y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

tes investigadores pongan su juventud y su entusiasmo al servicio de poblados ignorados que cuelgan su miseria de los inaccesibles picachos de nuestras serranías y lleguen con su acción social redentora debajo de nuestras selvas llorosas y ardientes en donde la insalubridad y el olvido han borrado hasta la sonrisa de los niños. Cuando, por fin, los titulados de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales estén en todos los ámbitos de nuestra tierra pa-

gando con su esfuerzo y su abnegación la deuda que contraen con la Universidad y con México, de ayudar en forma prominente — por su peculiar especialización — a realizar el ideal de justicia social y de democracia que buscamos establecer en nuestra patria los mexicanos. Entonces, además, alcanzará este plantel el valor de dos de los bienes más preciados del hombre: ser grato recuerdo, siempre presente, y perenne esperanza, impulsándonos siempre.

DISCURSO DEL RECTOR GARRIDO En el mismo Acto

Expreso a ustedes mi más profundo reconocimiento por este acto que he aceptado, más que como un homenaje a mi modesta persona, como una oportunidad de estar reunidos al comienzo del presente año académico, y más particularmente por el hecho de advertir el clima de trabajo y amistad que ha privado en esta Escuela durante los últimos tiempos.

Al iniciar mi gestión ofrecí, de acuerdo con las convicciones que han normado mi vida, que pondría mis mejores empeños en defender la libertad de pensamiento. Creo haber cumplido lealmente con mi compromiso. Nadie ha sido molestado en la Universidad por sus opiniones, ya que la esencia de su progreso reside, como lo he manifestado en reiteradas ocasiones, en su plena autonomía, en su libertad de expresión y en la búsqueda del conocimiento científico sin cortapisas ni limitaciones.

Debo declarar, además, que en mi gestión he procurado atender preferentemente a los principios más que a las personas. La Universidad debe ser para todos. Por su carácter universal, y de perfiles patrios, no puede ser sólo la expresión de un grupo, por más selecto que se le suponga. Uno de los males que han aquejado a nuestra Casa en pasadas etapas, es el de quererla convertir en instrumento de un grupo o de ponerla al servicio de una tendencia determinada.

A este respecto me complazco en reconocer que ustedes han obrado con firme adhesión a los principios fundamentales que dan vida y esplendor a la Universidad. Ello me conforta en la idea de que entre los problemas que próximamente tendrá que abordar nuestra Casa, ustedes saldrán victoriosos de la prueba. Han dado muestras de su fe en la institución por el afecto, entusiasmo y desinterés que han puesto en su trabajo.

A pesar de las vicisitudes y de

los defectos y vicios que presenta nuestra evolución social y política, la Universidad, que también tiene muchas cosas que corregir, es sin embargo algo de lo más noble de la entraña de México. En medio de las mayores impurezas siempre podremos encontrar ejemplos de dignidad, de abnegación y de alto servicio intelectual en nuestra Casa, a la que le ha tocado vivir en los últimos años su mayor oportunidad histórica, gracias al apoyo de un Gobierno integrado por muy distinguidos miembros de ella. La esperan días de subyugadora belleza, pero también de alta responsabilidad, en su nueva morada del Pedregal. La espera una existencia nueva en su triple función de docencia, investigación y difusión de la cultura. Para el logro de esta transformación que el Gobierno y el país aguardan, necesitan ustedes mantener esa solidaridad que los ha fortalecido hasta ahora alrededor de los ideales por cuya consecución hemos trabajado.

Esta institución, destinada al cultivo y enseñanza de las ciencias políticas y sociales, en su creación es obra de las autoridades universitarias, pero su desarrollo y progreso será la tarea principalmente de maestros y alumnos. La empresa que les aguarda es de las más importantes del mundo contemporáneo.

Se ha avanzado espléndidamente en el campo de las ciencias, pero la humanidad está al borde de una catástrofe, porque se ha trabajado muy pobremente en el campo de la interdependencia universal. Es hora de que volvamos los ojos a las ciencias espirituales; sólo ellas pueden contribuir a garantizar el disfrute pacífico de las conquistas que el hombre ha logrado sobre la materia.

Por lo que se refiere a nuestra patria, el auge de las ciencias sociales redundará en un mayor beneficio de nuestra organización colectiva. La vida de nuestros días, tan compleja y cargada de problemas, requiere con urgencia

EVITE LOS CATARROS CONSERVESE LLENO DE SALUD

Las primeras señales de peligro, como son:

- Fatiga o flojera constante,
- Dolores de cabeza, de pecho,
- Respiración fatigosa y
- Fuertes escalofríos.

Le están indicando a USTED, que sus defensas orgánicas se hallan disminuidas, y que será fácil presa de un catarro que puede ser el principio de una pulmonía.

Vea de inmediato a su médico, para que le recete los medicamentos que le evitarán complicaciones y le curarán.

Además usted debe cuidarse de los cambios bruscos de temperatura, los enfriamientos repetidos, la respiración constante de polvos. Y no olvide que el agente causal de la "gripa" es altamente contagioso y da lugar a los brotes epidémicos.

AISLESE y consulte de inmediato al médico para no contagiar a los seres queridos que le rodean.

Aumente sus defensas orgánicas y proteja su salud, haciéndose regularmente su examen médico general.

Acuda a los servicios del Instituto, y solamente en el caso de que su enfermedad le impida asistir a la Clínica; solicite la atención a domicilio haciendo sus llamadas telefónicas entre las 7 y 10 horas a través del 07.

**INSTITUTO MEXICANO
DEL SEGURO SOCIAL**



★★★★★★★★★★★★★★★★

hombres preparados en el campo de la cultura, con visión amplia y generosa, para mejorar los servicios públicos y las instituciones sociales de carácter superior.

En otro aspecto, el avance de nuestra democracia solicita hombres preparados adecuadamente para la vida política, con noción histórica de los problemas mexicanos, y con dominio de la técnica social, para el logro del mejor funcionamiento del Estado.

México está poniendo losimientos de una grandeza material sin precedente. Se hace necesario que hombres aptos en las disciplinas culturales velen para que, al advenimiento de la era que se aproxima, la generación de hoy y las que le sigan estén rodeadas de un clima humano, que les garantice no sólo la satisfacción de las necesidades fundamentales, sino un bienestar también basado en el sosiego de los espíritus, en una fraternidad de las naciones, en una razón de confianza para el destino de la humanidad.

Que los egresados de esta Escuela cumplan fielmente la gran misión que les corresponde, para honor de las nuevas carreras, para bien de la patria y para que en el corazón de los mexicanos broten persistentes y nobles los impulsos de paz y amor entre los hombres.

Segunda ...

(Círculo de la Página 1)

posibilidades de establecer escuelas superiores de técnicos agrícolas para el servicio del Sureste".

Las instituciones de alta cultura de Yucatán, Campeche y Chiapas, por acuerdo de la misma Asamblea Regional de Campeche, establecerán las posibilidades de establecer en las entidades mencionadas escuelas superiores de técnicos forestales—producción e industrialización de maderas, chicle y henequén—y la Universidad de Veracruz procurará establecer en su entidad una escuela superior de técnicos petroleros, al servicio del Sureste.

El Instituto de Estudios Superiores de Campeche pondrá los medios para que se cree, como filial suya, una escuela que prepare técnicos en la industrialización de productos alimenticios de la región: mariscos, pescados y frutas tropicales, y otros plantales de los que egresen técnicos forestales, capitanes de altura y patronos de costa de la marina mercante, y técnicos agrícolas.

Nos parece muy estimable la atención que dedicó al problema de las nuevas carreras, vinculadas a las necesidades de la Economía, la Segunda Conferencia Regional Universitaria del Sureste, ya que todo proyecto de crear institutos politécnicos, en nuestra opinión, debe estar centrado fundamentalmente en la Universidad.

No hay que olvidar que en la Conferencia Regional de Comisiones Nacionales de la UNESCO, reunida en La Habana este año, se postuló que "no es recomendable la tendencia de muchas universidades de América a acentuar la función utilitaria como centro de formación profesional, a costa de la educación básica, general e desinteresada, propia de la tradición filosófica y humanística de los estudios universitarios".

Por otra parte, en la Conferencia de Universidades reunida en Utrecht en el mes de agosto de 1950 se inclinó la opinión mayoritaria hacia la Universidad que, sin dejar de otorgarle un lugar importante al saber utilitario, prepara al individuo con base amplia para una cultura filosófica general, de formación integral, de fondo humanístico, es decir, la Universidad que podríamos llamar "profesionalista-humanista".

Crear técnicos sin cultura general, sin orientación filosófica

adecuada, es peligroso, ya que los que se hallen en ese caso asumirán necesariamente funciones directrices en las grandes factorías industriales y agrícolas, en las finanzas, etcétera.

Es por ello por lo que, tanto en Europa como en Norteamérica, se combate "la obsesión de lo técnico", entendiéndose que tal obsesión constituye una verdadera crisis de la cultura contemporánea.

La ciencia, al servicio exclusivo de la instrucción profesional, puede llegar a ser peligrosa y antihumana, según señala en interesante ensayo el pensador boliviano Julio de Añazco. Es el caso de la energía nuclear aplicada a la destrucción de la humanidad. Algunos, por no enfocar bien el problema, culpan de este fenómeno complejo y desconcertante a la Ciencia, cuando en realidad deben atribuirle la responsabilidad toda a la defectuosa organización social del presente, en notorio desnivel con el adelanto científico.

A la Universidad le incumbe la dirección de la enseñanza técnica, a fin de que el material humano calificado, poseedor de las varias técnicas necesarias en nuestro medio, posea un concepto racional y preciso de la vida social, un criterio filosófico vinculado al bienestar colectivo; en fin, una cultura.

Sólo a través de un estudio sistemático de la Lógica, de la Psicología, de las principales corrientes filosóficas contemporáneas y de las Ciencias Sociales, puede el técnico de hoy y de mañana dejar de conducirse como una máquina y seguir las normas de una conducta verdaderamente humana, mostrando en todos sus actos el sen-

tido de responsabilidad, el honor, la lealtad y el espíritu de colaboración.

A esto tiende la función deontológica de la Universidad actual y—no se debe poner en tela de duda—esa función, lejos de debilitarse, merece fortalecerse en los azarosos y críticos días de esta segunda mitad del siglo xx.

También hay que tener en cuenta que las Universidades de México, y en general las de la América Latina, tienen características peculiares, que les imponen rutas propias en la marcha hacia el progreso.

Ya lo dijo, con todo acierto, el Rector de la Universidad de Guatemala, doctor Martínez Durán: "Las Universidades de la América Latina no deben ni pueden normarse siguiendo exactamente los ejemplos de Europa y Norteamérica, pues circunstancias ambientales peculiares les imponen modalidades propias, y además de cumplir con los tres fines reconocidos universalmente: profesionalismo, investigación y cultura, deben—por imperativo—orientar espiritualmente a sus pueblos, afirmando las nacionalidades y la nacionalidad americana, contribuyendo en la forma más alta y serena al planteamiento de la realidad americana, para lograr la transformación económica, social y cultural de la parte más joven y prometedora del mundo actual."

Las Universidades—según se afirmó en el Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas, reunido en Guatemala en 1949—deben insistir en la formación ética y cívica; deben formar hombres y ciudadanos; deben, en fin, formar Ciencia y Conciencia.

WARSAW, POLAND

SUEROS ANTI-Rh

y
HEMOCLASIFICADORES
de la
MICHAEL REESE
FOUNDATION

•
ANTIGENOS FEBRILES
DIAGNOSTICOS
Salmonella Typhi "H" y "O"
Salmonella Para-Typhi "A"
Salmonella Para-Typhi "B"
Brucella Abortus
Proteus Ox-19

DE LA
MARKHAM LABORATORIES

•
ESPECTROFOTOMETROS

y
Reguladores de Voltaje
Electrónicos

DE LA
COLEMAN INSTRUMENTS
CORPORATION

•
Hoffmann-Pinther
& Bosworth, S. A.

"La casa del Laboratorista"

Artículo 123, N° 123

Teléfonos:

18-16-06 35-81-85

México, D. F.

ACTUALIDAD universitaria

Donativo del Presidente Alemán

La Escuela Nacional de Medicina recibió un valioso donativo que le hizo el señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán: 1,644 libros sobre especialidades científicas y 6,077 preparaciones microscópicas que pertenecieron al desaparecido sabio mexicano de fama internacional, maestro Isaac Ochoterena.

El Rector de la UNAM, doctor Luis Garrido, recibió la carta de donación de manos del licenciado Enrique Parra Hernández, designado por el Presidente para hacer la entrega respectiva.

El Rector Garrido expresó el profundo reconocimiento de la Escuela Nacional de Medicina y la UNAM por tan magnífica aportación.

Nuevo Director de Difusión Cultural

El licenciado Horacio Labastida, ex Rector de la Universidad de Puebla, fué designado Director General de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México, para substituir al doctor Raúl Carrancá y Trujillo, anterior encargado de esa dependencia, quien pasó a ocupar la Secretaría General de nuestra Casa de Estudios.

El licenciado Labastida, como primer secretario del Congreso Científico Mexicano que se efectuó el año pasado en conmemoración del IV Centenario de la fundación de la Universidad, acreditó su capacidad como organizador.

El mismo profesional fué nombrado catedrático de Ética, en substitución del doctor Eduardo García Máynez, y catedrático de Sociología de la Educación en la Escuela de Ciencias Sociales.

Comité de Homenaje Universitario al Dr. Alemán

Ha quedado constituido el Comité de Homenaje Universitario al doctor Miguel Alemán, que se encargará de organizar una serie de actos para hacer patente el agradecimiento de todos los componentes de la UNAM hacia el Presidente de la República, que ha hecho realidad la Ciudad Universitaria y ha beneficiado a la Casa de Estudios durante su gestión.

Los tres sectores universitarios están representados en el Comité: maestros, estudiantes y trabajadores. Lo encabezan el doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional, y el licenciado Carlos Novoa, Director General del Banco de México, como presidentes honorarios, y el maestro Alberto Trueba Urbina como ejecutivo. Es secretario el arquitecto Carlos Lazo, Gerente de la Ciudad Universitaria, y tesorero el licenciado Alfonso Ramos Bilderbeck, que tiene a su cargo las finanzas de la UNAM.

Como vocales están, por los maestros, Eduardo Llera y Jesús M. Madrigal; por los estudiantes, José Villafuerte Mijangos y Leopoldo Flores Gutiérrez, y por los trabajadores, Cornelio Rosas y Manuel Barranco.

Entre otros actos de homenaje, el Comité erigirá una estatua al Presidente Alemán en la Ciudad Universitaria, obra que se costeará por suscripción y estará a cargo del escultor Ignacio Asúnsolo.



El doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, recibe de manos del licenciado Enrique Parra Hernández, Director del Banco de Comercio Exterior, la carta a través de la cual el señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, hizo un valioso donativo de libros y preparaciones científicas a la Escuela Nacional de Medicina.

También se gestionará el nombramiento de Rector honorario *ad vitam* para el doctor Miguel Alemán, y se solidarizará con la proposición sudamericana para que se otorgue al Presidente el Premio Nóbel de la Paz.

Periodistas extranjeros en la CU

El nutrido grupo de periodistas estadounidenses y canadienses que últimamente hicieron una jira por México, visitó las obras de la Ciudad Universitaria en el Pedregal de San Ángel.

Los visitantes manifestaron que no recordaban haber visto en nin-

gún otro país una obra de magnitud semejante, después de recorrer en automóvil una buena parte de los siete millones de metros cuadrados que corresponden a la CU, la cual será inaugurada en octubre próximo por el señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán.

"Es un milagro", dijo el periodista Pinkley. "Y lo será doblemente, si la terminan en octubre."

Las dimensiones del estadio para ciento diez mil espectadores, y la arquitectura acorde con el terreno, les sorprendieron particularmente.

Nuevo horario

A mediados de marzo entró en vigor el nuevo horario de las oficinas de la UNAM, en las que se trabaja ahora de las 8 a las 14.30 horas, de lunes a viernes únicamente. Los sábados hay empleados de guardia en las dependencias administrativas donde son necesarios.

Este horario beneficia a la vez a los empleados y a los alumnos, pues estos últimos dispondrán de media hora más para acudir a las oficinas, en aquellos días en que hay clases en todas las Facultades y Escuelas Universitarias.

La UNAM acoge a estudiantes venezolanos

La Universidad Nacional de México ha dado una muestra más de solidaridad continental, al recibir en su seno a los estudiantes de la Universidad de Caracas que fué clausurada por el gobierno de Venezuela.

Dichos estudiantes, que recibieron de la UNAM facilidades de inscripción y revalidación de materias, han manifestado a las autoridades universitarias su agradecimiento por permitirles continuar en México sus carreras profesionales, en un clima de paz y tranquilidad.

Chocolate
MORELIA
PRESIDENCIAL
Antiguo del Asilo de Morelia
ELABORADO Y GARANTIZADO POR
LA AZTECA S.A.
LA FABRICA QUE HA PASEO FAMA AL CHOCOLATE EN MEXICO

La Universidad Nacional, por su parte, les ha hecho saber que seguirán gozando de toda clase de facilidades, junto con los demás estudiantes venezolanos que posteriormente vengan a nuestro país, mientras subsista la situación anormal en su Universidad de origen.

Una cena en vez de novatada

Por primera vez en la historia de la Universidad Nacional, los alumnos de primer ingreso de una de sus Escuelas —la Nacional de Jurisprudencia— fueron recibidos por sus compañeros de años superiores con una cena, en lugar de someterlos a las vejaciones que se acostumbraban con los novatos.

Asistieron a la cena el doctor Luis Garrido, Rector de la U. N. A. M.; el Secretario General, doctor Raúl Carranza y Trujillo; el Director de Servicios Escolares, licenciado Juan González Alpuche, así como las autoridades de la Escuela de Jurisprudencia y miembros de la Federación Estudiantil Universitaria.

Tanto en Leyes como en Medicina y otros planteles que año a año se distinguen por su rigor para con los novatos, hay una corriente de simpatía hacia los nuevos procedimientos para dar la bienvenida a los alumnos de primer ingreso.

Visita de un economista

Walter Hoffmann, economista de Alemania Occidental, estuvo entre nosotros invitado por el Director de la Escuela Nacional de Economía, licenciado Gilberto Lozano, para participar como ponente en una Mesa Redonda que tuvo lugar el 18 de marzo pasado en la Escuela citada. La ponencia del profesor Hoffmann se tituló "Las etapas del desarrollo industrial".

Al día siguiente, el visitante sustentó una conferencia en el mismo lugar, sobre "Los problemas de Europa y el Plan Schuman".

Desaparece el peligro en el edificio de Medicina

La Dirección de la Escuela Nacional de Medicina, a cargo del doctor José Castro Villagrana, declaró que las reparaciones más urgentes al viejo edificio del plantel ya están casi terminadas y que ahora sólo falta que no decaiga el entusiasmo de los médicos de todo el país, que han estado ayudando económicamente a las obras de restauración.

Los arcos que amenazaban derrumbe ya fueron estabilizados, especialmente el de la esquina noroeste del patio principal, uno de los que resintió mayores daños por la acción del tiempo.

Los trabajos se han llevado a cabo con aportaciones económicas de los hijos de la Escuela, muchos de ellos famosos médicos y hombres de ciencia cuya posición desahogada les ha permitido ayudar al plantel que los preparó profesionalmente; pero también los médicos modestos y los mismos estudiantes han contribuido a salvar a la Escuela de Medicina de la destrucción total.

Actividades del Dr. Roberto Llamas

El doctor Roberto Llamas, Director del Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha continuado en el desempeño de la comisión que le tiene conferida la Unesco como miembro del Comité Consultor Internacional sobre Investigaciones en la Zona Árida. En abril del año próximo pasado asistió a la 1ª Sesión del Comité en la ciudad de Argel y en septiembre del mismo año a la 2ª, efectuada en París.

El doctor Llamas se dispone ahora a reunirse con sus colegas en Angora, Turquía, y a participar en una interesante excursión científica a la que ha sido invitado por el Gobierno Turco; posteriormente concurrirá a un *Symposium* científico organizado por la Unesco en esa ciudad, para luego

asistir como invitado especial del Consejo Nacional de la Investigación Científica de Israel a otro *Symposium* que se efectuará en Jerusalem; más tarde tomará parte, como invitado del Gobierno de Israel, en una excursión científica en ese país.

La comisión conferida por la Unesco al doctor Llamas ha servido para establecer relaciones científicas entre México y otros países miembros de ese organismo internacional y para hacer conocer ampliamente las investigaciones que se efectúan entre nosotros y particularmente las desarrolladas en el Instituto de Biología.

Mesas Redondas

El Centro de Estudios sobre el Mexicano y sus Problemas, de cuya constitución dimos cuenta en el número anterior, acordó realizar las siguientes Mesas Redondas:

"La investigación científica y el Estado", organizada por el doctor Carlos Graef Fernández.

"La situación del mexicano en los Estados Unidos", con organización a cargo del doctor Francisco Monterde.

"¿A qué público se dirigen los escritores mexicanos?", organizada por el licenciado Fausto Vega.

"Los problemas antropológicos en México", organizada por Carlos R. Margáin.

"Modalidades de la democracia en México", con organización a cargo del licenciado Salvador Reyes Nevares.

"El mexicano y su medio ambiente", organizada por Guillermina Sánchez Meza de Cohen.

"Los problemas penitenciarios", por Ofelia Vázquez Santella.

"Qué busca el filósofo en el mexicano", con organización a cargo de Emilio Uranga.

Los "Anales del Instituto de Biología"

El número 2 del tomo XXII de los *Anales del Instituto de Biología*, que aparecerá próximamente, comprende los siguientes importantes trabajos efectuados por sus investigadores:

Llamas, Roberto. El Comité Consultor Internacional de la Unesco sobre Investigaciones en la Zona Árida. Su organización y funciones.

Martínez, Maximino. Los encinos de México y Centroamérica.

Matuda, Ezi. Nuevas Aráceas de México.

Matuda, Ezi. Las Ciclantáceas de México.

Bravo H., Helia y Ramírez Cantú, Débora. Observaciones florísticoecológicas en la Mesa de San Diego y en su declive oriental hacia la cuenca del río Cazonas.

Somolinos D'Ardoit, G. El viaje del doctor Francisco Hernández por la Nueva España.

Rioja, Enrique. Estudios anelidológicos. XX. Observaciones acerca del *Dasycone bairdi* McIntosh (poliqueto sabélico).

Rioja, Enrique. Estudios carinológicos. XXVII. Descripción de una nueva especie del género *Cubaris* (Isópodo, cubárido) de la Cueva de los Sabinos (San Luis Potosí).

Smith, P. W. y Smith, H. M. Notas sobre algunos anfibios y reptiles colectados en el Estado de Chiapas.

Rioja, E. y Herrera S., Teófilo. Ensayo ecológico sobre el Limnobia de Lerma y sus alrededores.

Caballero y C., Eduardo. Un método del altiplano del Estado de Chiapas.—5 reseñas bibliográficas.

Vázquez, Leonila. Observaciones sobre Piéridos mexicanos, con descripción de algunas formas nuevas.

Villalobos, Alejandro. Estudios de los cambarinos mexicanos. Una nueva especie del género *Cambarellus* del Estado de Nuevo León.

Llamas, Roberto. Estudio comparativo entre la actividad de peroxidasa y catalasa.

CORTESIA

del

BANCO NACIONAL DE MEXICO, S. A.

Cursos de Extensión Universitaria, en San Antonio, Texas, E. U. A.

La gestión que ante el Consulado General de México en San Antonio, Texas, hizo el Centro Cultural Internacional, dió lugar a la invitación de la Secretaría de Relaciones Exteriores para que la Universidad organizara los Cursos de Extensión Universitaria en dicha ciudad. La Universidad designó al grupo de profesores y conferenciantes, que se trasladaron a Texas, E. U. A., con la cooperación de la misma Secretaría de Relaciones Exteriores, que cubrió el importe del viaje redondo de cada uno de ellos, a excepción del señor licenciado don Carlos Novoa, Presidente del H. Patronato Universitario, quien no hizo uso de los pasajes en avión que aquella Secretaría le brindaba, porque hizo el recorrido en un aeroplano del Banco de México.

La inauguración de los cursos se efectuó el 13 de enero, con asistencia de funcionarios de nuestro gobierno y del país vecino, en el auditorio del San Antonio College, que ese día abrió las puertas del edificio recientemente inaugurado, como una gentileza de su Director, para que el público tuviera libre acceso a todos los salones. En dicha ceremonia el señor licenciado don Alejandro Quijano leyó un excelente elogio del idioma español, y el señor Cónsul General don Cosme Hinojosa hizo la declaración de apertura correspondiente.

Los cursos y las conferencias se desarrollaron, como en años precedentes, en los salones y en el auditorio del edificio de la Brackenridge High School, cuyo alquiler cubrió el Centro Internacional Cultural mencionado, que también se hizo cargo de los gastos de propaganda y demás erogaciones indispensables. Los cursos, por la calidad de los conferenciantes especialmente invitados en esta ocasión, superaron a los realizados con anterioridad.

Además de las clases habituales de español —elemental, intermedio y superior—, encomendadas a los profesores Raimundo Sánchez y Felipe García Beraza, y de la clase de literatura mexicana, a cargo del doctor Francisco Monterde,

Director de los Cursos, impartió un curso breve de Historia de México el profesor Alberto María Carreño.

Sustentaron conferencias durante las cuatro semanas que duraron los cursos, los señores licenciados Quijano, Jiménez Rueda y Novoa, y el profesor Francisco de la Maza, quienes sucesivamente hablaron sobre el Congreso de Academias de la Lengua, realizado en México a principios de 1951, por iniciativa del señor Presidente de la República; sobre el IV Centenario de la Fundación de la Universidad de México, que empezó a celebrarse en septiembre del mismo, y sobre la conmemoración del tercer centenario del nacimiento de la ilustre poetisa Sor Juana Inés de la Cruz. Los temas de las conferencias giraron pues, de modo preferente, en torno de tres de los principales acontecimientos registrados del año próximo-



Ante los cuadros de José García Naranjo y Raúl Anguiano, que figuraron en la exposición de "Treinta pintores ilustres de México", la cual coincidió con los Cursos de Extensión Universitaria en San Antonio, Texas, el Director de estos cursos, doctor Francisco Monterde, con el Cónsul General de México en esa ciudad, don Cosme Hinojosa, examina el catálogo de la exposición enviada por el Instituto Nacional de Bellas Artes, en compañía de los profesores don Raimundo Sánchez y don Felipe García Beraza.

mo pasado, en nuestra patria, en el campo de la cultura.

La asistencia a los cursos de español y literatura fué como sigue: Español superior, 82 alumnos; Español intermedio superior, 26; Español intermedio, 33; Español para principiantes, 40; y Literatura mexicana, 58. De estos alumnos, solicitaron crédito 46.

A las clases de Historia y a las conferencias asistieron, como promedio, 300 alumnos.

Tanto los profesores como los conferenciantes recibieron atenciones especiales de diversas instituciones educativas que los invitaron. A la Universidad de Texas, en Austin, y la Universidad de Trinity, en San Antonio, fueron invitados por el Vicepresidente de la primera y por el Decano de la segunda. El Presidente de la Asociación de Profesores de Lenguas Modernas, la Mesa Redonda Panamericana y otras sociedades, también les hicieron atentas invitaciones de carácter social, a las que asistieron acompañados de funcionarios del Consulado, de miembros del mencionado Centro Cultural y de distinguidos profesores y profesionales.

Mención especial merecen la comidad que ofrecieron el Vicepresidente de la Universidad de Austin y su esposa; aquéllas con que brindó hospitalidad la Cruz Roja Americana al licenciado Alejandro Quijano, y el almuerzo que los banqueros de San Antonio, Texas, ofrecieron al licenciado Novoa, quien habló en ella, en inglés, antes de pronunciar su conferencia, en español, en la última semana de los cursos, acerca de la planeación económica de México.

Al mismo tiempo que los cursos, se efectuó, en la ciudad de San Antonio, una exposición de pintura, proyectada desde el año anterior, de acuerdo con los deseos del señor Rector, doctor Luis Garrido. El Instituto Nacional de Bellas Artes, por atención del señor Fernando Gamboa, Subdirector del mismo, envió veinte obras de pintores jóvenes mexicanos, que se exhibieron en el museo Witte, en la sala principal de exhibiciones de arte.

Al inaugurarse la exposición, habló en inglés, en el auditorio del

INSTITUTO TECNOLOGICO DE MEXICO de la Asociación Mexicana de Cultura, A. C.

ESCUELA PREPARATORIA

(Bachillerato de Humanidades)

ESCUELA DE ESTUDIOS CONTABLES

para Contador Público y Contador Privado

ESCUELA DE ADMINISTRACION DE NEGOCIOS

ESCUELA DE ECONOMIA

Director:

LIC. EDUARDO GARCÍA MÁYNEZ

Teléfono 16-26-86

Serapio Rendón, 65

MÉXICO, D. F.



Aspecto de la sala principal de exhibiciones de arte del Witte Memorial Museum, al inaugurarse la exposición de pintura mexicana que coincidió con los Cursos de Extensión Universitaria en San Antonio, Texas, organizados por la Dirección de Cursos Temporales de la Universidad Nacional Autónoma de México

mismo museo, el profesor Mosley, Catedrático de Arte en la Universidad de Texas, ante nutrida concurrencia, sobre la evolución de la pintura mexicana, y una semana después, el doctor Monterde habló en español, ante los alumnos de los cursos, especialmente sobre la pintura contemporánea de México.

Según los informes proporcionados por la conservadora del departamento de arte de dicho museo, señorita Onderdonk, ha sido ésta la exposición que mayor interés ha despertado entre el público de San Antonio, Texas, que se preocupa por cuestiones artísticas, y sus visitantes se contaron por centenares, en las mencionadas conferencias y en los actos sociales que en el mismo salón ofrecieron la Mesa Redonda Panamericana y las directivas de las Sociedades de Arte mencionadas.

Tanto los profesores como los conferenciantes aprovecharon las ocasiones propicias para hacer propaganda a los Cursos Temporales de la Universidad, y de preferencia a la Escuela de Verano de la misma. Con la eficaz colaboración

de todos, el programa se desarrolló en todas sus partes y se obtuvo el mayor éxito alcanzado, hasta ahora, en estos cursos.

Contribuyeron a dicho éxito, además de las personas mencionadas, las autoridades de esta Universidad, con su decidido apoyo; el señor Cónsul General Cosme Hinojosa, el señor Cónsul Efraín Domínguez, y los cónsules, vicecónsules, cancilleres y demás empleados del Consulado mexicano en San Antonio; de la Oficina de Turismo; de la Prensa de San Antonio, Texas, y, en particular, los entusiastas miembros del Centro Cultural Internacional —actualmente presidido por el señor Rómulo Munguía, que con la ayuda muy eficaz del señor Luis E. Gámez, prestaron su desinteresada ayuda moral y material e hicieron frecuentes demostraciones de afecto—, los cuales se merecieron y los diplomas otorgados al fundador de los cursos, licenciado Manuel Pacheco Moreno, y a varios distinguidos impulsores de los mismos cursos.



Los doctores Monterde y Mosley, profesor de arte y conferenciante de la Universidad de Texas, concurren durante el acto social ofrecido a los profesores universitarios de México, por las damas de la Mesa Redonda Panamericana

JORNADA DE INVIERNO ORGANIZADA POR LA DIRECCIÓN DE CURSOS TEM- PORALES, DE LA UNIVERSIDAD

Con mayor número de alumnos que en los Cursos de Otoño precedentes, se efectuó la Jornada de Invierno, a partir del 7 de enero del presente año.

Las clases se impartieron diariamente, de lunes a viernes, de las 8 a las 14 horas, en las aulas que esa Dirección comparte con la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad, sin interferencia alguna, pues las clases de esta última principian a las 15 horas.

El aumento de alumnos permitió agregar a los cursos anteriores, el de Problemas educativos de México, que fué encomendado al profesor Gabino Palma, en vista del éxito que en sus clases de la Escuela de Verano obtiene cada año.

En ausencia del profesor Felipe García Beraza, que se trasladó a la ciudad de San Antonio, Texas, se hizo cargo de la clase de Conversación Intermedia la señorita profesora Angela Martínez del Río. Los profesores Raimundo Sánchez y licenciado Julio Jiménez Rueda fueron sustituidos, respectivamente, por las señoritas Concepción Caso y Sofía Villalón.

Los cursos impartidos fueron los siguientes: Español para principiantes, a cargo de la profesora Olivia Yznaga de Salinas; Español intermedio, a cargo de la profesora Sara Guizar de Geerrens; Español comercial, a cargo de la profesora Mercedes Linares; Fonética superior española, a cargo de la profesora María Caso; Filología española, a cargo del profesor doctor Amancio Bolaño; Historia de México: la Conquista, a cargo del profesor Federico Gómez de Orozco; Problemas económicos de México (en inglés), a cargo del profesor Manuel Tomás Gaona; Literatura española: la Edad de Oro, a cargo del profesor Rafael Sánchez de Ocaña, y los ya mencionados cursos de Conversación intermedia, Español superior, Literatura mexicana e hispanoamericana, a cargo de los respectivos profesores.

Del total de alumnos inscritos —siete en cada grupo, como promedio—, presentaron las pruebas finales y obtuvieron créditos, en diversas asignaturas, 43 alumnos.

El éxito alcanzado con esta Jornada de Invierno, permitió prolongarla con la de Primavera (segundo trimestre), que se inició el día 17 de marzo, de acuerdo con el plan sometido oportunamente a la consideración de la Rectoría, para terminar a principios de junio próximo.



UNICAMENTE CONSERVAS DE CALIDAD

DESDE 1887

**CLEMENTE JACQUES
Y CIA., S. A.**

MEXICO, D. F.



Fabricantes e Importadores,

Equipos para Hospitales,

Instrumentos de Cirugía,

Aparatos Científicos.

Motolinia, 16

Tel. Mex.: 36-21-99

Tels. Eric.: 13-07-77

y 18-07-67

México, D. F.

RELECTURA DE "AL FILO DEL AGUA"

POR VICTOR ADIB

Tema y estructura

La novela *Al filo del agua*, de Agustín Yáñez, plantea la vida mexicana en un punto del Estado de Jalisco dos años antes de que estallara la revolución de 1910. Se inicia con un "Acto preparatorio", admirable por sus aciertos descriptivos, en el que Yáñez nos satura del ambiente en que transcurrirán las vidas de los personajes. Las figuras de éstos aparecen por etapas o cuadros, y, sin perder su individualidad, se van ligando, en la medida en que deban ligarse, unas con otras.

Puesto el ambiente, toda la obra, a partir del segundo capítulo, es un constante hurgar, sin perdón ni descanso, en las vidas de los personajes. El hilo conductor de ellas, su común denominador, es el choque de los impulsos mundanos —el sexual principalmente, como representándolos todos—, con el espíritu religioso que gobierna el destino del pueblo. Esto hace la unidad de la novela, desde la primera línea ("El pueblo de mujeres enlutadas"), hasta las últimas ("Y de nuevo la obsesión de romper el orden...").

La lucha entre la carne y la vigilia, el pecado y la virtud, el ángel y el demonio, es cotidiana en todos y cada uno de los personajes: hombres y mujeres, viejos y niños, casados y solteros, sanos y enfermos. La extrema religiosidad ascética, implacable, en la que todo es un prepararse para la muerte, agobia las vidas. Yáñez penetra en la intimidad de sus personajes. Al través de los monólogos, de las noches desveladas, de las alcobas, de los confesionarios, se manifiesta la encrucijada moral en que estas gentes se debatían. La religión es círculo vicioso de sus vidas: de ella se nutre el pueblo, por ella existe y tiene sentido; para ella muere. La religión contiene las pasiones ("el pueblo subterráneo que podría estallar si los Ejercicios no lo refrenaran"), a la vez que las exalta, guarda el orden, en fin, al mismo tiempo que pone en tensión las vidas.

La ceguera de los críticos

Cuando *Al filo del agua* apareció en 1947, y durante los primeros años que siguieron, los críticos no pasaron de ver en esta obra más que un tratamiento,

bien o mejor realizado, de problemas erótico-sexuales, complicados con elementos religiosos. Se apuntó, entre otras, como una de las "limitaciones" fundamentales del libro —sin advertir en modo alguno la intención importantísima que su autor ponía en ello—, la "insistencia excesiva en los temas sexuales y religiosos de los que habla siempre el novelista, de los que hablan sus personajes, por los que viven, se atormentan, sueñan y mueren". Y aun hubo quien se atrevió a afirmar, en forma categórica, que "el verdadero y único personaje real de la novela", era "el deseo sexual".

Pero, lo que nadie vio es, por una parte, que el motivo esencial del cual se derivan, como problemas secundarios, los sexuales, era la sombría conciencia religiosa a partir de la cual se desenvuelve la novela. (Sin que la acusación de dicha conciencia implique, en ab-

soluto, la menor actitud antirreligiosa por parte del autor, sino simplemente un ir al fondo y origen de las cosas.) Ni se advirtió, por otra parte, que el "insistir" en temas sexuales y religiosos no es una gana del autor, sino la única manera posible de revelar cómo, a partir de su fondo religioso, el pueblo mexicano vivía —vive— el conflicto con el mundo.

La crítica reconoció desde un principio, con reparos o sin ellos, las grandes cualidades de *Al filo del agua* como novela. Pero es de extrañar que nadie se detenga a decirlo: *Al filo del agua* es una de las pocas, de las poquísimas novelas con que cuenta la literatura mexicana, en la que los personajes son seres de carne y hueso y no las caricaturas acartonadas habituales en nuestra novelística. En la obra de Agustín Yáñez, en esta novela dedicada a desenrañar un mundo rígido, inflexible y esclerótico, los protagonistas del drama son cabalmente humanos, y, como tales, flexibles dentro de su coraza de inflexibilidad, ágiles dentro de la parálisis del ambiente. Y es que bajo el silencio que envuelve al pueblo, hay un infierno de pasiones y apetitos que pugnan por aflorar, y que son los que Yáñez nos revela. Aquí no hay nada de

las acostumbradas tipificaciones de las novelas mexicanas, en las cuales los personajes encarnan frecuentemente una idea moral; en *Al filo del agua*, todos cumplen con Terencio.

La Revolución

De principio a fin, la novela de Yáñez se sostiene admirablemente en un poderoso arco de tensión. A cada paso nos sentimos "al filo del agua", a punto de que sobrevenga la catástrofe. No es mero accidente que el autor elija para el desarrollo de su obra precisamente los años inmediatamente anteriores a la Revolución y no otros. La novela está destinada a expresar el estado de conciencia que vivían los pueblos de México momentos antes de la Revolución.

Pero Yáñez no se ocupa en describir la situación ejidal, las restricciones políticas, el endurecimiento, en fin, del régimen de Díaz. No adopta ni una perspectiva política ni una económica, ni ninguna que signifique unilateralidad o visión externa del problema. Para Agustín Yáñez el meollo de la cuestión es la trabazón moral, interna, en que las vidas mexicanas se desgarraban. También las presiones muy íntimas de conciencia originan revoluciones: en *Al filo del agua* el arco de tensión se rompe y acaba en la Revolución de 1910.

La originalidad de Agustín Yáñez, en este sentido, consiste en adentrarnos en los orígenes de la Revolución, por medio de vivencias personales, irreducibles, de los personajes, no en relación concreta con la cosa pública, sino en pugna ciega con el mundo, la de siempre, la permanente, la anterior a las fórmulas y las doctrinas politicosociales, la que viven todos por igual, la que aflora en las meditaciones de alcoba, en los confesionarios, y no la que se resuelve a veces al redactar las constituciones.

La angustia de los personajes de Yáñez, sólo tiene una puerta: la Revolución como gran oportunidad de liberarse. De liberarse de todo: de un Gobierno y un orden político, sí, pero, fundamentalmente (y eso es lo que importa a la perspectiva de Yáñez), de uno mismo, de la propia vida apretada, prisionada, apretujada en moldes espirituales, morales, endurecidos: la necesidad más profunda que México tenía de Revolución.

Culmina un proceso novelístico

Con *Al filo del agua* de Agustín Yáñez culmina todo un proceso de la novela —y una de la literatura

(Para la página 24)

El empleo de las sustancias

Fixanal

"de Haën"

para el análisis volumétrico

J. D. Riedel-E. de Mañón A. G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.

Berepío Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-06

MATERIAL PARA LABORATORIOS

UNA CONVENCION DE CIRUJANOS, EN PANAMA

El doctor José Castro Villagrana, Director de la Escuela Nacional de Medicina de la UNAM, se ha servido proporcionarnos algunos datos sobre la Convención del Colegio Americano de Cirujanos que se efectuó en Panamá del 16 al 18 de enero último, y a la cual él concurrió formando parte de la delegación de México. Fue la primera Convención que dicho Colegio celebró fuera de los Estados Unidos y el Canadá.

El registro comprendió a cerca de 200 miembros procedentes de Norteamérica, México, Guatemala, El Salvador, Panamá, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Nicaragua, Argentina y Uruguay. Los delegados se alojaron en el moderno Hotel Panamá, donde se desarrollaron los trabajos.

Comenzaban diariamente las actividades con exhibición de películas a colores sobre asuntos quirúrgicos y, en seguida, se instalaban asambleas para la lectura de ponencias, sustentadas por miembros de aquel Colegio invitados previamente. Por las tardes las sesiones consistían en simposios (opiniones, preguntas, respuestas).

La primera lectura de la Convención fue asignada en el programa al doctor Castro Villagrana, quien trató el tema "Fijación intramedular de fracturas de los huesos largos". El sustentante habló en español, con un resumen final leído en inglés, y recibió posteriormente felicitaciones y consultas.

Aparte del doctor Castro Villagrana concurren otros médicos mexicanos: Bernardo Castro Villagrana, hijo y ayudante suyo, médico adscrito del Hospital General, ayudante de la cátedra de Terapéutica Quirúrgica en la Escuela Nacional de Medicina; Carlos Turpin, director del Hospital Francés y profesor ayudante de Anatomía de la ENdM; Jorge Martínez Ríos, director del Hospital "Rubén Leñero" de Traumatología; y Rafael del Valle, jefe de internos del Hospital de Jesús y ayudante adjunto de Clínica Quirúrgica en la ENdM.

El grupo prestó debida atención al programa de la Convención, que desde el punto de vista de la educación audiovisual sirvió para presentar películas a colores con las tres dimensiones (estereoscópicas: como la de gastrectomía total).

El doctor Jorge Martínez Ríos se refirió al trabajo leído sobre heridas del corazón, señalando en términos precisos y claros la conducta que en tales casos se sigue en México. Fueron celebrados sus comentarios.

El presidente del American College of Surgeons, doctor Alton Ochsner, y el doctor Castro Villagrana, concertaron buscar la forma para el envío continuado y periódico de las películas médicas a

colores de aquella institución, a fin de que sean aprovechadas en la enseñanza de la Escuela Nacional de Medicina de México.

Ambos personajes, y el doctor José González Mora —graduado en nuestra Escuela que trabaja en Chicago en actividades de coordinación del Colegio Americano de Cirujanos—, realizarán también los trámites necesarios a fin de que la American Medical Association reconozca la enseñanza de la medicina en la Escuela Nacional de Medicina de México, catalogando y clasificando a la misma entre las instituciones mundiales que la llevan a cabo.

Los médicos mexicanos asistentes a la Convención fueron notificados por alto empleado del puerto aéreo de Panamá que disfrutaban de *cortesía de puerto* y eran huéspedes de honor, según avino de la señora Crespo, Embajadora de aquella República hermana ante México, y de su esposo el funcionario don José D. Crespo.

Asistieron los delegados de México a la recepción que a los convencionistas dió el Presidente de Panamá, doctor don Alcibades Arozemena.

El doctor Rubén D. Carlen, Ministro de Educación Pública, invitó al doctor Castro Villagrana para mostrarle ruinas de Panamá la Vieja, la Universidad de Panamá y demás lugares históricos de la ciudad. Dedicaron una tarde completa a dicho propósito no obstante las innumerables ocupaciones de aquel cordial funcionario, que por entonces resolvía además una huelga de profesores y alumnos universitarios.

La visita a Panamá de los médicos mexicanos ya citados sirvió, en resumen:

1° Para corroborar el cariño que allí tienen por México.

2° Para reconocer nuevamente la estima que profesionales, estudiantes y funcionarios de ese país sienten por la Universidad Nacional Autónoma de México y por la Escuela Nacional de Medicina.

3° Para que en asuntos quirúrgicos los mexicanos se hicieran oír ante una Convención de Cirugía de carácter internacional y de señalado prestigio.

4° Para que el director permanente del American College of Surgeons, doctor Hawley, informara al doctor Castro Villagrana, miembro honorario de dicho Colegio y jefe del grupo mexicano, el deseo de que el año de 1914 sea la ciudad de México la sede de una Convención semejante, y

5° Para llegar a formular un intercambio que se traduzca en colaboración y reconocimiento de la enseñanza médica en nuestro país.



Ingenieros
Civiles
Asociados
S. A. de C. V.

SEGUROS DE MEXICO, S. A.

Seguros sobre la Vida



OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9

Tels. 10-46-60 y 35-31-16

MEXICO, D. F.

Hasta pronto a Calamandrei

POR EL LIC. JOSE LUIS TEJA

El pasado jueves 28 de febrero asistimos a la sexta conferencia sustentada en la Facultad de Derecho por el gran maestro florentino, doctor Piero Calamandrei, intitulada "La personalidad humana en el proceso". Asistimos a ella sabiendo que sería la última ocasión que podríamos escuchar su docta palabra. Todos los asistentes sentíamos una emoción difícil de describir: todos deseábamos al mismo tiempo que la conferencia diese principio y a la vez que no fuese así, pues sabíamos que era nuestra última oportunidad de gozar escuchando al célebre profesor.

Con su habitual elocuencia y sencillez, el profesor dió comienzo a la disertación de esa noche —que vendría a rematar la serie magnífica intitulada Proceso Civil y Democracia— con la frase "La justicia es libertad", o lo que es lo mismo: para que haya justicia es indispensable que haya libertad. La ley debe ser igual para todos; pero si no se toman las providencias adecuadas, la libertad de los pobres será la libertad de morir de hambre.

Libertad en el proceso, indica paridad, igualdad entre las partes, que conjuntamente con el juez forman el principio del contradictorio, base y esencia del proceso moderno. Para que esto se realice en toda su plenitud práctica no es suficiente con que existan comprensión y colaboración entre juzgadores y abogados, sino además hace falta que entre las partes medie efectiva igualdad, no sólo jurídica sino humana y personal, una igualdad inclusive económica, para que la defensa del pobre sean tan eficaz como la del rico.

Al analizar estas ideas de paridad personal, dentro del proceso, nuestro distinguido visitante nos ponía como ejemplo una anécdota de los tiempos de Federico el Grande: En cierta ocasión el emperador se interesó en obtener un molino colindante con uno de sus palacios, que era la única fuente de ingresos de un humilde molinero y su familia. El molinero se rehusó a vender a su emperador. Federico el Grande se molestó y le gritó al humilde trabajador: "Fíjate que es Federico el Grande el que te lo pide, es tu emperador quien te ordena que le vendas tu molino", a lo que respondió el hu-

milde molinero: "Fíjate que es el molinero el que te lo niega; acudiré al juez de Berlín; él es el único capacitado para decidir." Suprema apología de los jueces.

Con esta sencilla anécdota, el profesor Calamandrei sintetiza su concepto de lo que para él debe representar la idea de igualdad, es decir, una misma calidad humana, un concepto de persona que no reconozca desigualdad ni desproporción alguna frente a la posibilidad real de conseguir justicia.

Es necesario al mismo tiempo que se encuentre una igualdad económica; que el rico no haga uso de su poder para vencer al pobre falta de recursos. Para esto, es necesario llegar a resolver grandes problemas, que a nadie escapan, señalaba el profesor Calamandrei: lo oneroso que resulta proseguir durante todas sus partes un moderno proceso judicial. Piénsese en lo que representa en tiempo y dinero seguir una causa dentro de nuestro medio judicial, primeras instancias, apelaciones, recursos y, finalmente, la última palabra dictada por el Supremo Tribunal; pues es sabido que no basta tener de su parte la justicia; hay que saberla pedir. Este don de cómo saber pedir justicia no es dable a todo el mundo. Sólo los mejores abogados, los mejor preparados, cuentan con él, y esta clase de abogados cuestan.

En las democracias occidentales se han realizado múltiples esfuerzos para poder solucionar la desigualdad económica en el proceso, desde la creación de la institución de los abogados defensores de oficio, abogados defensores de pobres y bufetes de

beneficiencia, sin ningún resultado plausible. Por último, los artículos 24 y 36 de la actual Constitución italiana, que de acuerdo con lo expuesto por el profesor florentino tratan de lograr una igualdad en la que el pobre y su familia tengan las mismas facilidades que el rico y poderoso. Uno de los últimos intentos que se han hecho ha sido a través de la Universidad de Montevideo, en Uruguay, en la cual se exige a los profesores titulares y adjuntos el prestar sus servicios gratuitos en la defensa de las causas de los pobres. Se ha pensado que existiendo muchos abogados, el problema podría solucionarse a favor de los pobres; sin embargo, en la práctica nos encontramos con el resultado contrario: mientras más abogados existen, más le cuesta al desheredado la justicia. Recordaba el distinguido conferencista como un famoso arquitecto y escultor del Renacimiento italiano obligó a su hijo a que estudiara la carrera de leyes: el hijo, obediente, terminó su carrera para convertirse después en un periodista, comentando que el hecho de que existiesen tantos abogados en Italia había sido causado por su paisano, el célebre Cristóbal Colón, quien al descubrir América había hecho perder a su país la preponderancia comercial del mundo de esa época, dando por resultado que todos los jóvenes, al no poder dedicarse más al comercio marítimo, habían resuelto convertirse en abogados. Sin embargo, tampoco escapa a nadie lo distante que aun nos encontramos todos de ver realizado esta hermosa idea. Comentaba el profesor Calamandrei que en la actualidad todavía es un sueño la idea que esboza un fresco en el cual se representaba la oficina de un famoso abogado y a éste recibiendo, dentro de los clientes que aguarda-

ban, en primer lugar, no al rico y poderoso suntuosamente ataviado, sino al pobre y humilde vestido como un campesino.

Pero si la solución de estos problemas en el campo del proceso civil está aún lejos de verse lograda, más aún lo está la respuesta en el campo del proceso penal. Cuando los autores nos dicen que la tortura humana está ya abolida en los procesos penales, se falta a la verdad. ¿Cómo puede hablarse de un verdadero proceso penal, humano, cuando aun en las más avanzadas democracias, dentro de la fase de instrucción, la fuerza física y la tortura aún son los únicos medios empleados? Piénsese en el famoso tercer grado norteamericano. Tampoco deben perderse de vista los países europeos detrás de la Cortina de Hierro, en donde se emplean nuevas drogas que pervierten la conciencia, para poder hacer confesar a los que muchas veces son inocentes. Es mundialmente común que el juez, al investigar el porqué, el inculcado se retracta de la declaración hecha en la fase instructiva del proceso, rindiendo ante el declaración completamente distinta. El juez encuentra que el reo tenía razón al decir que la primera le había sido arrancada por la fuerza, mediante brutales procedimientos.

El profesor Calamandrei, para terminar, resume las ideas de Beccaria, quien en su obra, con angustia esperanzada, que vuelve a ser actual, clamaba: "... no habrá libertad mientras la ley permita que en algún momento el hombre deje de serlo para convertirse en cosa. La labor del abogado será ésta y no otra: pugnar porque el hombre jamás deje de serlo, para convertirse en objeto." Labor, ésta, ardua para todo abogado; pero todo aquel que persista en la lucha recibirá grandes recompensas en su mismo trabajo, y tendrá —comentaba el maestro— una *consolatio* *ad iuris*, del mismo modo como Boecio en la cárcel tenía su consolación en la filosofía.

Para despedirse, el doctor florentino que en unos cuantos días ha podido darse cuenta de cuánto es estimado por los mexicanos, llama en su ayuda a una vieja canción mexicana: soy como las golondrinas, que al irse van pensando en el retorno.

Todo aquel que haya tenido oportunidad de oír al profesor Calamandrei en sus conferencias, y más aquellos que tuvimos la alegría de compartir ratos de intimidad con él, se unirá a nosotros, para decir al maestro que regrese pronto con nosotros.



SON UNIVERSITARIOS MEXICANOS
LOS TECNICOS DE

Laboratorios "MYN", S. A.

SUEROS BIOLOGICOS, VACUNAS E INYECTABLES

ANDRÉS HENESTROSA y la literatura indígena

POR VÍCTOR ADIB

Andrés Henestrosa prepara un estudio sobre la literatura indígena anterior a Cortés, que formará parte de la *Historia de la literatura mexicana* que publicará la Universidad Nacional Autónoma de México.

Preguntamos a Henestrosa desde cuándo trabaja en este tema.

—Muchas de mis ideas y hallazgos sobre la literatura indígena —nos dice Andrés Henestrosa— los he anticipado en la clase de literatura que doy desde hace once años en la Escuela Normal Superior. He sido, pues, de los primeros que se han ocupado en hablar de dicha literatura en las cátedras, al contrario de lo que hacen la mayoría de los maestros.

—La crítica tradicional estima en poco a la literatura indígena...

—Menéndez y Pelayo negó su existencia en 1892 y los historiadores de la literatura mexicana, principalmente Carlos González Peña y Julio Jiménez Rueda, se olvidan de ella, cuando no la desprecian. Sus historias empiezan siempre diciendo que la literatura mexicana no es sino una rama de la española, porque está escrita en español. Toman a la literatura en su mera connotación gramatical, en su sentido de letra, y afirman que, como los indios no tenían alfabeto, no tenían literatura; pero sabemos que un pueblo puede ser analfabeto y sin embargo tener una gran literatura.

—¿A qué atribuye usted el menosprecio habitual que se ha tenido por la literatura indígena?

—Esa manera de juzgar a que nos hemos referido, no se funda, desde luego, en ninguna teoría estética, sino en un mero engrimiento con la cultura española. Los críticos se hacen esta reflexión: ¿cómo puede ser cultura aquella que ignora al Dios verdadero; cómo pueden ser pintura, escultura, arquitectura, literatura, aquellas cosas que están destinadas a un culto bárbaro? De ahí que nieguen todas las manifestaciones indígenas, porque no hay una sola manifestación cultural indígena que no tenga un contenido religioso. Y como la Conquista persiguió todas esas manifestaciones precisamente por su contenido religioso, los escritores con mente medieval, colonial, que no han podido superar los prejuicios religiosos, siguen pensando que no

hay literatura indígena, que la literatura empezó cuando cayó Tenochtitlán. Algunos escritores como don José Vasconcelos han llegado a afirmar que los españoles no "destruyeron" nada, porque no había nada que valiera la pena de ser conservado. Pero, tan sólo en cuanto a la literatura, no ya los epígonos de la cultura indígena, sino los propios españoles, los cronistas —Sahagún, Motolinia, Durán— nos enseñan que en las grandes fiestas se decían cantos a los dioses, a la naturaleza, etc. Es justamente Sahagún quien, previendo a toda esa caterva de negadores, se adelantó a decir que al que creyera que todo aquello de que hablaba era invento suyo, le respondía que no cabe en el entendimiento humano inventar el espíritu de un pueblo.

—¿Qué características fundamentales tiene, para usted, la literatura indígena?

—Esa literatura —continúa Henestrosa— no es, desde luego, como la española, ni por su concepción, ni por su forma, ni por sus fines, sino que está sujeta a

otro mecanismo cultural. Los indios no escribían sonetos, letrillas, romances, pero tenían sus procedimientos especiales, tan eficaces como los occidentales, para crear un fervor propicio a sus ritos: uno de estos procedimientos era el "ritornello", la delectación en repetir un grupo de palabras o sonidos, con el fin de crear éxtasis y arrobos; en ocasiones llegaban a usar palabras ininteligibles para el común de los mortales, separando así el mundo de la religión del mundo de la calle (por la misma razón que la misa se dice en latín).

La poesía indígena —añade Henestrosa— es anónima, porque el artista no expresa sentimientos personales sino de tribu. Todas las manifestaciones de la cultura indígena están encaminadas a enriquecer el acervo cultural de la tribu. De haberlo querido, los artistas habrían firmado de algún modo sus obras; pero es el caso que, salvo el de Netzahualcóyotl, no sabemos el nombre de ninguno de esos poetas. A la intención colectiva de las obras indígenas se debe también la carencia de literatura lírica, de literatura que exprese sentimientos eróticos. Y, tengo para mí, que a esto se debe la ausencia de poetas eróticos en la literatura mexicana general. Con excepción de Efrén Rebollo y de Xavier Villaurrutia, no tenemos poetas eróticos; los demás,

cuando quieren serlo, se vuelven sentimentales o pornográficos. El hecho que he señalado da una categoría de arte clásico al arte precortesiano, en el sentido de que no es un arte elaborado por inspiración —característica romántica— sino por trabajo —característica clásica. Los artistas que esculpen la Piedra del Sol o la Coatlicue, pueden sucederse unos a otros, porque no pretenden expresar sentimientos personales sino de tribu.

—¿Cree usted que en nuestro tiempo se haya avanzado en la interpretación de la literatura indígena?

—Hasta ahora —dice Andrés Henestrosa— los cantos indígenas sólo han sido útiles a la arqueología, a la historia o a la etnografía. Para traducir a un gran poeta se necesita otro gran poeta, y quienes han intentado traducir los cantos indígenas (José Ma. Vigil, el P. Angel Ma. Garibay, etc.) han fracasado: el misterio de la poesía indígena aún permanece intacto. Es una necesidad creer que algunos sentimientos, algunas reflexiones filosóficas, son privativas de ciertos pueblos; sin embargo, los eruditos —que en general saben todo, pero no entienden nada—, al encontrar un sentimiento especial en la poesía indígena, lo atribuyen a influencia de la cultura española sobre los restos de la indígena recogida por los misioneros; y así los críticos sostienen que un poema de Netzahualcóyotl que habla de la fugacidad de la vida está influido por Jorge Manrique; ¿cómo si el poeta indígena no pudiera advertir la fugacidad de la vida! Y, a propósito de estos prejuicios absurdos, añadiré que, en cuanto a la acusación de antropofagia que se hace a nuestros pueblos indígenas precortesianos, debe tenerse presente que la tal antropofagia no se practicaba con fines alimenticios, sino por norma ritual, norma que tiene su paralelo simbólico, dentro del cristianismo, en el hecho de tomar la Hostia.

—Finalmente diré —concluye Andrés Henestrosa— que, precisamente porque había una cultura indígena muy importante en México y en el Perú, España dió imprenta y universidad a estos pueblos. No porque México y el Perú fueran sus hijas predilectas, sino porque eran sus hijas responsables, y la imprenta y la universidad eran necesarias para combatir su vigorosa cultura indígena. Gracias a esas culturas indígenas nacieron allí y no en otra parte el Inca Garcilaso y Juan Ruiz de Alarcón: en donde había una gran cultura indígena, nació una gran cultura americana.



MEJORANDO CALIDADES



Los nuevos muebles de acero STEELE son orgullo de nuestra firma y prestigio de la industria de México. Tenemos una exposición permanente de ellos en nuestro edificio de Av. Juárez y Balderas. Le invitamos a conocerlos y comparar.

H. Steele y Cia., S.A.

DIVISION DE EQUIPOS DE OFICINA
JUAREZ Y BALDERAS MEXICO, D. F.

El Reajuste Histórico

POR LUIS LOPEZ DE MESA

(Concluye)

VI. EL ESTADO

Jurisconsultos y sociólogos discuten prolijamente acerca del origen del Estado y de su entraña misma como una de las más egregias instituciones de la humanidad, y en consecuencia, han forjado abundante copia de teorías, algunas muy verosímiles, y llenando de sabrosa erudición las bibliotecas del mundo.

Sea lo que fuere de tales lucubraciones, lo cierto es que el Estado tiene su origen en el hombre social y que de él deriva todo su poder y mantenimiento. El Estado es pues del ciudadano, y no éste de aquél, como ilustres teorías disponen y novísimas prácticas gubernamentales sostienen para el mejor disfrute de sus prebendas consiguientes. De ahí que el Estado suela definirse como la personificación jurídica de la nación, y el gobierno, lógicamente, como el órgano social suyo, como la objetivación o "subjetivación" social suya efectiva.

Esto nos descubre el fundamento de la democracia, que pues sí el Estado en sí emana del ciudadano libre, a éste representa como delegatario de sus derechos para la mejor armonía común.

Mas ocurre que muchos gobernantes confunden Estado con gobierno y toman para sí, en nombre de éste, todas las funciones de aquél, abrogando la representación para asumir el dominio autónomo. En tal sentido la frase de Luis XIV "El Estado soy yo", no fué *boutade* ni chiste, sino definición perfecta de tamaña anomalía y confusión de normas esenciales. Y esa fué, sin decirlo tan arrogantemente, la actitud de los grandes absolutistas de la historia, un Calígula, digamos, un doctor Francia, un Ivan el Terrible, venecianos sin duda, pero frecuentemente imitados por otros más cuerdos.

Anoto estas nimiedades (empleando el término a la usanza nuestra), para acotar un poco lo que entre nosotros históricamente ocurrió y aún frecuentemente ocurre, pues temo que cierto error inicial y ciertos puntos de vista posteriores, igualmente errados, nos hicieron y nos hacen sufrir tremendas perturbaciones cívicas y muchas personas fácilmente corregibles.

Y así digo que nacimos a vida nacional autónoma forjando Estado de derecho antes de tener nación de hecho, como lo revelan la disolución de la Gran Colombia y las veleidades de separatismo regional que luego padecemos a cada triquinaje de las revoluciones neogranadinas. En lo de la

Gran Colombia, obró sin duda la suma pobreza económica y fiscal del país, primeramente, y la psicología de los caudillos, así fueran en otro orden meritativos y aún geniales, Bolívar, Páez, Miguel Peña y Flores, tetralogía causante, y gr., sino también la carencia de "voluntad de nación", de voluntad de ser nación, con que surgimos a vida independiente.

Después... las cosas han venido ocurriendo de mal en peor. Hoy día "confrontamos", como diría Núñez, o tenemos delante, una situación catastróficamente deletérea, aunque no insoluble; la nación destruye el país, el Estado agobia a la nación, el individuo odia y desprecia al Estado. Es decir... un manicomio jurídico perfecto. No se cumple en nosotros la frase arrebolada de Bolívar: "En tu rostro ¡oh Tiempo! leo los pensamientos del Destino", porque hacemos caso nulo de la historia y hemos metido debajo del celemin la cordura, única causa de salvamento que pudiera ponernos a flote.

Y es que el Estado en puridad de hechos, no es en la vida diaria la tal entelequia jurídica de que hablé antes, sino X señor dejativa y despectivamente sentado en un despacho: el señor Fiscoles o el señor Custódiez que detesta al público, sin recordar que él es su legatario incidental y legítimo protector, y que de ese público él deriva poder y subsistencia. Es decir, la sopa y el mando.

De esta obnubilación conceptual se origina el pandemio de todos nuestros infortunios cívicos y casi toda nuestra malaventuranza personal, ciudadana o no. El Estado entre nosotros carece de seriedad: pocas veces cumple su palabra; carece de cordura: impone más tributos que la economía puede

satisfacer holgadamente; carece de discreción: no le hace grata la vida al ciudadano común; carece de justicia: no lo protege adecuadamente ni lo juzga bien. El señor Fiscoles y el señor Custódiez le imponen las tres tributaciones, nacional, departamental y municipal, luego una cuarta en sobretasas, una quinta por los mismos servicios que la tributación presupone, una sexta por "atender" a esos servicios oportunamente, una séptima por tener el ciudadano que recurrir a otra empresa para lograr el servicio demandado, y la octava, la octava maravilla, una multa por quejarse de lo que así le va ocurriendo, o por "descuido", "irrespetos" y "desorden", o por contribuciones "voluntarias", exacciones abusivas y valorizaciones "reflejas".

El señor Fiscoles y el señor Custódiez le exigen dinero por recibirle los tributos —certificado de paz y salvo— y no se lo dan definitivamente sino ocasional, para mejor producir las repeticiones. Y no importa que el tributo no pague gastos administrativos o lesione superabundantemente la economía nacional: veinticinco centavos para el fisco, media jornada de trabajo perdido para el tributante, diez millones de pesos que gasta la economía nacional para que el fisco recaude quinientos mil... a lo sumo.

Y el señor Fiscoles y el señor Custódiez quedan satisfechos.

VII. CONCUDIADANIA

El título anterior sobre la voluntad de nación (o voluntad de ser nación) conduce como de la mano al del concepto de concudiadania, acuñando desde luego el correspondiente neologismo.

Porque la historia nacional reciente nos ha enseñado por modo asaz penitente y rudo que en Colombia somos doce millones de vecinos sin nexo sentimental de concudiadania. El ser ciudadano es hecho natural, de sangre o suelo, indeclinable por ende, que nada implica en el orden de la voluntad, mientras que el ser concudiadano entraña vínculos de mancomunidad y

afecto que en mucho se eslabonan con la cultura. Una vez cayó una niña californiana en un ancho tubo de petróleo que se hundía veinte metros en el suelo rural, y fué de verse cómo se paralizó el alma entera de la nación norteamericana durante los cuatro días que duró el rescate infructuoso, mientras que nosotros hemos martirizado o afligido de orfandad en dos años a más de cincuenta mil niños de Colombia, con impavidez que canceló en nuestras instituciones la noción de patria y el cristianismo de Cristo.

Patria es colaboración, protección y afecto. Puede ser orgullo de una historia común, puede ser dignidad de grandes empresas futuras, pero en presente de indicativo es fundamentalmente colaboración de obra; protección de nuestros básicos valores materiales y espirituales, y afecto de fraternidad común. Amor de Patria sin amor de nuestros conciudadanos es tan incongruente como amar a Dios y villanarlo en sus criaturas.

El ser hombre implica "ser leales al prójimo", en frase que todo lo dice, y el ser conciudadanos presupone categoricamente ser buenos. No nos embuquemos con que hay casos, con que hay fines superiores, con que hay circunstancias dirimentes: yo me sé la historia humana y, nunca topé en ella con religión alguna ni con legislador ninguno que conjurara o declinara circunstancialmente la palabra "bondad". ¡Manes de Cristo y de su "Poverello" de Asís! ¡Manes de Santa Isabel de Hungría y del "Ruiseñor" inglés de las batallas! y manes, en fin —¡y qué fin!— de un Félix de Resio, que murió repitiendo a su hijo la sentencia latina: "Que perezca el mundo antes que quebranten las normas".

Las gentes elementales que quitan la vida humana inmotivada y cruelmente lo hacen a impulso de insinuaciones ajenas o de un clima de barbarie artificial interesada. Así lo ganado en siglos de cultura lenta y difícil se rompe para una o dos generaciones en un mal cuarto de hora. ¡Cómo reducir para el bien por la mañana a quienes por la tarde se les enseñó que el mal no era delictuoso? Por ello me permitía yo repetir angustiadamente a los "posibles" agentes y gerentes de este daño que "al infierno no se puede ir de paseo", porque se queda uno allí irremediablemente.

Desde ciertos puntos de vista, la vida humana es magnitud incommensurable. Dejo a los teólogos preciarla por el valor infinito de la sangre del Redentor que "a cada uno de los hombres —a cada uno particularmente— redimió y enaltece; y deajo a los juristas revelar que el rompimiento delictuoso de una vida humana rompe la justicia legal de toda la nación y no sólo el derecho propio que a ella tiene el occiso. Cuanto a mí, tomo en cuen-

MUEBLES
Metálicos
Seccionales

PRODUCTOS
DELHER
DE CALIDAD

CONVIERTA SU COCINA EN UN RINCON
BELLO Y AMABLE...!

ta otras consideraciones aún más impresionantes: todo hombre es único, no sólo pues unidad por "unicidad" incontrovertible, ya que los quinientos mil genes (o elementos de las características hereditarias del individuo) se pueden combinar de quinientas mil maneras al unirse las células de la generación, ocasionando así trillones de variedades que garantizan el que no se den nunca dos seres humanos idénticos, ni aun los gemelos univitelinos, y produciendo así también un ser único en cada ser humano, biológicamente invaluable por ende. En filosofía tenemos que en la dualidad yo-no yo, sujeto-objeto, hombre-mundo, es el hombre individual quien posee la conciencia que se coloca ante ese yo-no, ese objeto, ese mundo, lo mide y valora. Con virtud tan espiritualmente completa de él que sin tal yo consciente el cosmos sería una soledad infinita de soles, un silencio inútil, una nada. De donde que la criatura humana se parangone ecuacionalmente con el mundo, valga pues tanto como la totalidad del mundo.

Aunar dignidad tamaño y destruir tan exalta magnitud fue siempre a los ojos del cristianismo desafuero monstruoso y sumo crimen. Sino que hoy día vense a menudo suntuos cristianos que no entienden así el cristianismo y quisieran corregirlo a su modo e incidentales conveniencias. Yo no sé qué me dice que esto emana de un Shogunato que le quieren hacer a Cristo, un dejarle el imperio sin mando, la divinidad sin gobierno... como le hicieron a Hideyoshi un día los shogunes japoneses.

Mas se equivocan. Se equivocan cuando creen que nadie conoce sus escondites "perfectos" coartados. Y se equivocan cuando se acogen a la impunidad de un momento histórico confuso: por ley espiritual ineludible el homicida o lleva la cárcel por fuera o la lleva por dentro.

Lo saben los dioses y Dostoievski ya lo dijo.

Empero, eso no basta: ¿Cómo hacemos para volver al pueblo colombiano aquella bondad de sentimientos que antes tuvo y aquella gentileza de trato que le dignificaba tan gratamente ante el espíritu? No hay remedio, es preciso recomenzar, aunque sea regresando al primer día de la creación. Es preciso... Y la tierra estaba desordenada y vacía (*inanis et vacua*...)

VIII. LA SISIFO AMERICANA

Aunque Sisifo probablemente significa "sabio", y aunque de las varias leyendas que los griegos vincularon a su nombre, la prometeica de haberse sacrificado por servir a la humanidad es la que literaria y artísticamente perdura, para mí es más que todo el símbolo de la frustración, un agobiante y lento subir, cruelmente difícil, y el

derumbamiento incontinente al borde casi de la meta apetejada.

Así Colombia. Cada medio siglo alcanza la cumbre de alguna excelencia para desplomarse luego catastróficamente. ¿Es sino suyo irremisible o imprudencia de sus hombres? De la solución acertada de esta pregunta se desprenderán normas de comportamiento futuro supremamente útiles. Decisivas tal vez.

Después que la Gran Colombia, como antes dijo, alcanzó hacia 1826 la cimera posición iberoamericana de genitora de libertad y de derecho, cayó casi inerte y llegó al nadir de su historia por el año de 1840: cuando tras ingente lucha con la adversidad de la naturaleza y la estulticia de algunos de sus gobernantes readquirió prestigio como guión de la cultura humanística de 1870 a 1876, nuevo colapso la llevó a ese otro nadir de 1903: y cuando, mediante el esfuerzo insomne de una generación discreta y consciente de su destino fue otra vez potencia ejemplar en el Nuevo Mundo, no ya de epopeyas o de humanidades sino "potencia moral" de cordura, de democracia y de justicia, por el año de 1946, otra caída vertical la deslustró y dejó postrada.

En los dos primeros actos de este drama histórico actuaron causas económicas muy graves al lado de la indefinible actitud de algunos de los

magnos gerentes de la política nacional, mas no así en el último, porque entonces hubo bonanza y orden en la vida social y oficial de los colombianos. En cambio, mucho ha inquietado mi discernimiento el que cada una de tales bancarrotas fuera producida por sólo cuatro hombres, así fuesen de primera magnitud a veces: Bolívar, Páez, Peña y Flores, en el primer periodo; Núñez, Caro, Carlos Holguín y Julián Trujillo, en el segundo; A. B. C. y D. en el tercero (pues no me atrevo a nombrarlos por estar dos de ellos vivos aún): ¿Cómo fue posible que toda la nación se hundiera por el error de conducción o de ambición o de juicio de cuatro personas entre millones? Otra explicación no cabe sino la de que el centro de gravedad de la cultura colombiana está muy alto y es inestable por ende, como un barco que lo tuviese en la cubierta o puente superior y no en la quilla, sujeto a zozocar a la menor racha de viento, no como la nación inglesa, v. gr., que resiste todas las revoluciones, aunque sean de polo a polo, sin romper el hilo espiritual de su conducta.

Empero, dicha explicación no me satisface. Está muy bien para nuestras calamidades de 1948 cuando el pueblo quebrantó las normas, pero ¿cómo explicar las de 1949, cuando los conductores ya no quebrantaron sino degoraron esas mismas normas, las de la religión inclusive? Temo que tal fenómeno cobre su origen de más remotas fuentes. Si yo fuese capaz de teologizar un poco diría que toda ella emana de que nuestra cultura moral es formalista y no de esencias, barniz social y no estructura del espíritu. Nuestros cristianismos tridentinos creen que se les remiten los pecados por un discurso, por una esmeralda, por un tedeum: que la conducta poco importa con tal de reverenciar las jerarquías protocolarmente.

Es la distancia que va de Nica a Trento, si no yerra mi estudio: Nica es substancial, tiene su centro de dilucidaciones en la persona de Cristo; Trento es formal, se preocupa del clero y del Pontífice. El un Concilio es teogónico, por decirlo así, el otro teotécnico. El primero para la *ecclesia*, el segundo para la *militia*. Contra Arrio el antiguo, contra Lutero el más reciente. A Dios gracias que hubo después Pios y Leones en la Barca de Pedro.

Y nosotros adoptamos aquel Cristianismo formal de quita y pon, de rito y reverencias, desahogado del substancial de Nica y del esencial de los Evangelios.

Cosa semejante hemos realizado en la democracia formal, no de esencia y conducta. Nos satisface que los mandamientos estén escritos, que haya "leyes", constituciones, alocuciones y programas. Muchas "leyes" sobre todo. Para quebrantarlas los ciudada-

nos, para olvidarlas los jefes. Y esto sí, para discutirlos siempre.

Cristianismo litúrgico y democracia retórica. ¿Cómo olvidar a Marco Aurelio, emperador omnipotente y diz que pagano, cuando escribía sus meditaciones: "Trata de conducirse como un buen ciudadano, con amor hacia tus semejantes, con libertad y con justicia"?

Y, sin embargo, no todo ha de ser reprobación y quejumbro. Como de Bolívar dice el verso majestuoso de Caro, yo quisiera decir de Colombia que puede "quiever en tinieblas la esperanza". Porque si tres veces le falló el destino, o ella a su destino falló, algo grande habrá en su indole cuando tanto y tan heroicamente se levanta tres veces...

IX. INSTITUCIONES PATRIMONIALES

Henry Clay, el gran demócrata de la generación post-jeffersoniana de Estados Unidos, uno a guisa de Olaya Herrera en el corazón de su pueblo, pero con destino más caudaloso y eficaz seguramente, dijo una vez en un rapto de combatividad oratoria: "Mejor que ser presidente es tener razón." (*Sir, I would rather be right than President.*)

Sin embargo, aun mejor sería tener razón y ser presidente a la vez. Porque servir a la Patria en las nobles funciones de la esfera pública es dejar tras de nosotros la limpia estela de nuestra personalidad en la vida indefectible del espíritu. Esto si es el precioso mineral que los Zendbudistas creían atañido que quedaba del hombre después de la cremación, como última esencia de su santidad. Y si no es mítico "Satiras", ciertamente si el reflejo de una vida noble en las nuevas generaciones, que en algo merezca el encomio supremo del libro de Judith: "Tú eres el honor de nuestro pueblo." No trocar el orgullo de ir a la historia perenne de una nación culta por la gloriosa efímera del aplauso partidario, que hoy es y mañana se desdice. Recordar cuán diverso mundo habitan en la órbita nacional colombiana los hombres de la justicia ecuaníme, Mallarín, Berrio, Salgar, por ejemplo, de los arrebatados por la violencia belicosa, Mosquera, Rengifo, Fernández...

Y mal negocio además: la vida es breve y larga, muy larga, la historia. Lo digo porque estaba pensando en las tres instituciones que a mi juicio son emblemáticas del honor nacional y constituyen por tanto el patrimonio inmarcesible—éste si inmarcesible—de la cultura patria: la iglesia, la judicatura y el ejército. Sacerdotes, jueces y soldados son el baluarte supremo de la dignidad nacional y el espejo limpio en que se refleja inequívocamente su estirpe. El hombre económico paga tributo a la codicia, el político a la ambición, el letrado a la humilde veledad de las

BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PUBLICAS, S. A.

Francisco I. Madero No 32
MEXICO, D. F.

★

Capital autorizado:	\$ 125,000,000.00
Capital pagado:	43,155,200.00
Reservas:	27,779,841.30

★

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios; su producto se destina a la construcción de habitaciones populares y de obras y servicios públicos. Comprándolos, habrá usted hecho una inversión segura y obtendrá una renta semestral fija garantizada.

El amplio mercado de nuestros bonos asegura a usted la liquidez de su inversión por la venta inmediata de los títulos que siempre puede usted efectuar.

Texto aprobado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio No 601-II-29967 del 18 de diciembre de 1951.

opiniones humanas, pero el soldado, el juez y el sacerdote tienen vinculación inmediata con los más egregios ideales del hombre: el honor, la caridad y la justicia, que sin duda son funciones sociales que a todos nos incumben, mas a ellos con signo indeclinable de misión definitiva. Mientras ellos asisten a la patria con la actitud incólume de sus deberes, habrá república. En contrario, horda y caos apenas.

Yo no concibo sacerdote que patrocine la crueldad, ni militar que destruya la bandera con hechos dolorosos, ni juez que falle por prevaricación o con parcialidad injusta. Mi gente me enseñó a admirar el sacerdocio, mis estudios sociales a venerar el derecho, mi compañerismo de juventud a querer con devoción ineficiente la organización militar de mi patria. De ahí que hoy piense en esas preclaras instituciones al trazarme un esquema nacional de reajuste histórico y confie en que no faltarán a su cita perenne con las normas del espíritu.

Al decir que debemos regresar al primer día de la creación para recomenzar tareas de armonía nacional estable, no tanto recuerdo la definición que de él trae la Biblia, ("y la tierra estaba desordenada (*tiabuh* justamente, dice el texto hebreo) y vacía", cuanto la admisión de Hesiodo que Platón nos repite por boca de Fedro: "Y en seguida apareció la Tierra con su vasto seno, base eterna e inquebrantable de todas las cosas y de Eros", pues la presencia del Amor (Eros) garantiza el orden futuro, la piedad fecunda en bienes y la voluntad irrevocable de ser.

Hacia 1910 los partidos políticos colombianos conocieron que era imposible convivir en una higuera incanalable de odio, de prestatas y de errores comunes, y así, borraron cuentas, regresaron al primer día de la creación nacional y emprendieron la nueva vida que nos dio cuarenta años de sosiego, de democracia y de cultura.

Hoy tenemos que regresar a 1910, si aún queremos convivir jurídica y cristianamente en el generoso regazo de Colombia.

No parece factible que este proceso de avenencia lo realicen perdurablemente los conductores autorizados que padecieron ya de injusticia o de amargura. Deben delegar mis plenipotenciarios en dos o tres hombres por cada bando, que no hayan intervenido en la lucha anterior y sean justos, en primer lugar, y serenos por esencial añadidura. No para redactar una constitución o exponer luegos memorandos de legislación futura, sino para acordarse o "componerse", como diría el Libertador, en los tres o cuatro puntos fundamentales de la vida nueva, como tan generosamente ya lo iniciaron los dos Directorios de la política nacional.

Porque no son más que tres o cua-

tro los que hemos menester. ¡Pero de qué magnitud moral!

Adelante, que haya convención, o lo que quieran los políticos, para dejar escapar a nuestra indolente discursiva y vehemente. Mas, esto sí, que del acuerdo de los plenipotenciarios surja un presidente de la república de tipo patriarcal e inmaculada trayectoria —¡ojalá! más yo inteligente, Dios mío!— que con amable serenidad evite vendettas posibles y tumultos.

Y volver a constituir nuestra paz interna y nuestro prestigio internacional como si sólo ayer hubiésemos nacido, limpio el corazón de pasiones enfermizas y juvenil el alma.

X. PAIS Y POBLAMIENTO

La cortésia a veces y a ménudo la perla nos determinan a diferir frecuentemente el planteamiento oportuno de los graves problemas nacionales, olvidando que la oportunidad hace la verdad más verdadera. Fuera de que, como dice el libro de los "Preceptos" budistas tibetanos: "La parálisis del pensamiento puede confundirse con el reposo que produce la verdad".

Esto me sugiere el mito ingenuo de aspirar a ser nación populosa, sin medir dificultades inmediatas y remotas consecuencias.

El reciente descubrimiento de algunas drogas, como la terrammina, la vyomicina, la primaquina, etc., la aplicación más técnica y oportuna de algunos elementos orgánicos minerales, yodo, por ejemplo, magnesio y flúor, manganeso, potasio, calcio y fósforo: hierro, cobre, arsénico, azufre, silicio, talio y cobalto —¡amén de la generosa serie de vitaminas, ha capacitado a la medicina y la higiene para el dominio sobre la ubiuna y tenaz ambibiasis, el carate, el pian, la sífilis, los varios tifos y tifoideas, muchas estreptococcias internas o cutáneas, y aun sobre ciertas verminosis, asociada a los recursos preventivos y curativos de los hematozoarios y protozoarios más peligrosos, me permite augurar el próximo poblamiento de nuestras regiones tropicales más enemigas del hombre: Magdalena medio y Cauca; Chocó, Caquetá y Putumayo; Costa del Pacífico: Vaupés, Meta, Orinoco y Casanare, etc., lo que duplicará el radio de acción de nuestra gente para crecimiento demográfico intensísimo. El Chocó y Antioquia que hacia 1650 tenían sobre diez mil habitantes cada uno, creciendo a razón de algo menos de uno por mil el primero y de algo más de cuarenta por mil la segunda, presentan hoy ciento cincuenta mil y tres millones (toda expansión inclusiva), respectivamente.

Cómputo que por sí solo nos enuncia un problema.

Porque la civilización contemporánea estimula y aun impone ineludiblemente la procreación limitada al

mínimum en las clases cultas o adineradas, pero en las desposeídas de uno u otro de estos recursos sucede lo contrario, y así, en la próxima generación tendremos invertido el crecimiento de población, con proliferación excesiva de los menos hábiles. Y como, según mis cálculos sobre la base de las condiciones actuales de la técnica, Colombia sólo podrá sustentar adecuadamente de veinte a veinticinco millones de habitantes, y tantos habrá al fin de este siglo, el beneficio de los descubrimientos más recientes puede tornarse para nosotros tremendamente deletéreo.

Las necesidades básicas del hombre son la nutrición y el albergue, la amatividad y el vestido, la recreación y la elación religiosa, el arte y el ejercicio de alguna actividad libre, y requieren para su elemental cumplimiento la producción, en buena tierra, fácil comercio y alguna habilidad de cultivo, de uno a dos acres por cápita, una hectárea, pues, supongamos. Los once mil millones de acres de que dispone la humanidad para su manutención, acreción y perfeccionamiento no están muy lejos de ser copados. Por lo que a nosotros corresponde, la disponibilidad respectiva será saturada en el curso de dos generaciones, y debemos desde ahora preocuparnos por que dicha saturación sea de buena calidad cultural.

No niego que entre los espacios propicios a la cultura, el demótico, o sea el número de habitantes, en algún modo es proporcional a ella, habida paridad de otros recursos, mas si se extralimita en dicho crecimiento, como en China, India, etc., y ya nosotros tenemos el caso en algunas regiones, se invierte la proporción en contra de la cultura.

Formar nación generosamente dotada para el espíritu, el bienestar social y el decoro de la persona es lo que nos incumbe, y lo que solicita la cordura e inteligencia de nuestros con-

ductores. Mas ¡ay! que ser conductor de un pueblo es algo tan mal concebido hoy día que casi casi resulta sofisticado y fraudulentamente. Conductor de pueblos no es el que quiera serlo, ni aún el que intente serlo, ni siquiera el que pueda incidentalmente parecerlo: es el que en un momento dado de la historia nacional encarne en sí, en su índole y en su voluntad, el destino de su gente. Tiene algo de uno y mucho de holocausto. Es misión que no admite embustes.

La revolución que subtiende el ímpetu de la guerra universal que hoy azota el mundo abarca todas las esferas de la cultura y no solamente el reajuste social económico o la lucha efímera de conceptos estatales. De ahí su tragedia abrumadora y de ahí también su grandeza indecifrada aún. El hombre individual, acotado ahora y vilipendiado cruelmente, resurgirá pronto con personalidad nueva más potente y más acorde con su grupo: más universal y más individual a la vez. El dominio de las enfermedades microbianas garantiza a la generación que está naciendo un promedio de setenta años de vida, y el dominio de las enfermedades degenerativas, que alcanzará el hombre muy pronto, augura el promedio de cien años para la generación siguiente. Esto traerá a las sociedades futuras problemas inespersados de ingente magnitud, pero desde ahora podemos vislumbrar que la nueva era que nos impone el magno tributo de amargura que padecemos, será la mejor de cuantas hubo, y lo será muy en breve.

Para tan grandes mutaciones necesitamos videntes del destino nacional y no comediantes de la cultura, partidos políticos de vocación altruista y no obsoletos partidos de rapacidad belicosa, sociedad de conciudadanos y no conglomerado de agresores, nación para los mensajes del espíritu y no vegetativa agrupación regional.

Y todo esto podemos observar, que pues ya otras veces lo tuvimos.

CALIDRA

Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.
 FERROCARRILES NACIONALES 156. OCL. ANAHUAC, D. F.
 Erico: 17-32-23 y 17-39-46; 38-29-46. Ap. Postal 1. Soc. Mariano Escobedo, D. F.

HUAQUECHULA

EXISTEN pueblos tan lejanos, con caminos tan abominables para llegar a ellos que, a pesar de que allí se conservan monumentos de primer orden, una vez que los hemos conocido, juramos no volver. Así es Cuauhtinchan, así es Huaquechula. A pesar de que figura éste en nuestras listas negras, el recuerdo de algo bellissimo nos acicatea y así incurrimos en prejuicio: ¡vamos a Huaquechula!

Siguiendo la magnífica carretera que va de Atlixco a Matamoros, hay que desviarse a la derecha, cruzar por la Escuela Agrícola llamada Champusco, y seguir en la misma dirección hasta Huaquechula. ¡Tersó y limpio el asfalto sobre el cual nos deslizamos muellemente, bien pronto termina! Nos sumergimos entonces en un océano de baches, de barrancas, de ríos, secos y mojados. Allí por donde precisamente nuestras ruedas tenían que pasar se erguía majestuosa una piedra — o dos. A cada instante había que apearse y aun ayudar a pulso al vehículo. ¡Ay! Guaquechula, cuántos tumbos me cuestas! Juro no volver a verte, si es que ahora puedo lograrlo, si un pedrusco de éstos, que tanto pavor nos causan, no logra paralizar nuestro coche!

P O R
M A N U E L
T O U S S A I N T



Printó: Oswaldo P. Zavala.
Foto: Elías Vargas Lugo.

A cada transeúnte, a pie o en burro, lo interrogamos cuidadosos: —¿Dónde está Huaquechula? —Allá, señor amo, tras lomita. Nada es comparable a este esperar, a este anhelar la ruina amada. Somos otros Colones en busca de un nuevo mundo, si pequeño, no menos deseado.

Por fin llegamos, con hambre de arte y con hambre de viandas. Pudo más lo primero, pues nos lanzamos decididos al monumento. ¡Qué admirable severidad, qué sencillez de líneas, como de una creación clásica, nos ofrece el convento de Huaquechula!

La gran iglesia se ve flanqueada por dos contrafuertes esquinados. El campanario es posterior, lo mismo que la ridícula espadaña del centro con una campanita aun más ridícula. ¡Cuánto ganaría el monumento si desaparecieran estos agregados posteriores!

A la derecha se encuentra la capilla abierta, hoy murada y con dos puertecitas insignificantes. Subsiste el alfiz, el gran arco rebajado y, en el interior, la bóveda ojival más rica que se conserva en México.

Pero, aún no hemos penetrado al monumento. Hay tanto que admirar en el exterior que casi puede decirse que nos faltan ojos. La cerca del atrio con grandes alme-

nas; una posa, de estructura sencilla y luego, sobre todo, como algo extraordinario, las dos portadas. La principal es muestra notable de arte gótico isabelino, ejecutada por indios. Los relieves que la cubren son bellísimos. Su arco es ligeramente sobrealzado y en las enjutas aparecen dos ángeles que sostienen el escudo de las cinco llagas. Recuerdan aquellas águilas admirables del templo de San Juan de los Reyes, en Toledo, que ostentan el escudo de Isabel y Fernando.

Sobre el primer cuerpo de la portada que está coronado por una doble cornisa de salientes modillones, sin explicación clara de su existencia, se ve un fino relieve con San Martín, patrón del convento, coronado por un alfiz de cortos brazos. ¿Es que existía aquí una ventana? El hecho de que se hayan abierto dos grandes grietas que ahora se ven sujetas con "amarres" posteriores, parece indicarlo. El óculo circular que remata la portada sin duda es posterior.

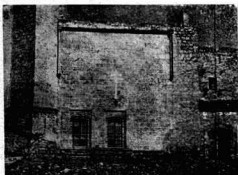
La portada lateral reviste mayor emoción. Es única, puede decirse. Acaso recuerde un poco las posas de Calpan, pero las supera en sobriedad y en técnica.

Desde luego, el material: está tallada en una fina piedra dorada que ostenta vetas rojizas como un jaspé. No ofrece arco de medio punto sino adintelado, con sus ángulos en cuarto de círculo. En su parte baja, monogramas de sabor ojival; en las jambas, dentro de encasamientos poco profundos, San Pedro y San Pablo, en traje talar, con barba y cabello perfectamente arreglados como si acabasen de salir de la peluquería. Pequeñas gorras a la moda los tocan; pero, contrastando con el lujo y pulcritud que se nota en su indumento, aparecen descalzos.

Sobre el arco se desarrolla la escena del Juicio Final, de una sobriedad y de un rit-



Portada principal del Convento de Huaquechula.
(Foto S. Toscano)



Capilla abierta, hoy murada, del Convento de Huaquechula

mo incomparable. El Padre Eterno en su trono, bajo los amplios pliegues de su vestidura, ofrece sus manos con las palmas vueltas hacia nosotros, en tanto que la espada y la palma se colocan a sus lados. Cuatro ángeles, dos por banda, tocan a Juicio en largas trompetas mientras que dos reyes —¿David y Salomón?— simbolizan a la humanidad entera, arrodillados en los extremos. Que es obra de indios lo revela la ingenuidad del relieve, el empleo de plumas en los ornatos de arquitectura y ese sabor inconfundible que presentan estas creaciones, donde encontramos la supervivencia indígena en su expresión más entrañable. Esta portada sola, me decía uno de mis acompañantes, vale bien el viaje a Huaquechula.

Ninguna inscripción la exorna, pero, en el mismo muro del templo en que se encuentra, cuajado de leyendas y petroglifos, aparece una en que se ve una cruz sobre unos peñascos puntiagudos y, al lado, seis discos numerales. La interpretación correcta creo que debe ser la de "6 pedernal", que corresponde al año 1576.

En el interior, al lado del ingreso al claustro, se encuentra otra inscripción en dos piedras colocadas allí con posterioridad, según parece. En ellas aparece la fecha "12 casa" y su correspondiente 1569. Y cabe preguntarse: ¿serán éstas las fechas de la construcción de Huaquechula?

Si consideramos que Mendieta dice (pág. 654) que fray Juan de Alameda edificó la iglesia de Huaquechula, donde falleció en 1570, debemos aceptar la fecha de 1569 para su conclusión. La de 1576 debe corresponder a la portada lateral. El dicho de Mendieta lo entendemos nosotros, lo mismo cuando se refiere a Huejotzingo, de que fray Juan de Alameda fué quien con su actividad y su celo hizo construir estos edificios, nunca que haya sido arquitecto. Pueden, efectivamente, ser comparados los conventos e iglesias de Huejotzingo y Huaquechula y nada se encontrará más diferente. Mendieta nos dice (pág. 284) que ya existía el convento de Huejotzingo y en Huaquechula aún no había nada. Y, sin embargo, compárese la portada lateral de uno y otro templo. Cuanto más arcaica, más medieval es la de Huaquechula, la de Huejotzingo, riquísima, se afilia bien al arte manuelino de Portugal.

Pero nos hemos detenido mucho en el exterior: hora es de penetrar al templo. Encontramos la gran nave habitual con cabecera en planta de trapecio y bóvedas nervadas. Noto en ellas una peculiaridad: las claves ofrecen un disco al centro, como si estuvieran huecas. ¿Se habría empleado en ellas, como en otros casos, ollas de barro? No es difícil. Recuérdese que las grandes esferas que en Tepeaca coronan las aristas de los chapiteles de los garitones no son sino ollas que han ascendido a un oficio más noble.

El retablo del ábside ostenta bien visibles dos fechas: 1675, la de su origen, y 1792, la de su renovación. Es de un barroco gracioso, pero la renovación, que acaso consistió en pintar de blanco el dorado deslucido por el tiempo, y ya de acuerdo con el gusto neoclásico, vino a echar a perder esta obra de arte.

Otros retablos se ven en la nave, en estílos que van desde el barroco al churriguerismo. Uno es notable por las columnas de fajas caladas que ostenta, pero tiene agregados posteriores de acuerdo con su fecha: 1794.

Lo más notable del interior del templo es el púlpito, que no vacilo en considerar como el más importante que existe en México. Es de piedra, cubierto de relieves en que se ven ángeles en cada entrepaño, directamente policromados y con huellas de oro. Obra indígena, sabe aunar el lujo y la suntuosidad del arte medieval-renacentista con



Conjunto del Convento de Huaquechula. (Foto M. Toussaint)

la sencillez ingenua del aborigen. Nos subyuga, nos conmueve, nos arranca lágrimas casi, al sentir que estamos frente a uno de los monumentos más entrañables, aquellos en que se funde la añorante tradición india con los ideales del arte de Occidente. Como si fuera una semilla de nuestro ser actual.

Se conoce que el coro era pequeño y los religiosos quisieron ensancharlo. Para eso desplantaron un nuevo arco paralelo al antiguo y sobre él prolongaron su estructura.

Surgimos nuevamente a la luz de la tarde: las nubes blancas ponen manchas de algodón en el cielo azul. En la plaza encontramos dos monolitos indígenas arreglados en sendos pedestales. Vamos a la parroquia que parece avergonzarse junto a la riqueza del templo conventual. Y encontramos —¡oh asombro!— un barandal del coro tallado en madera y ricamente dorado con curvas caprichosas en su perímetro y estípites en vez de balaustres. Obra verdadera de churriguerismo, única en su género que yo sepa.

El Santísimo está expuesto en el altar mayor. La custodia nos presenta una silueta rara desde lejos. Nos acercamos cautelosos y vemos, contemplamos, admiramos, una bella custodia de plata dorada al parecer, con su viril sostenida por un San Agustín mitrado que presenta los brazos extendidos formando ángulo recto con las palmas de las manos hacia nosotros.

Así, en esta ocasión, Huaquechula se nos entregó toda entera.

Pasamos al claustro en el que se notan dos épocas perfectamente marcadas: el



Templo de Huaquechula. Detalle de la portada lateral. (Foto S. Tascano)



Templo de Huauquechula. Portada lateral. (Foto S. Tascuna)

claustro bajo arcaico, debe ser el primitivo; es de sólo tres arcos por banda; está cubierto con bóveda imperfecta de cañón corrido y al exterior se desplazan contrafuertes en proa de navío. El claustro alto es posterior, desproporcionadamente bajo con relación al otro. Los forman danzas de columnas con arcos ligeramente rebajados y su techo lo constituyen modestos envigados.

Por aquí se pasa al interior de la capilla abierta por una puercecita de cerramiento conopial y orlada toda ella de pomas, en pleno gusto gótico isabelino. La bóveda ojival, riquísima, semeja un verdadero encaje de piedra en un alarde constructivo y artístico digno del siglo XV español. Desde la tribuna arreglada, que de fijo era el coro de la capilla abierta, notamos la pintura moderna y el pobre altar insignificante. Agradezcamos que, al menos, supieron respetar la estructura.

De regreso a nuestra biblioteca, deseamos inquirir algo acerca de la historia de este pueblo. Monumentos tan valiosos no pueden carecer de un abolengo, de un historial distinguido. El Padre Ponce, que estuvo allí el 25 de octubre de 1585, nada nos dice como no sea de sus trabajos para llegar, de los frutos del pueblo, naranjas, limas, limones, cidras, aguacates, guayabas, plátanos, zapotes, dátiles y muchas cañas. Agrega que el convento está acabado "con su iglesia, claustro, dormitorio y huerta" y añade que "la casa es de cal y canto y el primer suelo de bóveda".

Acudimos a Mendieta y nos hallamos con una enormidad de datos, pero casi todos acerca de información religiosa, mas no artísticos.

El primer dato revela la antigüedad y nobleza de Huauquechula, pues hace remon-

tar a Xelhuac, uno de los primeros pobladores surgidos de Chicomoctoc, la fundación del pueblo (pág. 145).

Establecida la religión cristiana, nuestra región es subsidiaria de Huejotzingo como todos los circunvecinos. Bien pronto deben haberse establecido los frailes franciscanos, pues se trataba de un lugar muy poblado. Prueba de ello es la información de Mendieta, preciosa, acerca del sayal de los padres. Andaban éstos mal vestidos, por falta de tela, pero el señor de Huauquechula, don Martín, cuyo nombre era el del Santo de la advocación del convento, sabiendo que acababa de llegar a México un oficial de sayalero, el primero que hubo, envió a varios vasallos suyos que entraron a trabajar a sueldo y averiguaron todos los secretos del oficio. Cuando lo supieron regresaron a Huauquechula y los frailes tuvieron todo el sayal que necesitaban (pág. 255).

Otro episodio conmovedor se encuentra entre los indios que pedían el bautismo en Huauquechula. Reunidos los obispos en el primero concilio, determinaron que no debía bautizarse a los adultos sino sólo a niños y enfermos. Ante la solicitud de grandes cantidades de indios los frailes de Huauquechula determinaron conceder el bautismo a los indios adultos. "Al principio comenzaron a ir de doscientos en doscientos y de trescientos en trescientos y siempre fueron creciendo y multiplicándose hasta venir millares." "¿Quién podía atreverse a decir que éstos venían sin fe, pues de tan lejanas tierras venían con tanto trabajo, no los compeliendo nadie, a buscar el sacramento del bautismo?"

En una ocasión entraron en "la iglesia dos viejas, asida la una de la otra, que apenas se podían tener y pusieronse con los que se querían bautizar. El que los examinaba quisolas echar fuera de la iglesia, diciendo que aún no estaban bien enseñadas. A lo cual respondió la una y dijo: ¿A mí que creo en Dios me quieren echar fuera de la iglesia? ¿Por qué lo haces así? ¿Qué razón hay para que a mí que creo en Dios me eches fuera de la iglesia de Dios? Si me echas de la casa del misericordioso Dios ¿a dónde iré? ¿No ves de cuán lejos vengo? Si me echan sin bautizar, en el camino me moriré. Mira que creo en Dios, no me eches de mi iglesia". Afortunadamente llegó el sacerdote que bautizaba "y gozándose de la

plática y armonía de la buena vieja, consola, y dejolas a ella y a su compañera con los demás que estaban aparejados para bautizarse" (págs. 276-277).

La historia religiosa de Huauquechula consta de una serie de ternuras así. "Una india de Guauquechula llamada también Ana, todo cuanto ganaba lo ofrecía a la iglesia llevando alguna cantidad de dinero, acudía al guardián y le decía: «Padre, estos cien pesos o doscientos me ha dado Dios: mira lo que es menester para su iglesia.» Y como algunas veces el guardián no los quisiese recibir, diciendo que de ninguna cosa había necesidad, afligíase la buena mujer y decía: «Padre, ¿para qué lo quiero yo? No tengo hijos ni marido, ¿a quién lo tengo que dar



Templo de Huauquechula. Detalle de la portada principal (Foto M. Tascuna)

sino a Dios que me lo prestó?»" (Mendieta, pág. 424).

En la paz de la estancia los libros brillan a la luz de la lámpara. Lomos dorados, lomos lisos; pobres otros, sin encuadernar. ¡Qué tesoros de hazañas encierran unos, qué de desengaños guardan otros! Nuestro recuerdo de Huauquechula, admirable como obra de arte, se mece entre estos relatos inefables. Así se complementa un perfecto paseo colonial: la realidad que es una subsistencia del arte preterito y la historia que parece una flor que perfuma las piedras supervivientes.

10. de septiembre de 1946.

W. H. HUDSON

un poeta que escribía en prosa

POR H. J. MASSINGHAM

W. H. Hudson nació en la Argentina, el año 1841, siendo su progenie angloamericana. Permaneció en América del Sur hasta 1869, y entonces se trasladó a Londres, donde, hasta que llegó a viejo, vivió en la mayor pobreza. Lo conocí personalmente dos o tres años antes de su fallecimiento, acaecido en 1922, a los 81 años de edad. Se había otorgado ya un cierto reconocimiento a la importancia de su labor, y más de una vez me dijo que su limitada fama había llegado siendo él demasiado viejo para beneficiarse o disfrutar de ella. Tres décadas más tarde, dudo que haya aumentado mucho el número de sus lectores.

La falta de popularidad de Hudson es extraña, pues en nuestro siglo no hay escritor cuyas obras sean de más fácil lectura. Poseía Hudson un método de expresión natural, nada forzado y de diáfana claridad. Fueron muy raras, quizás ninguna, las ocasiones en que utilizó una terminología científica indigesta, por lo que justamente dijo de él Conrad que escribía "como crece la hierba"; con una sencillez limpia y luminosa que, sin esfuerzo, transmite el pensamiento a los lectores. Escribió como si estuviera pensando en voz alta, pero los pensamientos seguían unos a otros con una espontaneidad libre de toda esa clase de rodeos, complicaciones y abstracciones a que no pocas veces se entregan los escritores modernos, que cuentan con un público mucho mayor. En cierto sentido, cabe decir que un niño podría leer a Hudson, principalmente porque en la manera de ser de ese escritor hubo mucho de infantil. Por otra parte, si a una persona que conozca a Hudson de nombre, pero no por haberlo leído, se le pregunta a qué se debe la celebridad de tal escritor, es muy probable que conteste: "Fue a modo de un biógrafo de los pájaros." Tal afirmación es, desde luego, perfectamente cierta. Hudson sentía verdadera pasión por los pájaros y conocía muy bien, no sólo las especies propias de la Gran Bretaña, sino la ornitología de la totalidad de las templadas regiones de América del Sur. También dedicó gran parte de su energía a abogar por la causa de la protección a las aves. Pero creer que el estudio de éstas abarca más de una décima parte de la labor del escri-

tor sería totalmente equivocado. Incluso en la órbita de la historia natural, la ornitología no representa más que una parte de los trabajos de Hudson, y, según la forma en que él mismo se definió como naturalista, su campo de actividades se extendió por la totalidad de la naturaleza animada, llegando incluso al hombre.

Además, escribió varias obras que fueron puramente novelas,

como *The Purple Land*, *A Crystal Age*, *Green Mansions*, *El Ombú*, *An Old Tborn*, *Dead Man's Plack* y otras; especial mención merece *A Shepherd's Life*, fiel e inspirada descripción del pastoreo en el sudoeste de Inglaterra. Pero sus dotes narrativas no se confinaron a sus obras de ficción, sino que se manifestaron en todos sus libros, cualquiera fuese el tema tratado.

En realidad, tanta es la parte desempeñada por las facultades de Hudson como narrador, que le corresponde un lugar entre, los grandes novelistas de lengua inglesa. En ningún otro escritor inglés se han combinado tan notablemente las dotes de observador del mundo circundante y las de artista inventor y soñador; el hombre que expresa su mundo íntimo,

los frutos de su imaginación y de su fantasía, en combinación perfecta con el mundo real. En su historia natural, Hudson unió los aspectos biológicos de la Gran Bretaña con los de América del Sur, y para muchos lectores son de singular interés los descubrimientos que en tal esfera hizo el ilustre escritor.

Pero no hay duda de que, fundamentalmente, Hudson fue un artista, un poeta que escribió en prosa, un hombre que vio las cosas con una doble visión y fundió el mundo de los hechos con el mundo íntimo. ¿Cómo es posible tal cosa? Pues, por la simple razón de que Hudson, por su intenso amor a la naturaleza, por la profundidad con que sentía la gloria

(Pasa a la página 24)

PERMANENTE BELLEZA



Para monumentos, parques, jardines y, en general, para diversas obras ornamentales en que se requiere una blancura permanente, recomendamos el empleo de concretos hechos con cemento portland blanco.

Estos concretos aseguran visibilidad y belleza a las obras ornamentales, las cuales se mantienen inalterables a la intemperie.

En obras ornamentales emplee usted

CEMENTO TOLTECA *blanco*

Este cemento es portland y tiene las mismas propiedades que nuestro cemento portland gris común.

UNIVERSIDAD DE MEXICO * 19

Está a la venta...

Arte Precolombino de México y de la América Central

por

SALVADOR TOSCANO

Una opinión de Andrés Henestrosa sobre la obra:

Después de cerca de diez años de haberse publicado, la Universidad Nacional de México acaba de hacer la segunda edición de *Arte precolombino de México y de la América Central*, de Salvador Toscano, muerto ahora tres años. Excepto un Apéndice sobre la pintura de Bonampak, una Advertencia de José Rojas Garcidueñas, así como levisimas variantes, la presente edición es una reproducción fiel del trabajo salido de las manos y de la amorosa frente de Toscano. Con ser éste un libro maduro, no es todavía lo que su autor se proponía, ni de lo que era capaz de producir una inteligencia tan alerta y una vocación tan bien equilibrada. Toscano estudiaba constantemente, investigaba y meditaba sin cesar sobre los temas de su especialidad, y alguna vez hubiera podido llevar su obra a la perfección que sus estudios hacían esperar. Eso fué lo que quise decir cuando afirmé que Salvador Toscano había muerto en el trance tembloroso que hay entre la flor y el fruto. Bella es la flor, representa un minuto de belleza y de perfección, pero lo es más el fruto: alba del árbol y de la flor. Muchas excelencias se reúnen en este libro. Una, primerísima, es haber superado los prejuicios que hasta su tiempo, salvo contadas excepciones, privaban en torno de las artes pre-cortesianas. Y aunque Toscano no aspiraba a un retorno al arte del pasado, lo estudió con entusiasmo y devoción porque, según dijo, toda vida espiritual requiere recuerdos y pretende reconocer las raíces que han de informar su porvenir. Otra, no menos importante, es haber recorrido todas las teorías estéticas y hacer de ellas una apretada sín-

tesis para aplicarla al estudio de las artes precolombinas de México y de la América Central.

El autor se proponía una revisión total de su obra, evidente en las notas marginales y en las tarjetas que se encontraron en su ejemplar personal, pero que no pudieron ser aprovechadas en esta segunda edición porque, como dice Rojas Garcidueñas, nada estaba redactado en definitiva y ni siquiera en borrador, sino que eran meros apuntes de trabajo y referencias bibliográficas, todo tan esquemático y personal que resultaba indecifrable e imposible de ser aprovechado.

Toscano, asimismo, continuó investigando, persistió en las visitas personales a las distintas regiones arqueológicas de México y de Centroamérica, registró los hallazgos y los nuevos descubrimientos en torno al tema de su vida, todo ello encaminado a la depuración del material de la que pudiera llamarse primera redacción del *Arte precolombino de México y de la América Central*. En una recreación de su obra quizá nos diera una teoría del arte indígena como remate de una preocupación que lo mantuvo en vigilia desde que, para redactar una tesis profesional acerca del *Derecho y organización social de los Aztecas*, se asomó un momento al mundo distante, pero cercano, oscuro, pero luminoso, del mundo precolombino.

Otros trabajos redactó Toscano que debidamente estudiados y seleccionados, pudieran formar un pequeño volumen que si bien en nada acrecentaría su fama, si sería útil para el estudio de las artes en México, y pondría una nueva flor a su guirnalda.

P R E C I O D E L E J E M P L A R : \$ 1 5 0 . 0 0

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra, 16

México, D. F.

Por el mundo de los libros

CLEMENTINA DÍAZ y DE OVANDO, *El Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo*. México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1951.

La Universidad Nacional Autónoma de México, cumpliendo con la tarea editorial que se impuso para celebrar dignamente el IV Centenario de su fundación, acaba de publicar un nuevo tomo de su serie conmemorativa: *El Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo*, en el cual, Clementina Díaz y de Ovando se refiere sintéticamente a uno de los principales centros educativos formados por los jesuitas en México.

La autora hace una breve historia del edificio que ocupara el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, desde su fundación hasta la época actual. Recalca, con acierto, la importancia de la labor educativa que la compañía de Jesús desarrolló en el mundo entero y, particularmente, en tierras novohispanas. Esta orden, creada por Inigo de Loyola para combatir el creciente peligro reformista, se enfrentó de una manera vigorosa e inteligente al cumplimiento de los fines que se había propuesto. Y fué, la educación de la juventud, el medio más eficaz de que se valió para sostener el imperio de la Iglesia Romana en el mundo católico.

Los jesuitas, apenas llegados a la Nueva España, activaron la fundación de escuelas, y entre los primeros colegios que se erigieron se hallaba el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo cuyo influjo se dejó sentir inmediatamente en la sociedad mexicana que por tanto tiempo había solicitado la venida de dicha orden para la educación de los jóvenes criollos que andaban desorientados y "a la deriva", por aquella época. La misma Universidad se sintió afectada con la existencia de este Colegio, pues los jóvenes preferían asistir a algunos cursos que en él se impartían, abandonando las aulas universitarias. Algún tiempo después, las actividades educativas de ambas instituciones se compaginaron, poniendo de relieve la influencia alcanzada por el Colegio Máximo.

La Compañía de Jesús, y con ella el mencionado Colegio, llegaron a su máximo esplendor en el siglo XVIII. A él, dice Clementina Díaz y de Ovando, "concurrían esa falange de egregios humanistas mexicanos, Francisco Xavier Clavigero, Diego de Abad, Francisco Xavier Alegre" y otros más que

encabezaron la lucha contra la tradicional filosofía escolástica señalando los nuevos caminos del pensamiento y de la ciencia.

La expulsión de los jesuitas, por decreto del rey Carlos III, significó un grave trastorno en la vida cultural de la Nueva España. El edificio y sus riquezas fueron entregados a las autoridades. Más tarde, el mismo edificio fué utilizado para diversos menesteres, pero en la actualidad cumple una vez más con su primitiva misión, pues en parte se halla ocupado por la

Escuela Secundaria número 6, en tanto que la antigua iglesia, perteneciente a la Universidad, es ahora la Hemeroteca Nacional.

Las alhajas, reliquias y ornamentos de esta Institución fueron repartidos a otras iglesias; su biblioteca, de un valor incalculable y a la cual don Carlos de Sigüenza y Góngora donó sus manuscritos, sus libros y aparatos científicos, pasó en su mayor parte a la Universidad. Desgraciadamente, como lo afirma la autora, el legado de Sigüenza y Góngora está per-

dido: los norteamericanos lo saquearon durante la oprobiosa invasión de 1847.

Interesante, por todos conceptos, es esta monografía en la cual se hallan incluidos algunos documentos y un nutrido conjunto de ilustraciones y planos que completan la información escrita, dando una cabal imagen de lo que fué y es el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo.—MARÍA SOL.

FRANCISCO ANTÚNEZ, *Primicias litográficas del grabador J. Guadalupe Posada*. Edición del autor. Aguascalientes, 1952.

Paralelamente a la conmemoración del centenario de José Guadalupe Posada —a quien por una curiosa errata no desprovista de sentido se le escamoteó en cierto *Boletín* el calificativo de "genial" por el título de "general" (algo así como el divisorio de los grabadores)—, en la ciudad de Aguascalientes, gracias al apasionado fervor de Francisco Antúnez, se le rindió un homenaje editorial digno de la buena tradición tipográfica mexicana y del rango artístico del personaje recordado.

Consiste ese homenaje en la edición de una monografía titulada *Primicias litográficas del grabador J. Guadalupe Posada*, la cual contiene 134 reproducciones de otros tantos trabajos realizados en el alba creadora del artista, durante 1871 y 1876, en la imprenta aguascalentense de don Trinidad Pedraza que durante ese lapso, y como consecuencia de persecuciones políticas, se trasladó a la ciudad de León, Guanajuato.

El material se compone de estampería religiosa, profusas miniaturas para cajetillas de cigarrillos y cerillos, etcétera. En las litografías para envolturas, aunque todavía se halla ausente la nota mexicana y popular, ya apunta la destreza para acentuar los rasgos caricaturescos humanos y el buen gusto para desarrollar ciertas composiciones de paisaje o simple ornamentación. Trenes de culminantes chimeneas, batallas, puertos, saños, pastoras bucólicas y otras incoherentes imágenes alternan ahí. Uno se sorprende de la abundancia de fábricas de cigarrillos que prosperaban en una misma localidad, antes de que los monopolios de nuestra época ahogaran los afares de industriales incipientes.

Acompaña a la monografía un sugestivo ensayo de Antúnez, lleno de noticias biográficas de Posada y de observaciones sobre el

Colección de Escritores Mexicanos

1944-1951

Editorial Porrúa, S. A.

1. Poesías Líricas de Sor Juana Inés de la Cruz, México, 1950, 262 pp. \$6.00.
2. Obras Históricas de Carlos de Sigüenza y Góngora, México, 1944, 229 pp. \$6.00.
3. Clemencia, de Ignacio M. Altamirano, México, 1949, 236 pp. \$6.00.
4. Vida de Fray Toribio de Motolinía, por José Fernando Ramírez, México, 1944, 205 pp. \$6.00.
5. Poesías Rómicas de Manuel Jódó Otáñez, México, 1944, 173 pp. \$6.00.
6. Los Parientes Ricos, por Rafael Delgado, México, 1944, 442 pp. \$8.00.
7. 7-8-10. Historia Antigua de México, por Francisco Javier Clavigero. Cuatro tomos con varias láminas fuera de texto. México, 1945, 361 + 427 + 320 + 410 pp. \$32.00.
8. La Parcela, por José López Portillo y Rojas, México, 1945, 397 pp. \$8.00.
9. Poesías Completas, de Salvador Díaz Mirón. Segunda Edición. México, 1947, 362 pp. \$8.00.
10. 12-14-15-16-17. Los Bandidos de Río Frío, por Manuel Payón. 5 tomos. México, 1945, 420 + 429 + 387 + 396 + 406 pp. \$30.00.
- 11-19. Monja Casada. Virgen y Mártir, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1945, 331 + 365 pp. \$16.00.
- 20-21. Martín Gurrutía, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1945, 335 + 339 pp. \$16.00.
- 22-23. Simpatías y Diferencias, por Alfonso Reyes. 2 tomos. México, 1945, 382 + 345 pp. \$16.00.
24. La Chiquilla, por Carlos González Peña, México, 1946, 349 pp. \$8.00.
- 25-26. Los Piratas del Golfo, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1946, 327 + 332 pp. \$16.00.
27. La Vida Literaria de México y la Literatura Mexicana durante la guerra de la Independencia, por Luis G. Urbina. México, 1946, 403 pp. \$8.00.
- 28-29. Poesías Completas, de Luis G. Urbina. 2 tomos. México, 1949, 329 + 369 pp. \$16.00.
- 30-31-32. Diario de Sucesos Notables (1665-1703), por Antonio de Robles. 3 tomos. México, 1946, 308 + 315 + 310 pp. \$24.00.
- 33-34. Memorias de un impostor. Don Guillén de Lampart, Rey de Mé-

- xico, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1946, 312 + 346 pp. \$16.00.
35. Cuentos Vividos y Crónicas Solitarias, por Luis G. Urbina. México, 1946, 427 pp. \$8.00.
36. Cuentos Románticos, de Justo Sierra. México, 1946, 354 pp. \$8.00.
- 37-38. Memorias de Fray Servando Teresa de Mier. 2 tomos. México, 1946, 280 + 318 pp. \$16.00.
39. Ensalada de Pollos y Baile y Cochinita, por José Tomás de Cuellar. México, 1946, 376 pp. \$8.00.
40. Predicados, Lirismo, Silencio, Los Senderos Oscuros, por Enrique González Martínez. México, 1946, 290 pp. \$8.00.
- 41-42-43-44. Don Fray Juan de Zamarram, Primer Obispo y Arzobispo de México, por Joaquín García Icazbalceta. 4 tomos. México, 1947, 323 + 310 + 329 + 272 pp. \$32.00.
45. Historia de Chucho el Niño y la Noche Buena, por José Tomás de Cuellar. México, 1947, 345 pp. \$8.00.
- 46-47-48. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), por José María Rosa Bilecens. 3 tomos. México, 1947, 357 + 378 + 358 pp. \$24.00.
49. Angelina, por Rafael Delgado. México, 1947, 427 pp. \$8.00.
- 50-51. La Bola, La Gran Ciencia, El Cuarto Poder. Moneda Falsa. Novelas. 2 volúmenes. México, 1948, 360 + 401 pp. \$16.00.
- 52-53-54. La Literatura Nacional. Revistas, Ensayos, Biografías y Prólogos, por Ignacio M. Altamirano. 3 volúmenes. México, 1949, 280 + 254 + 305 pp. \$24.00.
55. Obras de Manuel Azuela. Poesías, Teatro, Artículos y Cartas. México, 1949, 377 pp. \$8.00.
- 56-57-58. El Periquillo Sarniento, por José Joaquín Fernández de Lizardi. 3 volúmenes. México, 1949, 420 + 349 + 293 pp. \$18.00.
- 59-60-61. México y sus Revoluciones, por José María Luis Moreno. 3 vols. México, 1950, xxv, 479 + 372 + 466 pp. \$24.00.
62. Carmen. Memorias de un Corazón, por Pedro Castella. México, 1950, 309 pp. \$8.00.
63. Fuegos Fatuos y Plimintos Dulces, por Amanda Nerro. México, 1951, 400 pp. \$8.00.

LAS EDICIONES DE LA

EDITORIAL PORRÚA, S. A.

SON DISTRIBUIDAS POR LA LIBRERÍA DE PORRÚA

HERMANOS Y CIA, S. A.

Esq. Argentina y José Sierra y Av. Juárez (Entre López y Dolores)

MEXICO 1, D. F.

ambiente de artesanía en que depuntó su habilidad. Aunque la modestia del autor se cuida bien de precisarlo, se adivina la jornada de cariñosa paciencia que le significó rastrear la huella de este material, reunirlos, organizarlos, imprimirlos... —ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO.

ANDRÉS DUARTE, *Un niño en la Revolución Mexicana*. México, 1951. Editorial Ruta. (Director: Roberto Amorós G. Subdirector: Antonio Acevedo Escobedo.)

Andrés Duarte, el escritor tabasqueño, ha publicado este libro en la Editorial Ruta. El contenido es autobiográfico. Difícilmente podemos superar en emoción y espontaneidad, en otros libros posteriores, lo que escribimos sin pensar en la técnica y en nuestros primeros asomos de escritor. Yo no he creído en aquellos escritores que nos dicen: en el pasado escribí así, pero aquello que fué para mí vivo, ahora lo he clausurado y escribo con otras ideas y diferente estilo. Repito que no admito los cambios de una manera fundamental. O se escribió de verdad, o nos engañamos a nosotros mismos, engañando a los demás. Un poeta que hizo versos surrealistas, que imitó a Salinas, a Guillén o a Diego, en su primera juventud, cayó en la cuenta que su sentimiento poético estaba más cerca de Machado o de Juan Ramón, y rehmanizó su poesía. Y en una conferencia, nos dijo que lo hecho en el pasado era puro camelo. Pero no lo creía así en aquella época, y es que él mismo vivía deslumbrado caricaturizando su verdadero sentir poético.

En otra ocasión escribí que no podíamos hablar de las obras de un escritor, sino de su obra. El escritor de raza se retrata a sí mismo en los personajes, y le hace sentir y hacer lo que él hubiera querido decir o hacer. Se ha dicho que el suicidio de Werther fué el suicidio reprimido de Goethe. No podemos decir que nuestra obra anterior fué buena, pero que ahora la hacemos buena, con otras ideas. O fué buena, o fué mala, ahora o entonces, en la más amplia exigencia crítica. La obra del escritor es su propia biografía: todo personaje lleva algún retazo de su vida, y en sus varias obras encontramos reiteradas las mismas ideas con otros personajes. Creemos que en la vida del hombre o del escritor hay una unidad de carácter o de destino, que sigue en su espíritu la misma trayectoria fundamental.

Ahora bien, ¿qué entendemos por un escritor de raza? Creemos que responde a las llamadas colectivas de su estirpe o de la tierra. Ciertamente la obra de arte requiere una gran cultura y una vida contrastada en la experiencia. Pero no es menos cierto que además de la técnica depurada, se requiere un nativo temperamento. Y es más el temperamento el que informa el carácter o el estilo, y no al revés. La técnica que irá aprendiendo, le servirá para olvidar lo ajeno conocido y creando lo propio o auténtico en su alma: hallando la luz espiritual en sí mismo, encontrará la luz espiritual de sus personajes, que a veces bastará con el hondo secreto de un gesto o de una actitud característica.

No creo tampoco en los alardes de modestia, cuando en el fondo nos creemos genios. Todo artista debe luchar denodadamente por tener conciencia de su grandeza o de sus limitaciones. Recordemos que concierne a sí mismo, afirmación del oráculo de Delfos, que a veces por repetición inconsciente nos parece un tópico insostenible, pues los idiomas o las ideas pierden su pristino sentido en poder de los forajidos de las letras, no por eso dejan de tener su eterno valor inicial. El poeta Schiller decía:

"Debes tender, al Todo, y si no logras conseguirlo por ti, adscribete como elemento útil al Todo."

Mientras un corazón sienta, una imaginación nos haga soñar la belleza, una voluntad nos empuje al heroísmo y una inteligencia nos pida saber, el arte será una necesidad profunda del hombre: la roca, la arcilla, el pensamiento, estaban informes, y las manos o el espíritu del hombre crearon la maravilla de la forma; los sonidos de la naturaleza, los murmullos vagorosos, la sonoridad estruendosa de las tormentas, la penetración filosófica de la pasión y el pensamiento, se hicieron obra de arte y ganaron la eternidad gozosa de los siglos.

Creemos que entre el escritor y el hombre se ha de dar una armonía perfecta. Repetimos que no es posible expresar, en toda su grandeza humana, lo que no hemos vivido o sentido. Podremos expresarlo tal vez con galvanuras de estilo o talento, pero observaremos la ausencia de algo fundamental; no podemos crear con frívolo dilettantismo, pues el artista ha de sentir el dolor de la creación: toda creación implica dolor, para llegar a una serenidad exhausta, después de lo creado.

Y he aquí que nos encontramos con Andrés Duarte, un escritor de intenso realismo y de fuerte temperamento. Nos describe su vida de niño en las tierras de Tabasco, donde nació, y en ocasión de la Revolución mexicana. Su libro que lleva por título *Un niño en la Revolución mexicana* lo hemos leído con acuciente interés. El amigo Rejano me dijo que se trataba de uno de sus primeros libros y que ahora Duarte era un magnífico escritor. Podrá haber escrito otros libros distintos, pero lo que se propuso en el que comentamos, lo consiguió plenamente. Tiene un interés directo, apasionante; no hay fingimientos, ni disimulos: es el desarrollo de unas emociones o de unas ideas que retratan al escritor hombre. Siempre me han interesado las Memorias de los hombres de vida intensa, y en estos últimos años se pusieron de moda: ahí es nada nombres de biógrafos como Stefan Zweig, Emil Ludwig o Salvador de Madariaga. Andrés Duarte es un buen escritor y su obra que comentamos es de grandes calidades; al hacer el estudio del escritor o del hombre, a través de toda la obra, necesariamente habremos de recurrir a estas Memorias, que nos darán mucha luz sobre su personalidad.

Cómo conocemos, con qué lujo de referencias intencionales nos

apasionamos por San Juan Bautista, antigua capital de la provincia de Tabasco; qué amor se desprende de las palabras por las gentes o los paisajes tabasqueños: la geografía, la historia, los hechos que rodean al escritor, las emociones íntimas del niño, el desarrollo de sus ideas, los innumerables detalles que quedaron en el recuerdo. Se diría que es el inconsciente colectivo, como afirmaría Jung, que iría enriqueciendo su rico subconsciente de escritor, y que siendo fiel al mismo, se convertiría en el escritor de raza que comentamos.

Vemos también el nacimiento de su cultura, por la influencia de su padre, profesor de humanidades, y de cómo se iba formando su carácter, entre familiares y convecinos; de la impresión producida por los revolucionarios, en especial de Madero o de los maderistas, o de los políticos de don Porfirio Díaz; del carácter viril y legendario de la familia Duarte, oriunda de Vasconia o de Irlanda, del origen francés de la señora Duarte; del orgullo ascendente de las familias de ojos azules y del menosprecio a los linajes indios, etcétera.

Destacamos por su gran realismo el nacimiento de la sexualidad o la epidemia de viruela, o la fuga a Campeche, en que la fuerza de evocación tiene un gran interés psicológico y de ambiente; las descripciones de extranjeros, o el odio a los gachupines, enseñado en la escuela primaria, unido a una admiración legendaria de tres siglos de colonia y a su raza blanca; o la especialmente sugestiva descripción del padre del escritor, con su carácter o su cultura española y francesa.

No menos interesantes son las descripciones de la enseñanza en la nueva institución nacida después de la Revolución, con sus maestros: se llamaba el "Colegio Mexicano", para competir con los colegios extranjeros, que educaban a la aristocracia porfirista.

Andrés Duarte escribió este libro en 1937-38, en las ciudades españolas Madrid y Barcelona, en plena guerra civil, donde vivió la lucha de España por la libertad. —ISMAEL DIEGO PÉREZ.

VICENTE MAGDALENO, *Sueños como obsidiana*. Poemas.

Con este título, uno de los mejores que hemos visto en poesía últimamente, publica Vicente Magdaleno sus últimos poemas, reunidos en libro de pulcrísima impresión salida de los Talleres Gráficos de la Nación.

Al lado de sonetos muy puros, de gran concepción y mejor desarrollo, hay varios otros poemas

CLASICOS Y MODERNOS CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Salas. \$12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS, TRADICIONES Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano. \$12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). Por José Luis Martínez. \$15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías bibliográficas. Por José Luis Martínez. \$10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín Millares Carlo. \$17.50.

DE VENTA EN LA

**ANTIGUA LIBRERIA
ROBREDO**

Esq. Guatemala y Argentina
México, D. F.

Solicite nuestro Boletín
Manual "Avnos"

escritos en formas libres de realidad armónica, aunque no siempre de metáforas felices.

Vicente Magdaleno se halla en un tiempo evolutivo de su espíritu de poeta y se orienta, como otros poetas mexicanos, hacia una poesía de hondo carácter nacional y de idioma exclusivo de México y para México. Todo ello es admirable augurio de algo que pronto logrará uniformar el cuerpo total de una gran poesía mexicana, llena de vigor físico y de extraordinaria fuerza interior, de condición sagrada por su acercamiento a los ritos atávicos de la raza y a su estirpe invencible.

Es necesario anotar en los sonetos que Vicente Magdaleno incluye en *Sueños como obsidiana*, calidades verbales muy fuertes e interpretaciones nuevas de la inquietud. Creemos que de todo ello se derivará bien pronto una secreta corriente de poesía vital y desarrollada en los climas superiores que ahora intuye este libro, cuyo resultado es hondamente positivo.—G. P. G.

RAFAEL BERNAL JIMÉNEZ, *La senda olvidada*. Poesías.

Cada vez que se recuerde la vida y la obra de los actuales escritores colombianos será necesario tomar como punto de partida el año de 1918. En efecto: ya hemos dicho varias veces que en las postrimerías de dicho año llegó a Colombia el futuro gran poeta mexicano Carlos Pellicer, en misión cultural que tenía como fin principal crear la Confederación de Estudiantes de Colombia, para enlazar a éstos con los de México, pues en aquellos años la vida estudiantil del continente se mostraba inquieta por serios problemas y se

carecía de voz y de uniones fuertes que los mostrarán en su desnuda evidencia, en busca de urgente resolución.

Carlos Pellicer, en compañía de Germán Arciniegas, entonces un muchacho audaz y de gran promesa que consolidó en espléndido fruto, creó la mencionada Confederación. Y, como consecuencia de ello, la vida intelectual de los futuros escritores colombianos de hoy se agrupó en torno de Carlos por más de un año largo.

Presidentes de la República salieron de allí; ministros, grandes periodistas, grandes poetas. Entre los primeros debemos recordar al insigne joven Carlos Lozano y Lozano, que cñó la banda tricolor de los presidentes colombianos, y cuya trágica desaparición acaba de conmovir a dicha república.

Entre los poetas debemos hoy mencionar a Rafael Bernal Jiménez, de quien Juan Lozano y Lozano hizo augurios llenos de entusiasmo, para referirse a él llamándole —por su elegante apostura, de fino sello inglés, por su discreción y principalmente por sus verdaderas capacidades poéticas— “joven abate madrigalista”. La definición era amablemente ingenua, pero delatada, ello sí, la mirada crítica de Juan para descubrir en su compañero Rafael Bernal Jiménez a un poeta de raza.

Bernal Jiménez estaba considerado en tales remotos años como un poeta de escuela clásica, y de acuerdo con sus normas escribió sonetos fundamentales para la historia de la poesía colombiana, como el inolvidable dedicado a *Los caballos de Rondón*, el héroe colombiano que decidió con una fulminante carga de caballería la acción del Pantano de Vargas, preludio de la batalla de Boyacá, que selló la independencia americana.

Escribía además Rafael poemas de honda índole romántica y todo su espíritu se preparaba para una ascensión grande. Sin embargo, por causas que no conocemos suficientemente, el que debió ser gran poeta se silenció temporalmente, por tiempo largo, es verdad, y dejó que su vida se mezclara con los afanes de la política y con otros menesteres cotidianos suficientes por sí mismos para concluir con la personalidad de todo poeta, si éste no sabe eludirse y colocarse con valiente de mártir ante el ara de los supremos sacrificios que la poesía impone.

Calló, pues, por largos años Rafael. En nuestras frecuentes visitas a la amada Colombia, le encontrábamos súbitamente y siempre sentíamos latir en él, como una suave emoción latente, el es-

píritu de la poesía. Callábamos discretamente para no herir su sensibilidad, porque siempre en el fondo de todo poeta que calla su canto, habrá la sombra de un gran dolor.

Sabíamos sin embargo, por el mismo, que seguía trabajando tácitamente en lo que fué su vocación inicial.

Ahora nos llega de París, lujosamente impreso, un volumen con el título que encabeza estas líneas: *La senda olvidada*. La senda recordada, diríamos nosotros, porque en verdad Rafael Bernal Jiménez nunca dejó de ser poeta, y con este libro quiso decirnos que su vocación arde como un incienso lento y sagrado, todavía no consumido.

El libro contiene naturalmente todos aquellos primeros y estupendos sonetos que le dieron a Rafael fama de ser el mejor poeta joven de Colombia en 1918. Allí están *Los caballos de Rondón*, todavía inmarcesibles en el estilo de grande épica en que su autor los lanzó a la eternidad. Allí están sus mejores sonetos clásicos y algunos de sus delicadísimos poemas románticos, que aún pueden leerse con deleite en horas de soledad y de regreso a horas más simples del mundo y de la vida.

En dichas calidades está basada la fuerza de este libro, que, ciertamente, no evolucionó hacia las desconcertantes corrientes de la poesía de hoy; desconcertantes, sí, pero tan liberadoras, tan leales al espíritu del hombre, tan desnudas, tan llenas de equivalencias inquietantes. No pertenece *La senda olvidada* a esta poesía de hoy, pero no es necesario tampoco que a ella pertenezca. En el espíritu deben quedar sitios así, cubiertos de antiguos musgos sedantes, de silencio saturado de polvo, de viejos cortinajes con luces indecisas, a cuyo resplandor se puedan leer obras como *La senda olvidada*, quieto remanso del hombre.—G. P. G.

HONORATO IGNACIO MAGALONI, *Sigmo. Poemas*.

Los *Cuadernos Americanos* acaban de publicar esta segunda obra del poeta Ignacio Magaloni, cuya reciente presencia en las letras mexicanas ha sido saludada con justísimo entusiasmo, pues trae consigo un mensaje trascendental y hasta cierto punto valiosas renovaciones que constituyen grande y generosa promesa para su porvenir de escritor, y realidad actual muy importante.



UNA INVERSION INMEJORABLE

Si dispone usted de ahorros no tenga su dinero atesorado o improductivamente invertido. Recuerde que México es un país con grandes posibilidades de desarrollo.

La Nacional Financiera, S. A., ofrece a usted la mejor inversión para su dinero, a través de sus Certificados de Participación, títulos que, además de brindar rendimientos satisfactorios y ser fácilmente negociables, significan para México el establecimiento de nuevas industrias, la creación de fuentes de trabajo cada vez más amplias y la elevación del nivel de vida del pueblo.

NACIONAL FINANCIERA, S. A.

Venustiano Carranza 25

Apartado 353

México 1, D. F.

(Autorizado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio N° 601-II-7399 de 28 de abril de 1948.)



Biblioteca Mexicana

1. ENRIQUE F. GUAL. *Repertorio de Capítulos Mexicanos*. Prólogo de Salvador Tuscano, con 64 ilustraciones. \$15.00.
2. ARTEMIO DE VALLEARIZPE. *La Guerra Rodríguez*. 4ª edición. \$15.00.
3. ANDRÉS SERRA ROJAS. *Antología de la Elocuencia Mexicana*. 1900-1950. \$15.00.
4. OSWALDO ROBLES. *Prácticas Mexicanas del siglo XVII*. Con 16 grabados. \$20.00.
- 5-6. ALBERTO J. PANI. *Apuntes autobiográficos*. 2 tomos.
7. EDUARDO J. CORREA. *Biografía de Mtro. Rafael Gacón Palencia*. “El Obispo Santo”. \$12.00.

EN PREPARACION

Obras de Agustín Millares Carón, José María González de Mendoza, etc.

LIBRERIA DE MANUEL PORRUA

5 de Mayo, 49-6. MEXICO, D. F.

Somos de los que creemos en la universalidad de la poesía. Sea ella universal y verdadera y vénganle por añadidura sus necesarias subdivisiones en poesía clásica, moderna, surrealista y cuantas cosas más puedan ocurrir en su desenvolvimiento complejo.

Decimos lo anterior porque a la poesía de Ignacio Magaloni se la señala de antemano con el rubro de *americanista*; a nosotros nos satisface ante todo saber que se trata de un auténtico, de un verdadero poeta que lleva en sí mismo combustiones cósmicas y atmosféricas muy altas, en donde el milagro poético ocurre deslindado de toda pequeñez.

Su obra anterior *Oído en la tierra* presentaba la misma visión que trae el libro que comentamos, y su sintaxis y construcción del verso son las mismas. Sería muy digno de tenerse en cuenta que Ignacio Magaloni, al continuar su obra, se desliza de toda limitación e invade nuevos mundos para que no vaya a suceder con el lo que ha pasado con tanto y tanto poeta: que son las más de las veces magníficos, pero autores de una sola obra, de un solo pensamiento, de una sola actitud. La renovación se le impone a este poeta legítimo, y él sabrá conquistarla con fuerza y amplitud. Es, ante todo, como arriba decimos, un gran poeta.—G. P. G.

ULTIMAS NOVEDADES DE LA EDITORIAL "JUS", S.A.

RETRATOS DE MONJAS por Josefina Muriel de la Torre y Manuel Romero de Terreros. Un hermoso libro en el cual figura un meritorio estudio sobre este tema, escrito por la señorita Josefina Muriel de la Torre, Doctora en Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y Miembro de la Junta Mexicana de Investigaciones Históricas, y una colección de 54 retratos que son una reveladora manifestación artística de la peculiar pintura virreinal en los siglos del colonialismo español en la Nueva España. Mide 27.5 x 21.5 cms. Ejemplar \$36.00.

NOSTROS LOS MUERTOS por Carlos II. de la Peña. Novela periodística cargada de realismo. Exposición despectiva de un hombre que, reducido en el penal del Pacífico por sus numerosos delitos y afectado a las drogas y dentro de un medio hostil, quiere llegar a la verdad y a la honradez. 318 págs. Mide 17.5 x 12 cms. Su precio popular es de \$4.00.

NOCIÓN JURÍDICA DEL DELITO por Ignacio Villalobos, profesor de Derecho Penal en la Universidad Nacional Autónoma de México. Mide 23 x 16.5 cms. 177 págs. Su precio es de \$15.00 ejemplar. Interesantísimo estudio jurídico sobre el delito hecho por uno de los más insignes penalistas de México.

Pídanlos en su Librería o a la EDITORIAL "JUS", S. A.
Méjico 19, México, D. F.
Tels: 18-32-34 y 38-24-00.

W. H. Hudson . . .

(Viene de la página 39)

del mundo visible, adquirió el poder de proyectar su propio yo sobre la naturaleza y de percibirla íntimamente. William James, el filósofo, habló de la potestad de convertir el neutro y descolorido "lo", del universo, en un "tú" vivo y palpitante. Eso fue lo que hizo Hudson, que, si bien no llegó a ser un escritor popular, no hay duda de que fue un gran escritor.

Hubo, en el autor a que nos referimos, algo de extraño e inexplicable. Por una parte, no debía nada a la civilización moderna. Los modos y maneras de ésta, sus problemas y ambiciones, su pérdida de contacto con la naturaleza, sus preocupaciones urbanas e industriales no encontraban eco alguno en aquél. Hudson no estaba interesado siquiera en la agricultura ni en aquella domesticación de la naturaleza representada por la ganadería o la avicultura. Nada tiene en contra de esta afirmación el hecho de que escribiera con tan cálido afecto acerca del pastor Caleb Bawcombe —en la obra antes citada—, porque tal personaje se aparta del que labra y siembra y cosecha, perteneciendo al reino de la naturaleza silvestre, que es el propio del escritor. En esa actitud de Hudson hubo poco de base teórica, aunque en algunos casos, como en *The Purple Land*, se entreveía ésta; la aversión por lo refinado, lo supercivilizado y, particularmente, por la mecanización del hombre fue algo consubstancial en él. Y el hombre que no retenía algo de la infancia no entraba en el reino del interés y del afecto de Hudson.

En *The Hudson Anthology (Antología de Hudson)* de Edward Garnett, obra publicada en 1924, aparecieron, por primera vez, las selecciones de *Far Away* y *Long Ago* (autobiografía de los años mozos de Hudson, en las pampas sudamericanas), libro escrito en 1918, cuando Hudson tenía ya 80 años. La obra nos presenta un nuevo aspecto de este escritor: su milagrosa memoria retentiva. Enfermo, en cama, apareció en su mente el recuerdo de los distantes años, con una lucidez, un detalle y una integridad como si se tratase de cosas del día anterior. En otra parte escribió que podía recordar las notas de llamadas, los gritos de alarma y las canciones de cerca de 200 variedades de pájaros argentinos y patagones, cincuenta años después de haberlos oído. Sin duda, esa envidiable fa-

cultad se debía, en parte, a la robustez de sus emociones, y, en parte, a la excepcional agudeza de sus sentidos. Pero se debió también a la ininterrumpida afinidad entre el muchacho y el hombre, nueva indicación, quizás, del hecho de que la sensibilidad artística fue el más poderoso de los elementos constitutivos de este hombre extraordinario. Todo esto revela asimismo que, si bien los temas tratados estaban en relación con las investigaciones científicas, Hudson no fue fundamentalmente un hombre de ciencia. En realidad, solía decir que "especializarse es perder el alma". Hudson enriqueció los conocimientos científicos, pero no miró la naturaleza con espíritu científico; estuvo mucho más cerca de hacerlo como Henry Vaughan, el poeta del siglo xvii, que vivió en la naturaleza "un tañido de campanas y una sinfonía" que unificaban a todos los seres de la creación.

Tuvo siempre Hudson brillantes dotes de imaginación. En unos casos, nos presenta paisajes naturales como si fueran grandes figuras mitológicas. En *Hampshire Days*, hay un maravilloso pasaje en que el autor, sentado a descansar junto a un túmulo de la Edad de Bronce, tiene, de pronto, la visión de unos hombres prehistóricos que lo rodean y dirigen "la furiosa mirada de sus pálidos rostros" contra la civilización que los ha sustituido y ha traído la destrucción para tantas de las criaturas terrestres. Fue un gran amante de la soledad, como el mejor medio de comunión con la vida de la naturaleza. En uno de sus más be-

los libros, *Idle Days in Patagonia*, escribió:

"Agreste y solitaria y remota parecía aquella vasta extensión de terreno, no cultivado, prolongada hasta lo infinito, un yermo jamás hollado por la pisada del hombre y en el que los animales salvajes son tan escasos que no han marcado, en las malezas, ningún sendero apreciable. Allí pudiera yo haber caído y muerto, y mi carne hubiera sido devorada por las aves, y mis huesos blanqueados por el sol, y nadie los hubiera encontrado, y se habría llegado a olvidar que un jinete había cabalgado por la mañana y no había retornado por la noche."

No comprenderemos ese párrafo, a menos que nos demos cuenta de que ese yermo gris, sin color, sin matices, sin animación, era más apreciado para Hudson que las escenas más alegres y pobladas de la naturaleza. No podemos explicar el hecho de esa preferencia; hemos de aceptarlo, como otro testimonio de la singularidad del más sin par de los escritores de historia natural que han existido.

Pero no debemos apartarnos de Hudson porque sea distinto de nosotros. La mayor parte de los hombres geniales desfilan por el mundo como figuras solitarias, pero todos ellos tienen que decirnos algo de trascendental importancia. Nadie ha interpretado la naturaleza como Hudson lo ha hecho, y ningún escritor ha presentado su propio espíritu tan persuasivamente y con una sencillez tan cautivadora, en una prosa que, una y otra vez, alcanza las alturas de la poesía.

Relectura de . . .

(Viene de la página 9)

en general, ¿por qué no?— mexicana. Hasta antes del siglo xx, nuestra novela no pasó de ser obra descriptiva, en la que a lo más se llegaba a caracterizar ciertos tipos, pintar algunas costumbres y destacar rasgos particulares de México (sin que eso implicara lograr modelos en el género). A principios del xx, con el fogonazo revolucionario, cambió la actitud de los escritores. Mariano Azuela sería el primero y el más importante entre los que adoptarían otra perspectiva radicalmente distinta a la de sus predecesores. En las obras de Azuela, en *Los de abajo* que tanto hace a nuestro propósito, encontramos ya no sólo la descripción o la caracterización, sino un principio de análisis que va más allá de lo puramente cos-

tumbrista. Años después, Martín Luis Guzmán capta de un golpe, en *La sombra del caudillo*, todo un sentido en la vida mexicana, manifiesto en la situación política que Guzmán analiza.

Pero hubo que esperar a casi completar el medio siglo para que, correspondiendo a la consolidación de los gobiernos revolucionarios, apareciera *Al filo del agua*, novela en la que ya no sólo se iba a describir, analizar o dar sentido, sino en la que su autor, de modo expreso e intencionado, planteaba, por vez primera en nuestra literatura, el problema de conciencia. Azuela y, sobre todo, Martín Luis, habían logrado trazar actitudes mexicanas fuera de lo pintoresco o costumbrista; pero ninguno de ellos se internó en la difícil complejidad de la conciencia, para desentrañarla y revelarla. Hacerlo ha sido el mayor mérito de Agustín Yáñez.

PRIMER CONGRESO de la Organización de Estudiantes Universitarios de América

POR PABLO ROCHA Y ROCHA

Presidente de la Organización

TRABAJOS PREVIOS: El año próximo pasado, en compañía del señor Carlos Sevilla, secretario de Relaciones Exteriores de esta propia institución, visité las Universidades de nuestros países hermanos de las Antillas, Sud y Centroamérica, reafirmando nuestra agrupación estudiantil interamericana, organizando e instalando comités regionales, invitando asistieran representaciones estudiantiles a nuestro primer Congreso; posteriormente, con el mismo objeto y resultados, realizamos una gira por el territorio de México. Las delegaciones que asistieron a este evento estuvieron representadas por dos o más miembros cada una, siendo los jefes de misión: por Perú, J. Jesús Véliz Lizárraga; por Colombia, Germán Abello Falquez; por la Unión Latinoamericana, David Abraham Gato; por los Estados Unidos de Norteamérica, Claude Salomon; por Cuba, la señorita Ma. Carmen González Pico; por Puerto Rico, Rafael Divilva; por Honduras, Abraham Gato; por Costa Rica, Alvaro Chivier; por la Universidad Femenina de México, la señorita Dolores Sandoval; por Tabasco, Francisco Armengol; por el Ateneo de Ciencias y Artes, Arturo Amador.

El día 26 de septiembre del año próximo pasado, en acto solemne desarrollado en el Auditorio del Seguro Social, se declaró inaugurado por el licenciado Rigoberto López Valdivia, en nombre de la Confederación Nacional de Estudiantes de México. Las sesiones tuvieron lugar en el salón de actos de la Escuela Nacional de Medicina, clausurándose el día 2 de octubre del mismo año.

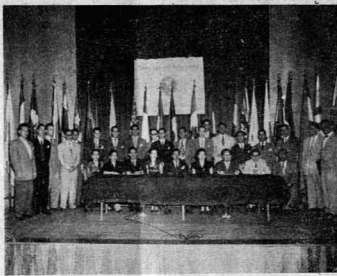
El objeto del Congreso fue constituir un organismo permanente que sea vehículo de comunicación y trinchera de todo lo bueno y noble que alienta en la mente y corazón de la juventud estudiosa de América, siendo nuestra bandera la cultura. Las conclusiones más importantes tomadas en este primer Congreso son las siguientes: Cada uno de nuestros comités regionales gestionará cuando menos una beca anual para esta Organización. Unificación de planes de estudio, intercambio de publicaciones, concesión de ejercicio profesional en otro país, relacionarse íntimamente con la Comisión Nacional de Cooperación con la UNESCO, a fin de desarrollar con mayor eficacia nuestras actividades: la unificación cultural de América; conseguir subsidio de cada país para cada uno de los comités regionales o nacionales correspondientes; creación de una revista que sea órgano ofi-

cial de este Organismo; reafirmación de los principios democráticos; condenación de las fuerzas que vayan contra la organización democrática de los pueblos; a) dictaduras, b) doctrinas totalitarias de extrema derecha e izquierda, o desviación de la política del buen vecino; pedir la solución pacífica de los conflictos pendientes entre Ecuador y Perú y de los demás países de América; reafirmar el

mo que pueda seguir perteneciendo a esta misma institución al recibir su título profesional.

Dada la capacidad de nuestro Comité Regional correspondiente a la Universidad de La Habana, por unanimidad de votos se elevó a la categoría de Nacional y se fijó la ciudad de La Habana como sede del próximo Congreso.

Se acordó dar mayor incremento a la Organización en los países del continente americano, elevando a cada uno de nuestros comités regionales, en su debida oportunidad, a nacionales; la libre determinación de los Estados Americanos, cuyo corolario principal de la política de la no intervención con el previo acuerdo de la totalidad de los países de América en defensa de la democracia, viene a constituir una de las más avanzadas conquistas de nuestros pueblos. La obra social que desarrollará esta institución en favor del pueblo, será, entre otras cosas, establecer consultorios médicos gratuitos en las zo-



Estudiantes que con carácter de Jefes de Misión y Delegados asistieron al Primer Congreso de la Organización de Estudiantes Universitarios de América. Presidium del acto de inauguración. Sentador, de izquierda a derecha, señóritas Georgina Domínguez D'Alezzandro, Aida Bernal Rubio, René Ruiz Salvador, María del Carmen González Pico, Pablo Rocha y Rocha, Olga González Pico, Carlos Sevilla Monroy, Manuel Aguilera, Eduardo Sabourin Rostre. De pie, Antonio Aguirre Hoz, Arturo Amador, Gerardo González, Guillermo Herrera Latorro, Francisco Aranguel, Michael Manrique, Michael Suárez García Spring, Bernal Rubio, Germán Alvarado Ribazo, Manuel Herrera Latorro, Luis Ruiz Salvador, Martín del Junco, Luis Schourz Minibela, J. Jesús Véliz Lizárraga, Oscar Meléndez, J. Retrepo y Claude Salomon.

derecho de asilo en América; reafirmar los siguientes principios de la reforma universitaria: a) respeto a la autonomía universitaria, b) respeto a la libertad de cátedra, c) respeto a la libre asociación de los estudiantes, d) respeto a la participación estudiantil en el gobierno universitario; la libertad democrática es garantía para el normal desenvolvimiento de las Universidades y de la cultura de los pueblos; ampliación de nuestros estatutos, explicando el término universitario en su más amplia expresión de lo universal, a fin de que pueda ingresar a esta Organización todo estudiante que curse estudios superiores de cultura encaminados a la posesión de un título profesional, así co-

nas donde existan núcleos de personas necesitadas.

En sesión extraordinaria se nombró miembros honorarios de esta Organización a distinguidas personalidades americanas; próximamente, y en un acto especial, se hará entrega de los diplomas respectivos.

En la última sesión se nombró el nuevo comité central ejecutivo, siendo reelecto como Presidente de esta institución por unanimidad de votos el señor Pablo Rocha y Rocha. La asamblea le dió al señor Rocha y Rocha un voto de confianza, deseándole un completo éxito durante su gestión al frente de la Organización de Estudiantes Universitarios de América.

La plataforma de principios proclamada y aceptada en el Congreso constituirá el ideario de la Organización y a la letra dice: "La Organización de Estudiantes Universitarios de América tiene por fines: I, Fomentar la solidaridad interamericana en su triple aspecto cultural, político y económico. II, Fomentar de modo especial el intercambio cultural. III, Sostener el principio de la solución pacífica de todos los conflictos interamericanos. IV, Sostener el principio de que la paz es la suprema conquista de la cultura humana. V, Sostener el principio de que todo ataque, daño o perjuicio causado a cualquier país de América, es un ataque, daño o perjuicio a los intereses de todo el continente. VI, Sostener el principio de que los países pequeños y débiles tienen los mismos y esenciales derechos que las grandes potencias. VII, Sostener el principio de que la América Anglojona y la América Latina constituyen dos entidades culturales distintas y que, por tanto, el superior entendimiento y la armonía de estos dos grandes sectores del continente no se obtendrán nunca por el sistema de las penetraciones políticas o de los imperialismos comerciales, sino por la práctica de la buena vecindad fundada en el respeto recíproco de las soberanías y por una corriente espiritual de comprensión y de vivencia de los más altos principios del derecho de gentes. VIII, Sostener el principio de que en el mundo desquiciado de la postguerra, recien sobre América las más grandes responsabilidades en la tarea de la reconstrucción material y moral de todos los países afectados. IX, Sostener el principio de que sobre América recae la obligación moral de defender en esta hora crucial de la historia del mundo los principios sagrados de la libertad y la suprema dignidad de la persona humana. X, Sostener el principio de que los totalitarismos de izquierda o de derecha son contrarios a las normas de la convivencia social americana. XI, Combatir como enteramente nociva y contraria a la cultura occidental, toda doctrina inspirada en la idea de que los derechos del Estado tienen carácter absoluto, de que estos son anteriores y superiores a los derechos del hombre en términos igualmente absolutos y que la persona humana deriva todos sus derechos del Estado, de tal modo que desconozca el principio de que el hombre tiene derechos anteriores y superiores al Estado, que no pueden ser desconocidos ni violados por éste. XII, Combatir como enteramente nociva y contraria al orden natural, la doctrina igualmente extrema que niega el principio de que los derechos individuales deben subordinarse en cierta medida a los intereses y a las exigencias del bien común. XIII, Sostener el principio de que el retraso cultural, la pobreza o la miseria de algún país del continente es en perjuicio de la cultura y de los intereses económicos de todo el continente.

La ODEUDA nació en esta ciudad de México, el 3 de febrero de 1947.

Universidad Italiana para Extranjeros

PERUSA

Programa de los Cursos del Año Académico 1952

La Universidad está abierta desde el 1º de abril al 31 de diciembre, para los extranjeros de todas las nacionalidades.

Las enseñanzas se dividen en los cursos siguientes:

I.—CURSOS DE ALTA CULTURA (de julio a noviembre), sobre el siglo XIX y la Italia contemporánea; historia, literatura, artes figurativas, pedagogía, historia de la lengua, de la música y del pensamiento italiano. Se dan además un curso de arqueología, de Etruscología y un curso de "Lectura Dante". Las lecciones correspondientes a todos ellos, son en lengua italiana.

II.—CURSOS DE LENGUA, LITERATURA, ARTE E HISTORIA DE ITALIA, que se repiten, con los mismos programas, en trimestres sucesivos: 1º de abril-30 de junio, 1º de julio-30 de septiembre, 1º de octubre-31 de diciembre. Estas enseñanzas comprenden:

a) un curso preparatorio, para principiantes. Con un método rápido, perfeccionado por la especialidad y por adecuadas investigaciones, el extranjero se halla inmediatamente en condiciones de servirse del idioma, con un conocimiento gradual de la gramática (quince lecciones semanales).

b) un curso medio (dividido en secciones, según el idioma de procedencia), para aquellos que tienen ya alguna noción de la lengua italiana. Este curso, en el que se incluyen también elementos de historia civil y literaria, les permite profundizar en el conocimiento de la gramática y la sintaxis, por medio del estudio teórico, de ejercicios de pronunciación, y de lecturas y traducciones (diecisiete lecciones semanales).

c) un curso superior, con enseñanzas, en lengua italiana, de gramática histórica y sintaxis, estilística comparada, metodología gramatical y fonética, literatura italiana, "Lectura Dante", historia civil y geográfica, historia del arte e historia del pensamiento italiano. Este curso es aconsejable para quienes desean ampliar o perfeccionar su cultura, o dedicarse a la enseñanza del italiano en el extranjero (veinticuatro lecciones semanales).

Para matricularse en la Universidad Italiana para Extranjeros es preciso dirigir la correspondiente solicitud, con expresión de los datos personales, y abonar 6,000 liras mensuales en concepto de derechos. La matrícula se admite no sólo por cursos completos, sino también por dos meses e incluso por uno, a contar de cualquier día. Los profesores, sin embargo, no repiten los temas ya tratados. Los extranjeros a quienes las leyes vigentes en su país prohíben la exportación de moneda, pueden satisfacer los derechos de matrícula a su llegada a Perugia, en la Secretaría de la Universidad.

No es necesario para matricularse la presentación de ningún título académico, pero si es preciso, para ser admitido a los exámenes del Curso Superior, exhibir certificado que acredite la posesión, como mínimo, del grado de Bachiller. Se requiere también tener más de quince años.

A los alumnos del Curso Superior que resulten aprobados en los exámenes, se les expide un Diploma de aptitud para la enseñanza de la lengua italiana en el extranjero; a los del Curso Medio y a los del Preparatorio, un Certificado de conocimiento de la lengua italiana; y un Certificado de aprovechamiento a los del

Curso de Etruscología. Además, todos aquellos que hayan frecuentado con asistencia las clases de cualquiera de los Cursos durante un mes por lo menos, podrán obtener un Certificado de asistencia.

Pruebas de examen.—Para el Curso Preparatorio: a) ejercicios escritos de redacción y de gramática; b) lectura, explicación y conversación sobre temas tratados durante el Curso. —Para el Curso Medio: a) traducción escrita de la lengua de procedencia al italiano o composición de carácter narrativo; b) prueba oral de gramática comparada, nociones generales de literatura, historia civil de Italia y lectura comentada. —Para el Curso Superior: a) redacción de un tema de historia literaria, civil o del arte, estudiado durante el Curso; b) ejercicio escrito de análisis estético de un texto de algún autor estudiado durante el Curso; c) prueba oral sobre temas de gramática, de historia literaria con comentario de textos (es obligatoria la "Divina Comedia", limitada a los cantos que se hayan explicado), de historia civil y del arte y de historia del pensamiento italiano, estudiados durante el Curso. El alumno deberá explicar también, en un tiempo determinado, una breve lección de lengua italiana, cuyo tema le será señalado con veinticuatro horas de anticipación.

Los exámenes se celebran al final de cada trimestre.

Presentando el certificado de matriculación que la Secretaría de la Universidad expide, los extranjeros podrán obtener para el viaje, el visado italiano en su país y las visas que el Estado les autorice a exportar, según los casos.

Habitaciones de la Casa de la Universidad: los alumnos disfrutaran de entrada libre en las galerías, museos y monumentos del Estado italiano, en los de la Ciudad del Vaticano y en todos los Institutos de Arte y bibliotecas de Perugia.

Condiciones de la estancia en Perugia. Pensión completa en la Casa del Estudiante, 19,000 liras mensuales (habitación y tres comidas). Las habitaciones están reservadas exclusivamente a los estudiantes varones, que deben solicitarlas directamente del Sr. Secretario de la Universidad. Las solistas tienen, sin embargo, acceso al restaurante, cuyos precios aproximados son: desayuno, 100 liras, comida o cena, 200.

Pensión completa en Residencias femeninas: de 20,000 a 36,000 liras mensuales.

Habitaciones en casas particulares: de 6,000 a 12,000 liras mensuales.

Pensión completa en familia: de 1,000 a 1,600 liras diarias.

Pensión completa en hotel: de 2,400 a 3,500 liras diarias.

La Secretaría de la Universidad Italiana para Extranjeros facilita direcciones precisas a quienes las solicitan.

Los alumnos matriculados quedan exentos del impuesto de estancia en Perugia. A lo largo de todo el periodo de los Cursos se celebrarán conciertos y representaciones teatrales, y se organizarán excursiones a lugares famosos por sus bellezas artísticas y naturales y por sus tradiciones.

Los alumnos tienen a su disposición, en el Palacio de la Universidad, una biblioteca de más de 30,000 volúmenes de obras italianas, francesas, inglesas y alemanas.

Desde 1921 a 1951, la Universidad ha tenido unos 14,786 alumnos matriculados de 74 nacionalidades.

Por su situación (estación climática a 500 metros de altura y temperatura media de 21,8° en verano) y por sus hermosos alrededores, la estancia en Perugia es agradableísima. La ciudad se encuentra en el centro de la Umbria—región llena de recuerdos y de monumentos etruscos, romanos, medievales y renacentistas—y sólo unas pocas horas de tren la separan de Roma y de Florencia.

Perusia posee un importante museo etrusco-romano, una pinacoteca, especialmente de pintura umbra y toscana, ricas bibliotecas, un conservatorio de música, una Academia de Bellas Artes y una Universidad con varias Facultades (derecho, ciencias económicas y comerciales, agronomía, medicina, veterinaria).

Perusia, 30 de enero de 1952.

Dirijase toda la correspondencia, con dirección clara y completa, a la UNIVERSITA' ITALIA PER STRANIERI (derecho, ciencias económicas y comerciales, agronomía, medicina, veterinaria), Piazza Forthetrecce, Perugia, Italia.

La Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N.-S. de Segovia (España) convoca un concurso para la concesión de un premio de cincuenta mil pesetas a la mejor monografía sobre "Isabel la Católica y su obra"

Las fechas centenarios nos los hitos que la Historia nos coloca para que volvamos a la vida pasada y meditemos sobre sus enseñanzas, para que bebamos en su grandeza, y para que con ambos casos fortalezcamos nuestro presente.

En este año de 1951 se cumplen cinco siglos del nacimiento de Isabel de Castilla. La Reina ejemplar que al lado de Fernando de Aragón supo realizar, por los medios de gobierno, de la guerra victoriosa y de la diplomacia eficaz, la Unidad y la Grandeza de España. Reina que, para demostrar de un modo claro su amor a la patria y de equilibrio, adoptó los emblemas unidos del Yugo y de las Flechas, símbolo también del Movimiento de Falange Española. Al cumplirse este quincuagésimo aniversario la Jefatura Provincial del Movimiento y el Consejo Provincial de F.E.T. y de las JONS de Segovia, Ciudad donde Isabel fue coronada como Reina de Castilla, quieren establecer las bases para que la conmemoración sea firme, duradera y permanente.

Nada mejor para ello que recabar de los investigadores de la Comunidad Hispánica, de ese magnífico elenco de gentes desinteresadas y capaces, la colaboración necesaria a fin de lograr un estudio serio, documentado y completo de la acción de Isabel la Católica como Reina, así como para conseguir un juicio definitivo, fundamentado en los datos indiscutibles de la propia pergamino. Un trabajo de este tipo será el mejor monumento elevado a la memoria de Isabel, poniendo así al día la enorme dimensión y posibilidad de aquel reinado, fundador y fundidor de España.

Al tomar esta iniciativa, Segovia y en Falange habrán dado ante las generaciones futuras la medida de su seriedad y capacidad creadora.

Por lo antedicho y para transformar en realidad estos propósitos, la Jefatura Provincial del Movimiento de Segovia y el Consejo Provincial de F.E.T. y de las JONS, convocaron a un concurso para premiar la mejor monografía sobre el tema "ISABEL LA CATOLICA Y SU OBRA" que ha sido declarado desierto recientemente, pero insatisfecho en las consideraciones precedentes y animado del mismo deseo, esta Jefatura Provincial del Movimiento abre una nueva convocatoria con arreglo a las siguientes bases:

- 1º Se convoca a un Concurso Nacional para premiar la mejor monografía sobre el tema ISABEL LA CATOLICA Y SU OBRA.
- 2º La cuantía del Premio será de pesetas CINCUENTA MIL.
- 3º El plazo para la presentación de trabajos expirará el 31 de diciembre de 1952.

4º Las obras que concurren a optar a este Premio deberán presentarse escritas en castellano, a máquina, por una sola cara del papel, a dos espacios y convenientemente encuadradas, así fijar límites de extensión.

5º Podrán presentarse a este concurso autores españoles o hispano-americanos.

6º Las obras se presentarán bajo lema, que figurará también en una placa, en cuyo interior se escribirá el nombre del autor.

7º El Jurado que juzgará los trabajos presentados estará presidido por el Jefe Provincial del Movimiento de Segovia, D. Pascual Martín Pérez, catedrático de Universidad y los vocales que lo integran serán los excurrentes señores D. Juan Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, catedrático de Universidad y Académico de la Historia; D. Manuel Ferradás Torres, catedrático de Universidad; D. Luis de Soza Pérez, catedrático de Universidad y Asesor de Cultura y Arte del Departamento de Juventudes; D. Javier Conde, catedrático de Universidad y Director del Instituto de Estudios Políticos; Ilmo. Sr. D. Tomás García, Magistrado y Jefe del Departamento de Seminarios de F.E.T. y de las JONS de Segovia; D. Francisco Martín y Gómez, abogado y Delegado Provincial de Educación Nacional de F.E.T. y de las JONS de Segovia.

8º El Jurado no podrá dividir el Premio.

9º El Jurado se reunirá para emitir su fallo dentro del mes de enero de 1953.

10. La entrega del premio al autor del trabajo galardonado se hará en un solemnato acto político-literario que tendrá efecto en Segovia.

11. Los trabajos se remitirán al Jefe Provincial del Movimiento de Segovia, indicando "Para el concurso Premio Isabel la Católica".

12. Se dará la mayor publicidad a esta convocatoria.

13. El trabajo premiado será editado por el Departamento de Seminarios de la Jefatura Provincial del Movimiento de Segovia, quedando de su exclusiva propiedad a todos los efectos editoriales y estando su autor obligado a la corrección de pruebas.

Segovia, 12 de diciembre de 1951.

Panorama Cultural

México contra el Genocidio

El Senado de la República, antes de clausurar su período de sesiones, ratificó el convenio sobre el delito de genocidio que suscribió nuestro país hace más de dos años, en la Asamblea de las Naciones Unidas celebrada en París. Tal acto es digno de aplauso, no porque México esté expuesto a sufrir dicho crimen que, como se sabe, consiste en la destrucción de grupos humanos por motivos de orden racial, nacional, lingüístico, religioso o político, sino porque representa un avance de las ideas penales en una senda política e internacional, condenando, mundialmente, el daño a los más altos valores humanos y culturales.

Desde la última guerra mundial se ha venido acentuando la reprobación solemne de dos crímenes internacionales privativos de nuestro tiempo: el crimen contra la paz y el crimen contra la humanidad. El primero es el acto contra la humanidad o sea su exterminación interior. La condenación universal de estos dos delitos ha constituido una de las preocupaciones de la conciencia universal.

El crimen contra la humanidad bautizado con el neologismo de "genocidio" quedó ratificado por la jurisprudencia internacional desde 1948. Aún el mundo se estremeció de horror por la exterminación de los civiles por motivos raciales o políticos, llevada en grande escala por los nazis que sacrificaban miles de individuos en las cámaras de gas de Auschwitz. Se calcula en más de diez millones las personas víctimas de homicidio por tales conceptos.

En octubre de 1946, el Primer Congreso Jurídico Internacional proclamó en París que era un crimen contra la humanidad la exterminación bajo cualquier forma de grupos humanos e individuos por causa de raza, nacionalidad, religión o ideas. Igual actitud adoptó la Conferencia de Unificación de Derecho Penal, reunida en Bruselas durante el otoño de 1947.

En el convenio que México acaba de ratificar se proscribió el genocidio como crimen según el Derecho Internacional, ya sea cometido en tiempos de paz o de guerra, y compromete a las partes contratantes a adoptar la legislación necesaria para prevenir el crimen y castigarlo. En efecto, los hechos constitutivos del Genocidio no só-

lo pueden realizarse durante una época de tranquilidad interior sino también durante una significación, durante una guerra, como lo ha demostrado la experiencia.

El genocidio puede ser físico, biológico o cultural. El primero cuando se persigue el provocar la muerte de los miembros del grupo, o atentar contra su integridad física o su salud. El biológico cuando al individuo se le impide tener descendencia por medio de la castración o esterilización.

Finalmente, el genocidio cultural consiste en la destrucción a través de medios brutales o violentos, de los caracteres específicos de un grupo, por medio de procedimientos tales como la transferencia forzada de los menores de edad de un grupo a otro, o la separación de los hijos del seno de las familias que en realidad no fué exclusiva de los japoneses, pues las potencias

paración, una cultura, una creencia, una mentalidad distinta de la de los padres, o el destierro o alejamiento sistemático de los elementos representativos de la cultura del grupo humano, los sabios, los literatos, los artistas, los profesores, educadores, ministros del culto, médicos, ingenieros, juristas, etc., convirtiendo el grupo en una masa amorfa sin dirección, sin nervio cohesivo, incapaz de progreso ni de defensa. También se considera en esta forma de genocidio la prohibición del empleo de la lengua nacional; la destrucción sistemática de los libros impresos, de las obras religiosas, o de los monumentos históricos, edificios del culto, recuerdos patrios y artísticos.

En las tres formas de genocidio antes enumeradas no están otros medios que por desgracia se han puesto en práctica para perpetuar el referido delito. Por ejemplo, los japoneses cuando ocuparon Manchuria, establecieron una fábrica de drogas a fin de debilitar física y biológicamente a la población por medio de este vicio; práctica que en realidad no fué exclusiva de los japoneses, pues las potencias

occidentales durante el siglo pasado también la emplearon en el Oriente, para su obra de colonización y de tráfico mercantil. El alcance que tiene en la actualidad la toxicomanía, hace de las drogas un instrumento terrible para la dominación de los pueblos.

El genocidio ha venido a ensanchar el campo del Derecho Penal. En efecto, en la primera etapa de este Derecho, se consideraba afectada directamente a la víctima, cuya reacción autorizada se conocía con el nombre de venganza privada; posteriormente, durante el período de la venganza pública, como una ofensa al poder político. Hoy se considera de acuerdo con las ideas positivistas, que la sociedad es la ofendida en toda clase de delitos, pero en el genocidio ya no es la sociedad nacional sino la comunidad internacional, y es así como el ciclo de la evolución penal se cumple, partiendo del sentimiento de ofensa al individuo en particular para llegar a la ofensa, al agravio de la Sociedad de las Naciones.

Ya nadie discute la interdependencia de todos los países, lo que ha llevado a los Estados Unidos a cambiar su secular política de aislamiento, suscribiendo pactos que los ligan en el destino de otros pueblos. En consecuencia, el Derecho Penal del porvenir no sólo se organizará conforme a los principios nacionales, sino también de acuerdo con el interés común de todos los Estados para reprimir determinados hechos.

En la Convención sobre Genocidio se incurre, como se incurre también en la legislación penal de nuestro país, en el defecto de creer que el Derecho Penal es una panacea y que basta con tipificar ciertos actos que son contrarios a la especie humana, a la moral, a los sentimientos fundamentales de solidaridad social, y sancionarlos con penas muy severas, para que estos actos disminuyan o no se verifiquen. Desgraciadamente no sucede así; los que cultivamos el Derecho Penal sabemos bien, por desgracia, que no siempre las penas tienen ese efecto intimidativo y absoluto que algunos legisladores les atribuyen cuando redactan sus leyes.

Lo importante es crear una conciencia pacífica y cultural de los pueblos, sin la cual las disposiciones legales no tienen trascendencia. Es necesario consignar que los delitos no sólo se reprimen con el derecho escrito, sino que también se evitan con la formación de esa conciencia jurídica que organiza la conducta moral de los pueblos. Debemos crear un clima apropiado a fin de lograr la emancipación intelectual y económica, que dis-

ESCUDE SU BOLSILLO

COMPRANDO EN EL

Nacional Monte de Piedad

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA, MEDICINA, MECANICA, MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS, ARTE, ETC.

AL 40%

DE SU VALOR ORIGINAL. ASI COMO PLUMAS FUENTE, LAPICEROS, ESTUCHES DE DIBUJO, REGLAS DE CALCULO Y MILES DE OTROS OBJETOS MAS, QUE ES MEJOR QUE USTED LOS VEA.

APARATOS CIENTIFICOS, TEODOLITOS, NIVELES, PRISMATICOS, GEMELOS, INSTRUMENTAL DE CIRUGIA, PLANCHETAS, INGENIERIA, ETC., ETC.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD, EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE TODO LO QUE USTED NECESITE.

FUNDADO
EN 1775



TRADICION
Y
CONFIANZA

minuya las distinciones de clases y fronteras políticas, cuando la psicosis del nacionalismo.

El movimiento actual parece indicar que nos orientamos hacia una política internacional y hacia un Gobierno Federal del mundo. De nosotros depende que no sobrevengan nuevos hechos bélicos, que acarrearían tremendos infortunios. En este aspecto el Convenio de Genocidio tiende a crear una situación para que los delitos que se han verificado en el pasado, y que han motivado este gran movimiento en contra de ellos, no se repitan o al menos se disminuyan en el futuro. Principalmente al pueblo judío, que ha sido víctima de injustas persecuciones, le interesa la creación de este delito. Desde la antigüedad ha sufrido y lleva a costas los dolores del mundo. Ahora tiene las garantías para seguir significándose, una vez más, en la historia universal.

México, al incluir en su legislación el crimen de genocidio, hace honor a su doctrina política y social. La Declaración de los Derechos del Hombre, que tantos adeptos tiene, no cobrará verdadera vida si no se forma el cuadro de sanciones para garantizar su observancia. Y hay que ver la realidad, la primera de las garantías individuales se refiere a la vida misma, porque ella condiciona todos los demás derechos del hombre. En este aspecto la Convención que se ha ratificado viene a condenar uno de los mayores ataques a los grupos humanos.

Dr. LUIS GARRIDO, en *Tribuna Israelita*.
Director-Gerente: Dr. José Silva. México, D. F. Febrero 1952.

Un nuevo instrumento geodésico

Un instrumento de precisión para calcular la distancia geodésica ha sido construido por el doctor Erik Bergstrand, en colaboración con los ingenieros R. Schöldström y Gustav Westerlund, de la Compañía AGA, Estocolmo, la cual lo fabrica ahora en serie.

El geodimetro está basado en los principios aplicados ya en 1849 por el hombre de ciencia francés Fizeau en sus cálculos para determinar la velocidad de la luz. Es un instrumento electrónico que registra con ciertos intervalos los reflejos de un espejo colocado en el lugar cuya distancia del instrumento debe determinarse. La luz reflejada en el espejo se refracta en un receptor en el geodimetro y la distancia puede leerse en una escala especial. Los ingenieros de la casa AGA han comprobado que una distancia de 35 kilómetros puede ser determinada con un margen de 10 milímetros y la exactitud del instrumento es tan grande que los científicos han encontrado necesi-

rio revisar la cifra hasta ahora aceptada de la velocidad de la luz de 299,776 kilómetros por segundo a 299,793,1 kilómetros con una desviación posible de 0.20. Se informa que muchas de las series proyectadas de estos instrumentos han sido vendidas de antemano.

Envío de la Legación de Suecia en México.

Jardines en el Pedregal

I. CORRO Y SON

—Lava, muro y jardín. Muro, jardín y lava, Jardín, jardín. Muro, muro. Lava, lava. Este es el juego de Juan Pedregal, de Juan Pedregal. Al que llegue primero le tocará un muro. Al que llegue segundo, su jardín-jardín. Al que llegue al fin, tilin, tilón.

II. DIALOGO DE TRASCENDENCIA

—El Valle.—¡Oh padre!, no debes que manilleen mis suaves alfombras de humus al afincar en las ridas remedos piramidales de las rocas que tus antepasados hicieron brotar de las entrañas plutónicas, para indicar el ritmo espacial de mi gran dimensión.

—El Volcán, despeperándose.—Vomitare sobre ellos el fuego que me roe y calina. Sepultaré en ardiente caudal encendido esos tiempos arrogantes, esas casacas desmedradas. Convertiré esas ciudades en un recinto pétreo, ondulado, como un mar, cortado por grietas profundas y misteriosas; con meandros y deltas de una estética

moviente; con protuberancias caprichosas que copien tus coronas de montañas, para ver mejor los perfiles del suelo...

—El Valle (naturalmente anterior a Velasco, a Clausell, al Doctor Atl, a Diego Rivera y a Siqueiros).—Los dioses de todas las teogonías que ha inventado ese curioso ser que vamos a castigar por su soberbia, te sean propicios. (Nota. Tanto el legendario Padre Volcán como el Valle dialogan el estilo bíblico, griego, védico o kukulcánico; y se tratan de tú.)

—El Padre Volcán o Volcán "padre" (como ustedes quieran). Ya me preparo para la acometida. Ya reúno todo mi aliento para que la empresa no se frustre. Primero irán mis brigadas de choque, mis expertos. Luego desencadenaré las computas, juntaré mis catapultas, escogeré y haré que vuelen por los aires los mejores bolidos hirvientes. Mis mejores balistas, mis más avezados pirotécnicos, van a fraguar un diluvio de rocas, chispas, arenisca igniscente, que todo lo penetre y cubra; al par que la furia del torrente mineral liquido arrase con caseríos, seres y plantíos.

Secaré los estanques. Detendré el curso de los regatos cristalinos y confiados. Y cuando todo esté terminado a mi satisfacción, sudoroso, agitado, cardíaco, me echaré a dormir largamente, rogándole que respete mi letargo muchos años.

—El Valle.—Sé que la prueba es dura, aun para mí. Pero me arredo a ella. No tengo ningún temor. Sé que he de salir ileso. Sé que sólo se alterará una porción de mi ser; allí donde me ha brotado el sarpullido molesto de ese fenómeno que se llama a sí mismo "cultura arcaica de Anihuac". Cuando todo pase, yo me encargaré de hacer que depositen por estratos de siglos capas delicadas de humus; que los gusanillos pululen; que se formen charcas por las lluvias y las filtraciones; que las oquedades germinen en plantas serpenteantes, líquenes frondosos y cardos protectores. En las anfractuadas sembraré magüeyes y nopales. Chatos arbustillos irán agrupándose en algunos sitios. Pronto tomarán confianza recién llegados de otros sitios: lagartos, lagartijas juguetonas, escorpiones, culebras que se adapten reptando a las formas elefantinas de la piedra volcánica.

Las grutas servirán de casas a coyotes y gatos monteses, a hurones y martas, a sapos y ranas. En sus pórticos las arañas tejerán sus alambradas de radar. El horizonte lo cerrará con la suave ondulación ascendente de colinas, matorrales tupidos, pirules, flores silvestres, cactus de todos tamaños y clases; y sobre todo esto, dejaré que las nubes y el cielo conviertan el paisaje en tiempos de una sinfonía telúrica, llena de majestuosas paz.

—Un hombre del público.—Pero otro que está diciéndose el uno al otro es un viejo truco para describir —sin ser Diego Rivera— lo que originó El Pedregal; por métodos elípticos.

—El Padre Volcán y El Valle-Madre.—Bueno, sí, no nos importa que pretenda usted habernos sorprendido. También nosotros tenemos derecho a hacer teatro. Por algo somos —en cierto modo— los precursores de los escenarios mexicanos.

INTERMEZZO

(Con música de la "Suite Bergamasque", de Debussy)

El vapor matinal va despejando la escena, ascendiendo de ella a un cielo pálido, lechoso y húmedo. El girasol y las "maravillas" se restriegan los párpados y bostezan antes de enfilar sus corolas empapadas de rocío al oriente. Una brisa fría se apresura a secar tierra y peñascos. Las alimañas salen de su sueño nocturno y alarman sus antenas, palpando la materia circundante. Se escucha aún el ríspido pregón del grillo. Hasta aquí llega el eco del vocerío estridente de las lagunas. La eterna lucha de la Coatlicue. Los alaridos de Texcatlipochtli y Huitzilopochtli.

Mediodía. Los rayos solares ha-

ELLA

ESTA TRABAJANDO
PARA
SERVIR A USTED
MEJOR



NUEVAS MANOS SE UNEN A NUESTRO ESFUERZO

Estas manos eficaces le brindan el contacto que su vida de trabajo y relaciones requiere.

Pese a las dificultades que se presentan en todo el mundo, por la escasez de materiales, nuestro propósito va cumpliéndose con la ampliación de las centrales y la incorporación de nuevos puntos a la red telefónica.

Durante los dos últimos años, hemos instalado 27 nuevas centrales en la República.



Hacemos todo lo posible por servirle

TELEFONOS DE MEXICO

S. de C.

cen reverberar los contornos de las cosas, escamotean la perspectiva de Paolo Uccello, colocan arbitrariamente toda lejanía en un mismo plano. Suprimen la dimensión de profundidad. Proyectan brutalmente el recinto telúrico hacia un sólo punto de mira. La sombra azul-verdosa se ha refugiado en las cuevas. Mariposas amarillas y blancas revolotean sobre "perritos", hinojos y verdolagas. Entona su grácil y júbilo canción el saltaparedes. En lo alto planean y se arremolinan, en forma de aluvión, los zopilotes. El águila rubrica con su vuelo el cobalto de la comba celeste inmaculada. En la margen del Pedregal se escucha el retumbar de artificiales truenos; y se distingue el brillo refrigente de armaduras y picas. Voces en español llegan hasta aquí como un espejismo inesperado.

Habla El Nahual.—En vano he procurado —con mi escudero fiel "El Zincate" — contener durante años a esos centauros fieros. Tampoco he podido nada con los insurgentes, los chinacos y los zapatistas. No les ha bastado el teatro de Coayocán, San Angel, Tlalpan. No les ha arredrado la misteriosa vastedad del Pedregal, con todos sus secretos.

—La Tarde.—Me gusta el color azulado. Con él haré un velo para ir sepultando piedras, huizaches, tlaconetes, biznagas...

Las últimas cabras se han ido. Queda el recuerdo de algunas vedijas blancuzcas prendidas en ortigas y nopales. El tecolote ha iniciado su canto agorero. Croan las ranas. Ululan los coyotes; y los "cacomixtles" se deslizan, callada y arteramente, hacia las chozas de los poblados.

JARDINES Y CASAS

—La Mano del Hombre.—He aquí mi obra de alianza y síntesis; de pensamiento y sensaciones. Incorporo el ámbito volitivo a las vivencias humanas. Aprisio porciones amplísimas de esta formación geológica secular, en recintos familiares. Destruyo el Mito del Pedregal. Lo acerco a la intimidad del hogar. Convierto un fenómeno plutónico en un amable y acogedora fiesta diaria de los sentidos y de los ojos.

—Una Voz crítica.—Ese párrafo es demasiado pomposo y adusto. Oigamos lo que nos dice el propio jardín.

—El Jardín.—Por escaripadía caprichosa he dado vida a varias porciones de mi ser, iguales en carácter al todo. Guiado por un arquitecto de paisajes he aprovechado las bellezas naturales del Pedregal, conformándolas a un plan de verdadera recreación.

Por mi orografía de proporción

humana corren frescos arroyuelos que alimentan estanques y lagunas donde nadan en alegre camaradería cisnes, ánades, patos e inquietas carpas. Unos senderos de tierra gris-pizarra alternan con otros cubiertos de fino polvo de tezontle. En las grietas naturales y montículos, de rugosa piel paquidermática, brotan los magueyes, los "órganos", los "candelabros", los "vejitos"—toda la familia cacticea cubierta por la sombra de los pirules. Macizos de rojas flores se mezclan con arbustos y plantas silvestres florecidas. En lo alto un estrépito de alas anuncia el vuelo de las palomas blancas que minutos después van a posarse en la arenisca color de sangre, o en las ramas de distintos verdes—"verde de que te quiero verde".

Alza un poco la vista para ver los muros de piedra, oxidada de verdín de almagra. El rosado cándido de las rosas está untado en la pared de ese otro cubo de muros, y en el enorme cilindro que, cual torre angustiana modernísima, trata de dominar en altura al "geyser" que incesantemente salta del centro de un gran estanque. En las intersecciones y desniveles de las bardas, cortados seccionalmente, exalto con añil el gris de la piedra. La medio cubro, al desgaire, con un manto de bugambillas que rompen lo rectilíneo con su barroquismo de color magenta o carmín desvaído.

He esparcido en todos los rincones aroma de jazmín, madreleña y tierra mojada. Han vencido definitivamente las argucias y venganzas del zorrillo...

En unos claros y terraplanes, a los que se desciende por escalones ligeramente tallados en el declive rocoso, ramas de árbol fosilizadas por la erosión salina del mar, representan esas formas zoomorfas o antropomorfas—verdaderas esculturas—que han inspirado a Moore, a Beothy, a Jean Arp... Las risas de un grupo de niños saltan de diamantes la tersura de la alfombra de césped tendida al sol en una pequeña explanada. Un conejillo de fina albura y ojos de rubí brinca y corre delante de ellos. En lo alto de un muro gris y ocre abre su multicolor abanico el pavo real. Va a empezar las carallas de las lagartijas por las espaldas frías de los tapiales...

ACCESO

Hemos subido por las suaves rampas —césped mulrido y pajejo, escalones bajos, espejos de agua, azules sobre fondo azul. Nos reciben unos centinelas delgados y altos, colocados de trecho en trecho; vestidos de arriba abajo de blancos uniformes. Su seriedad y parsimonia les asemeja a postes gigantescos.

Producción de Petróleo

"A fines de 1946, era inaplazable un aumento en la producción de petróleo. La industria de México exigía abundante suministro de combustibles. La producción de petróleo debe adelantarse en varios años a la demanda, de tal manera que la Industria Petrolera esté siempre en condiciones de atenderla. Asimismo debe ser suficiente para disponer de excedentes sobre el consumo doméstico, que al ser exportados permitan obtener las divisas que se requieren para adquirir en el extranjero equipos y materiales, sin perjuicio de las reservas monetarias nacionales. Por todos estos motivos, se hacía, pues, indispensable aumentar substancialmente la producción y para lograrlo, era preciso localizar nuevos yacimientos y ampliar los ya conocidos; es decir, intensificar las actividades de exploración y de perforación de pozos."

PRODUCCION Y RESERVAS:

El resultado de los trabajos de exploración y de perforación se ha reflejado en el aumento de la producción obtenida anualmente, según puede verse de los datos siguientes:

Años	Bariles	Años	Bariles
1946	49,239,800	1949	62,097,308
1947	56,289,496	1950	73,881,478
1948	58,529,201	1951	78,780,387

La producción al 31 de diciembre ascendía ya a 230,000 barriles diarios. En igual forma las reservas de aceite han sido incrementadas en los últimos 5 años. El 31 de diciembre de 1946 alcanzaban las cifras de 1,058 millones de barriles; al finalizar el año de 1951 eran de 1,424 millones de barriles. Ahora bien, como la producción obtenida en el plazo 1947 a 1951 fué de 329,750,000 barriles, el aumento total obtenido en este período resulta de 695,750,000 barriles.

Las verjas, de barras rectangulares, están pintadas de un rojo "marquesote". Se adelantan partiendo de los bardales, sin romper su línea horizontal —ni menos la perpendicularidad que les aferra al suelo. Saludan, desde lejos, al viajero. Se alza el telón. El primer personaje que se adelanta al prosencio es la enorme serpiente arcaica y moderna que ha creado Mathias Goeritz como sustituto del tradicional "Cave Canem" forjado en mosaicos romanos en el dintel de las villas pompeyanas. En lo cimero de alta y enhiesta espiga flamea una banderola azul. Las casas ocre, rosas, grises y blancas, se alinean presurosas para darnos la bienvenida. Los pirules y otros arbustos asoman las cabezas húmedas por arriba de los muros, coronados de bugambillas y siempreveras. Los patos se zambullen presurosamente en el cristal del estanque levantado como plataforma sobre el nivel del piso.

—Lava, muro y jardín. Muro, jardín y lava...

JORGE J. CRESPO DE LA SERNA, en *Arquitectura*. Director: ARQ. Mario Pani. Jefe de Redacción: Antonio Acevedo Escobedo. México, D. F. marzo 1952.

Agradecimiento a los libros

Aquí están, resignados y callados. No instan, no llaman, no piden. En su estante están y esperan,

silenciosos. Una solemnidad parece envolverlos, y, sin embargo, de cada uno de ellos mira un nombre como un ojo abierto. Al acariciarlos con la vista, con las manos, no nos llaman suplicando, no se dan importancia. No piden. Están esperando que nos entreguemos a ellos; solamente entonces se ofrecen. Primero, tranquilidad alrededor de nosotros, tranquilidad en nosotros, luego estamos dispuestos para ellos: una noche, al regreso del camino fatigoso; un mediodía, cansados de los hombres; una mañana nublada que se abre entre sueños visionarios. Deseamos platicar con alguien y sin embargo estar solos. Deseamos soñar, pero con música. Con el gusto epícurico anticipado de la dulce prebenda, nos acercamos a la biblioteca: cien ojos, cien nombres, clavan la vista en nuestra mirada escudriñadora, silenciosos y pacientes, como las esclavas de un serrallo en su dueño, esperando con devoción la llamada y felices de ser elegidos, de ser gozados. Y de hallar luego, como cuando el dedo pasa tanteando sobre las teclas del piano, el sonido exacto de la melodía interior: flexible se sujeta a la mano este sér blanco, taciturno, este violín silencioso del que emanan todas las voces de Dios. Lo abrimos, leemos un renglón, un verso; pero no suena en consonancia.

cia con la hora. Desilusionados, casi sin delicadeza, lo devolvemos a su sitio. Hasta que encontramos el presente, el propio, el justo en el momento. Y de repente sentimos un abrazo, el aliento se une a otro aliento, como si tuviéramos al lado el cuerpo cálido, desnudo, de una mujer. Y al acercarse a la lámpara este libro finalmente escogido, se abraza como por un fuego interno. La magia ha obrado; fantasmagorías suben desde las suaves nubes del sueño. Calles y avenidas se abren de par en par, y extrañas lejanías recogen tu sentimiento que se va extinguiendo.

Un reloj hace oír su tic-tac, no se sabe dónde. Pero no alcanza hasta este tiempo ya escapado a sí mismo. Aquí las horas se miden con otro compás. Tenemos aquí libros que transcurrieron muchos siglos antes de que sus palabras nacieran en nuestros labios; tenemos aquí libros jóvenes nacidos solamente ayer, engendrados solamente ayer por la perturbación y el capricho de un niño imberbe; pero hablan una lengua mágica; tanto el uno como el otro elevan diciendo y ondeando, nuestro aliento. Y emocionando, consuelan simultáneamente; seduciendo, apaciguando los sentidos abiertos. Y paulatinamente nos sumergimos, nosotros mismos, en ellos, siendo

absorbidos por el reposo y la contemplación, por el sereno vuelo de sus melodías, por, un mundo más allá de nuestro mundo.

¡Qué horas más puras pasamos alejados del mundo terrenal! ¡Libros, compañeros fieles, silenciosos: cómo agradecerlos vuestra perpetua compañía, el eterno aliento e infinito estímulo de vuestra presencia! En los lúgubres días de la soledad del alma; en hospitales y campamentos de guerra, en prisiones y en lechos de dolor; en todas partes, siempre despiertos, habéis procurado sueños al hombre y un poco de consuelo y serenidad en la inquietud y el martirio. Siempre, elementos imanes de Dios, habéis conseguido elevar el alma, cuando se hallaba sepultada en la banalidad, hasta su propio elemento; siempre, en nuestra noche, nos habéis abierto, en lejanía, el cielo interno.

Pequeñísimos trozos de lo infinito, estáis instalados silenciosamente en el interior de nuestro hogar. Pero cuando os libera la mano, cuando vibra vuestro corazón, entonces rompéis invisiblemente vuestras cárceles triviales, y vuestra palabra nos eleva, como en un vehículo fogoso, desde la nada a la eternidad.

STEVEN ZWISLOCK, en Boletín de la Biblioteca Nacional, México, D. F., julio septiembre 1951.

Los estudiantes, colaboradores de los maestros

POR EL LICENCIADO OSCAR MORINEAU

(Palabras de bienvenida a los alumnos de primer ingreso de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, pronunciadas en nombre de los profesores de la Facultad)

El profesorado me ha encomendado que os dé la bienvenida con motivo de vuestro ingreso a nuestra Casa de Estudios, la cual de aquí en adelante será vuestra casa también.

Desearnos fervientemente que el tránsito de la Preparatoria a la Facultad no sea demasiado violento, y que vuestra adaptación al nuevo ambiente sea rápida y completa. Para lograr este resultado, a nosotros los profesores nos corresponde asegurarnos que no existe y no debe existir ningún distanciamiento, ni aun transitorio, entre alumno y maestro. Es cierto que el profesor tiene mayores conocimientos que el alumno, por regla general, aunque no mayor inteligencia, necesariamente. Pero seguramente existen otros factores más fuertes que estas diferencias para lograr vincularnos e igualarnos. Este lazo y esta igualdad están representados por el deseo de estudiar, de parte de vosotros, y por el deseo de enseñar, de parte nuestra. Y de parte de ambos debe existir un amor sincero por la cultura; de lo contrario, la Universidad no tiene sentido.

A pesar de mi alergia a hablar en público, en esta ocasión he aceptado con gratitud la oportunidad que se me ha brindado para dirigirme a vosotros, porque creo firmemente que en vosotros radica, más que en nosotros, la posibilidad de lograr la superación de la Universidad, para el bien de México y de la cultura. Esto no implica que yo culpe más a los estudiantes que a los profesores de la decadencia porque atraviesa nuestra Escuela, al igual que otras instituciones dedicadas en esta época crítica a una labor humilde y constante. Al contrario, creo que la poca dedicación de muchos profesores faltistas, de los que generalmente llegan tarde, de los que no preparan o no saben preparar sus clases y de los que utilizan a la Escuela como medio para fines ulteriores, son los culpables de la situación imperante. Prueba de ello es que el alumno reacciona favorablemente frente al Maestro de verdad, el que no sólo se dedica a enseñarle sino que se entrega a él con el anhelo desesperado de estimularle la voluntad de llegar a ser hombre de bien antes que nada. Afortunadamente siempre ha habido algunos Maestros en nuestra Facultad; pero sois vosotros, los estudiantes, los que debéis ayudarnos a lograr una mejor selec-

ción y sobre todo la superación de los elementos con que contamos, exigiendo al profesorado el servicio a que tenéis derecho.

Se dirá que no existe ningún medio para hacerse oír. Naturalmente que existe, cuando se tiene el deseo de aprender. Nadie puede negarle al alumno el derecho de hacer una petición comedida a las autoridades universitarias y, sobre todo, no creo que exista un solo profesor que no reaccione favorablemente al recibir una súplica cariñosa de parte de su grupo, cuando éste le pida ayuda, sin necesidad de que le diga que está faltando a su deber. No creo, sinceramente, que la demagogia y el desorden contribuyan a la solución de este problema fundamental, y cuando estas medidas inconducentes son adoptadas para exigir otras ventajas secundarias, con ello sólo logramos evadir el llamado de nuestra verdadera vocación y de nuestra única misión, que es la de servir a la comunidad. Al hablar de servir no acepto que vosotros representéis a un futuro obrero calificado. Habéis sido colocados, por fortuna o desgracia para la Patria, para dirigir y orientar y no para ser dirigidos como máquinas. Por ello es indispensable que aprendáis desde un principio a gobernarlos, logrando que vuestra voluntad se pliegue a los mandatos de la razón y de la justicia.

Creo que la solución del problema apuntado radica en mejorar lo que ya tenemos y no solamente en traer de afuera nuevos elementos. Es digno de elogio el esfuerzo de iniciar la selección del profesorado mediante el sistema de oposiciones; pero antes y después vosotros seguiréis teniendo el deber de colaborar con nosotros.

Muchos profesores sentirán que no es hoy la oportunidad para tratar de estas cosas ni la manera adecuada de daros la bienvenida. Yo, por el contrario, creo que es muy apropiado decirlos, precisamente en este momento, cómo podréis aprender y llegar a sentir que fuisteis colaboradores en una etapa de superación de la Escuela. Que nuestra bienvenida consista en mostraros con humildad nuestros defectos y nuestros problemas, y en pedir vuestra ayuda para que desde vuestro ingreso aprendáis a enfrentarlos con los hechos, sin temor y sin desilusión, pues es necesario que nos fundemos en la realidad para poder realizar nuestros ideales comunes.

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937



Director-General: Lic. Enrique Parra Hernández

Gerente: Sr. Mario Mendiola M.

ATENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES Y DE LAS EMPRESAS

DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHOS PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 177.805.886.29



Venustiano Carranza, 32

MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por el H. Comité Nacional Bancario en oficio No. 601-11-15572)

MEXICO NECESITA

PRODUCIR AQUELLOS ARTICULOS QUE CONSUME Y NO IMPORTARLOS DE OTROS PAISES.

TODO AGRICULTOR TIENE LA OBLIGACION DE SEMBRAR UNA PARTE DE SUS TERRENOS CON MAIZ, QUE ES LA BASE DE LA ALIMENTACION DEL PUEBLO MEXICANO.

Cumpla usted un deber que se traducirá en progreso para la economía de México

BANCO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA Y GANADERO, S. A.

(Autorización de la H. Comisión Bancaria pendiente)



La calidad manda!

NUESTROS PRODUCTOS SATISFACEN LAS NORMAS DE CALIDAD DE LA SECRETARIA DE LA ECONOMIA NACIONAL Y ADEMAS LAS ESPECIFICACIONES DE LA A. S. T. A. (SOCIEDAD AMERICANA PARA PRUEBAS DE MATERIALES)

CIA. FUNDIDORA DE FIERRO Y ACERO DE MONTERREY, S.A.

OFICINA DE VENTAS EN MEXICO:
BALDERAS 68-APARTADO 1336
FABRICAS EN MONTERREY, N.L.
APARTADO 206

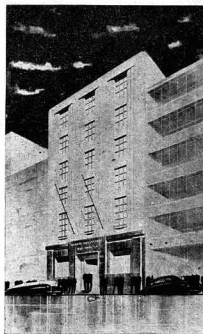
LUNES Cien mil pesos

Primer Premio \$ 100,000
Segundo Premio \$ 50,000
Tercer Premio \$ 25,000
Cuarto Premio \$ 10,000
Quinto Premio \$ 5,000
Sexto Premio \$ 2,500
Septimo Premio \$ 1,000
Octavo Premio \$ 500
Noveno Premio \$ 250
Décimo Premio \$ 100
Más de 100,000 \$ en premios por cada boleto

VIERNES Doscientos mil pesos



BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.

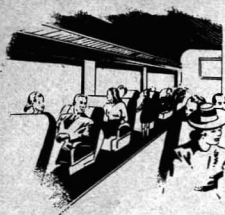


Oficina Matriz:
Venustiano Carranza
Número 32
México, D. F.

Sucursal "Balderas":
Esquina de Balderas
e Independencia
México, D. F.

Sucursal "Mante":
Esquina Juárez
y Ocampo
Cd. Mante, Tamps.

INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO



NUEVOS HORARIOS
EN TRES DE LAS
PRINCIPALES RUTAS
FERROCARRILERAS
A PARTIR DEL 23
DEL ACTUAL

Con el deseo de ofrecer un mejor servicio al público, tenemos la satisfacción de anunciar que a partir del día 23 de los corrientes, modificaremos los horarios de los trenes de tres de nuestras principales líneas, como sigue:

RUTA MEXICO-CIUDAD JUAREZ

México a Ciudad Juárez.—Sale de México 10.40, llega a Querétaro 1.31, a Aguascalientes 8.55, a Zacatecas 11.53, a Torreón 20.35, a Chihuahua 7.15 y a Ciudad Juárez 14.30.

Ciudad Juárez a México.—Sale de Ciudad Juárez 13.45, llega a Chihuahua 20.30, a Torreón 7.05, a Zacatecas 16.53, a Aguascalientes 19.35, a Querétaro 3.09 y a México 9.20.

RUTA MEXICO A DURANGO

Directo México a Durango.—Sale de México 8.25, llega a Querétaro 14.15, a Aguascalientes 22.30, a Pescador 4.20, a Durango 13.00 horas.

Directo Durango a México.—Sale de Durango 15.55, llega a Pescador 6.10, a Aguascalientes 6.00, a Querétaro 14.37 y a México 21.00.

Los trenes directos México-Durango conectarán en Pescador con los nuevos trenes de este ensamble a Chihuahua, que correrán como sigue:

Al Norte.—Sale de Pescador 4.40, llega a Torreón 10.53 y a Chihuahua 21.50.

Al Sur.—Sale de Chihuahua 6.25, llega a Torreón 17.00, a Pescador 24.00.

RUTA MEXICO A GUADALAJARA

Directo-México a Guadalajara.—Sale de México a las 7.10, llega a Guadalajara 22.35.

Directo-México a Guadalajara.—Sale de Guadalajara 7.30, llega a México 22.50.

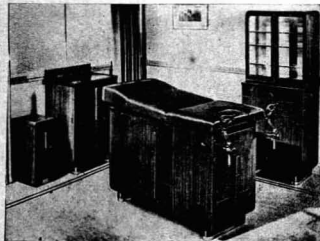
Gerente de Tráfico de Pasajeros.
I. R. Malpica.

UNION NACIONAL DE PRODUCTORES DE AZUCAR, S. A. DE C. V.

Cante No. 15 - 5o. piso
México, D. F.

Es de todos conocida la situación que prevalece en México con motivo del aumento de los costos de producción y de la devaluación de nuestra moneda. La industria azucarera mexicana no podría estar al margen de estos fenómenos económicos y ha estado soportando el aumento siempre creciente que se ha operado en los precios de maquinaria, refacciones, combustibles y materiales indispensables para la elaboración del azúcar, sin aumentar el precio de este preciado alimento. Su labor ha sido y es de absoluta cooperación con nuestro Gobierno en su campaña de recuperación económica, en beneficio del público consumidor. Todo mexicano debe ver con simpatía el esfuerzo de esta industria tan mexicana, que le brinda la oportunidad de adquirir el azúcar que necesita para recuperar sus energías, a los precios más bajos del mundo.

EQUIPO 1951 Excepcional . . . Único



CLAUS Schinkel
DEPOSITOS UNIDOS

ESTABLECIDOS EN 1924

Teléfonos: Ericsson 13-02-36 (Central), 12-49-45, 18-60-42, 18-60-04,
18-60-14. Mexicana 36-21-78.

Av. Isabel la Católica No. 1. Apartado Postal No. 2484
MEXICO, D. F.

SUCURSALES:
MEXICO, D. F. VERACRUZ, Ver. PUEBLA, Pue.
San Juan de Letrán N° 24 Mario Molina N° 53 2° Norte N° 211
Tel. 12-99-46 Tel. 27-85 Tel. 60-76

Atención viajeros
atención
viajeros

MEXICANA DE AVIACION
ANUNCIA SUS VUELOS
DIARIOS CON DESTINO A

El vuelo "El Internacional" le ofrece el servicio más rápido, lujoso y único sin escalas a Los Angeles en SUPER-DC-6. Vuele también por "El Internacional" a La Habana.



MEXICO, D.F. - LOS ANGELES
LA HABANA - MONTERREY
NUEVO LAREDO
MÉRIDA - CAMPECHE - CD. VICTORIA
CD. DEL CARMEN - CD. VALLES
CHETUMAL - HERMOSILLO - IXTPEC
MAZATLÁN - MEXICALI - TAMPICO
MINATITLÁN - OAXACA - TIJUANA
TUXPAN-VERACRUZ-VILLAHERMOSA
TAPACHULA - TUXTLA GUTIERREZ

ME-152A

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES O A

MEXICANA DE AVIACION

"LA PRIMERA LINEA AEREA DE MEXICO"

Agencia de: PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

Av. Juárez y Balderas. Tels. 18-12-60 y 35-81-05